

Juan Bautista Arrien

INNOVAR LA EDUCACIÓN

9918)



379
17-725
C.1

INNOVAR LA EDUCACIÓN

Juan B. Arrien





Universidad Centroamericana UCA
Instituto de educación de la UCA (IDEUCA)

Telefax: 2788152 Tel.: 2783923

E-mail: arrien@ns.uca.edu.ni

Apartado postal N°. 69, Managua, Nicaragua.

© Universidad Centroamericana, Instituto de Educación de la UCA – IDEUCA

Derechos reservados según la ley,
Managua, Nicaragua, Septiembre 2001.

(6)

Ingreso	14 - 11 - 2001
Comprado a	—
Donado por	Rectoría
Preto	200159918
	Reg.

Edición al cuidado de Claribel Andino Pérez.

Arte y Diseño de Portada: A. Bermúdez O. (Imprenta UCA)

Diagramación: Alejandro E. Bermúdez O. (Imprenta UCA)

Impresión: Imprenta UCA

Índice

Presentación	1
--------------------	---

I. La educación en la mesa del debate

1. La Reforma Educativa en función del educando	5
2. La Educación en la mesa del debate	9
3. La Innovación Pedagógica en los Centros Educativos	13
4. Constructivismo e Innovación – Un desafío para el Centro Educativo	17
5. La Campaña Electoral contra los valores que promueve la Educación.	21
6. A Votar por lo más Preciado – El desarrollo de las personas	24
7. Las Fuentes Renovadoras de la Educación	28
8. Educación y Voluntad Política	31
9. Aprendizajes versus Pobreza	34
10. La Educación Nacional y los Proyectos.	38
11. Pensar la Educación para Enseñar a Pensar	42
12. La Educación versus el Pesimismo	46
13. Educando para la Transparencia	49
14. Constructivismo Humanista y Filosofía.	53
15. Las Decisiones Educativas en una Democracia	56
16. Las Siete Libertades	59
17. Formar para la Innovación Pedagógica	63
18. Las Prioridades Educativas de la Sociedad Civil	66
19. Filosofía, Historia y Educación Cívica	70
20. La Educación en Democracias Desgastadas.	73
21. Nueva Perspectiva de la Capacitación Docente.	77
22. Pedir Aguacates al Chilamate	80



II. El Plan Nacional de Educación 2001-2015

1. Plan Nacional de Educación - Pensamientos	85
2. Plan Nacional de Educación 2000-2015 – Los Principios Generales.	89
3. Plan Nacional de Educación 2001-2015 – Una lección Aprendida.	92
4. El Plan Propuesta y el Respuesta – Una Relación Dialéctica.	95
5. El Plan Nacional de Educación – Del cambio formal al cambio conceptual.	98
6. Plan Nacional de Educación 2001-2015 – El reto de su aplicación.	102
7. Una Estrategia inteligente.	106

III. La educación Básica

1. La Escuela Sitiada	111
2. El Maestro es quien debe provocar el cambio.	114
3. Constructivismo e Innovación – Un desafío para el Centro Educativo.	118
4. La Educación Básica, una apuesta insatisfecha.	122
5. El clima del aula pesa en el aprendizaje de los alumnos.	125
6. Educación primaria y en el área rural.	128

IV. La calidad de la educación

1. La Autonomía Escolar : Una Innovación. Contexto, Razones, Lecciones	135
2. La Satisfacción, elemento de la calidad educativa.	139
3. El imperativo de la calidad.	142
4. Evaluación de los aprendizajes – La brecha entre la teoría y su aplicación.	145
5. Constructivismo y estándares educativos – ¿Complementariedad o Contradicción?	148

V. Como ver a la educación

1. Fé Cristiana y Educación.	155
2. La Alfabetización enseña, nosotros no aprendemos	158
3. Navidad, educación y valores universales	162
4. Una visión humanista de la educación.	165
5. Educación y Empresa Privada	167
6. La Educación y el mercado	170
7. Estado y Educación	173
8. El año Escolar	177
9. Ética y Educación - Algunos pensamientos.	180
10. Inversiones en educación como factor productivo	184
11. León Viejo "Patrimonio cultural de la humanidad"	
- Hacia una nueva cultura.	187
12. Jhon Locke o Thomas Hobbes	190
13. La Educación y el mundo laboral.	193

VI. EL rol de la universidad

1. Una Universidad para las vocaciones personales.	199
2. Educación sin distancias – Pensando en la Universidad.	201
3. Una Universidad joven para los jóvenes.	204

VII. Tecnología sí, humanismo también

1. Tecnología sí, humanismo también.	211
2. Tecnología, educación y sociedad	213
3. La tecnología al servicio de la innovación educativa.	216
4. Educación sin Dicotomías.	220



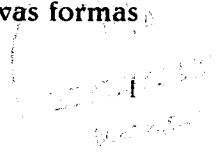
PRESENTACIÓN

El Nuevo Diario mantiene después de 5 años un espacio por el que se mueva la educación nacional, como objeto de reflexiones, análisis, planteamientos, propuestas a cargo de especialistas en la materia que trabajamos en el IDEUCA.

El título de la página es sugerente y comprometido: **Innovar la educación**. Se trata de empujarla desde su permanente innovación hacia nuevas fronteras pedagógicas, metodológicas, tecnológicas..., con nuevos actores y nuevos desafíos.

Hasta el año pasado el IDEUCA sintetizaba su labor educativa con el lema **"Educación en Concertación"** convencidos de que la fortaleza y desarrollo de un pueblo tiene relación con el esfuerzo compartido y concertado de su gente en la educación nacional. Este esfuerzo se vio correspondido por la amplia y sólida participación en la elaboración y aprobación del Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Con la experiencia de la **concertación ciudadana** expresada en el consenso social del Plan Nacional de Educación 2001-2015, el IDEUCA apostó por una **nueva** dimensión educativa orientada hacia la innovación y la calidad de la educación, es decir, **"generar nuevas formas**



de pensar y hacer educación" fórmula ésta que se convirtió en un pensamiento inspirador del Plan "no se trata de hacer más de lo mismo, ni hacer algo mejor de lo mismo, sino de **hacer algo nuevo cuantitativa y cualitativamente**" (Plan 2001, 41).

En esta perspectiva se han escrito con el financiamiento sostenido de Save The Children de Noruega una serie de artículos, publicados cada domingo en El Nuevo Diario y que publicamos en el cuarto tomo de esta colección con el financiamiento del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (PREAL). Estamos seguros que el presente tomo servirá a muchos ciudadanos, maestros y maestras de sustento reflexivo y pedagógico sobre la educación, sus avances y tropiezos, sus logros y limitaciones.

Juan B. Arrien
Director

I

LA EDUCACIÓN EN LA MESA DEL DEBATE

LA REFORMA EDUCATIVA EN FUNCIÓN DEL EDUCANDO

Juan B. Arrién, Ph.D.

Son muchas las corrientes, influencias y pretensiones que confluyen en la formulación de un Plan Nacional de Educación, cuando éste está concebido y orientado hacia cambios educativos y pedagógicos profundos en todo el sistema educativo.

Las limitaciones en el sistema educativo se manifiestan en distintos aspectos, pero muchos autores ponen actualmente una especial atención en la calidad y pertinencia de la educación por cuanto éstos aspectos tienen una relación más endógena con los procesos de enseñanza aprendizaje y los métodos pedagógicos que los acompañan.

Un alto porcentaje de estudiantes egresa en diferentes etapas del sistema sin dominar conocimientos y competencias fundamentales para una vida productiva en la sociedad. Muchos docentes experimentan una frustración creciente, con una sensación de "desgaste" improductivo.

El objetivo fundamental del educador es crear seres humanos pensantes, que interactúen con los distintos factores que integran el funcionamiento de la sociedad, que tengan altos niveles de ética cívica, que sean capaces de acceder a los cargos que la producción de bienes y servicios

necesita para el desarrollo del país. No existe una solución única, sino que hay muchas dimensiones que deben enfrentarse simultáneamente.

El sistema educativo no puede funcionar con sólo criterios de homogeneidad, debe funcionar para la multidimensionalidad. El proceso enseñanza aprendizaje debe sentar actitudes diferentes en educadores y educandos. Un docente concentrado en la exposición, difícilmente está generando conocimiento en los alumnos, el aprendizaje no ocurre mediante la transferencia de información sino cuando el estudiante construye por si mismo su sistema interno de conocimiento: la forma mejor de aprender es haciendo. Para ello el mayor tiempo de la interacción pedagógica debe centrarse en la participación y quehacer del alumno, en su trabajo personal y en grupo.

El concepto de personalizar es adaptar la educación a las necesidades de cada estudiante. El buen educador debe asegurarse de cuáles son las habilidades e intereses del alumno. Se debe tener en cuenta el tiempo que requiere cada alumno para aprender.

Para solucionar esta situación se proponen cambios en cuatro dimensiones: 1) La educación sincrónica, que supone que todos los estudiantes deben aprender lo mismo al mismo tiempo, debe ser sustituida por una educación asincrónica, que permita el aprendizaje de acuerdo con el ritmo y posibilidades de cada estudiante; 2) La educación masiva, herencia de la Revolución Industrial, debe pasar a ser personalizada; 3) La enseñanza actual, centrada en la exposición del docente, debe pasar el énfasis a lo que el estudiante realiza; 4) El aprendizaje debe ser planeado no sólo para los estudiantes, sino también para los docentes, puesto que todo aprendizaje se genera en una interacción inseparable de educador y educando. Recordemos que

quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender.

En el esfuerzo pedagógico reciente por respetar los tiempos y formas diferentes del aprendizaje de los alumnos, se habla de la enseñanza asincrónica. Para ello, la pedagogía moderna tiene en consideración los tres puntos siguientes:

1. La informática educativa. El contacto directo es con la computadora, en el supuesto ideal, aunque muy lejano en nuestra realidad, de que el alumno tenga acceso a una computadora o a una terminal. Durante un tiempo determinado está sentado frente a ella aprendiendo las diferentes asignaturas. Cada pantalla será distinta y el tiempo que ocupe cada alumno para contestar será su propio tiempo. En cuanto a la necesidad de acudir a una ayuda, corresponderá recibirla según la necesidad específica de cada uno.
2. El trabajo en proyectos cooperativos. Los proyectos cooperativos consisten en disminuir drásticamente el tiempo de exposición del docente. En lugar de exponer, deberán formarse pequeños grupos de alumnos a los que se les asigna una tarea. Esta tarea tendrá que estar pensada de tal manera que su realización exija el aprendizaje de temas curriculares; cada grupo trabajará de forma independiente. Estos grupos deben de ser heterogéneos, ya que es así como funciona la sociedad.
3. Educación a distancia. El alumno, sobre todo universitario, que aprende en un curso abierto, estudia a su tiempo, toma el número de asignaturas que puede tomar de acuerdo con su ritmo.

La escuela tiene que concentrarse en desarrollar en el alumno la capacidad de inteligencia crítica, de evaluación,

de análisis, de búsqueda de información, de organización de información para que el alumno esté en condiciones de funcionar con la sociedad.

Estos cambios son posibles hoy en día gracias a los avances realizados en la tecnología y en la investigación educativa, los cuales permiten proponer, quizás por primera vez en la historia, una solución sistémica para los problemas planteados. Dichos cambios requieren un alto nivel de compromiso de los poderes políticos y presupuestos más altos que los actuales. Sin embargo, parafraseando al profesor Derek Bok, cabe decir que la ignorancia resulta mucho más costosa que la misma educación.

11 de agosto de 2000

LA EDUCACIÓN EN LA MESA DEL DEBATE

Juan B. Arríen, Ph. D.

La educación es un tema recurrente de interés social. Una de las mesas de trabajo del reciente Congreso de la Empresa Privada, COSEP, estuvo dedicada a la educación en su relación directa con el desarrollo.

En la discusión del tema enseguida se evidenció que esta relación incluye aspectos cualitativos por cuanto no todo tipo de educación genera desarrollo equitativo, y no siempre el crecimiento económico significa desarrollo equitativo. Es decir, sobre el concepto del desarrollo, tradicionalmente vinculado con el crecimiento económico recae una dimensión de calidad ¿Qué educación para qué desarrollo? ¿De qué tipo de desarrollo se habla cuando ni sólo el crecimiento económico ni todo tipo de educación generan desarrollo equitativo? ¿De qué tipo de educación se habla para garantizar el desarrollo humano?

A lo largo de la discusión y en referencia a la relación entre educación y desarrollo, casi de inmediato surgieron interesantes referencias a la equidad, a la calidad y a la pertinencia de la educación. Fue opinión unánime la necesidad de invertir más en educación y para ello se apoyó la iniciativa que está desarrollando ANCHAM para introducir

en la Asamblea Nacional un anteproyecto de ley sobre incentivos para quienes inviertan en educación.

El razonamiento es bien simple. Si la educación es el factor clave y decisivo del desarrollo de un país, invirtamos en ese factor pues al hacerlo estamos invirtiendo en el desarrollo. El razonamiento adquiere mayor relevancia cuando en Nicaragua invertimos menos de 100 dólares por alumno de educación básica, en Costa Rica invierten 1,000 y en Estados Unidos de América 6,000. Las diferencias en el desarrollo son aplastantes.

Pero paralelamente a la necesidad estratégica de la inversión, se plantearon otras cuestiones siempre referidas a aspectos cualitativos. ¿En qué tipo de educación invertir?

Fácil es interpretar la mente de los empresarios. No es sabio invertir en algo que no funciona bien. La condición previa sería pues cambiar esa situación. Justamente hacia eso tiende el esfuerzo de formular un Plan Nacional de Educación con un imperativo central: no hacer más de lo mismo ni hacer algo mejor lo mismo si eso no ha rendido los frutos que requiere nuestro desarrollo. Esto es lo que se busca con la estrategia de un plan educativo nacional. En teoría se trata de realizar transformaciones substantivas en todo el sistema educativo pero de manera particular en lo relacionado con los procesos de enseñanza-aprendizaje que conduzcan a aprendizajes relevantes y útiles para la vida de los educandos y el desarrollo global del país.

La base conceptual y empírica de esos cambios profundos se evidenciará cuando se ataquen con firmeza los elementos de inequidad que prevalecen en el sistema educativo. Para muestra dos botones: el 74% de los alumnos de secundaria y el 91% de los estudiantes universitarios provienen de condiciones sociales no pobres.

Además será necesario enfrentar las diferencias que genera el mismo sistema educativo según tipo de educación, territorialidad, condiciones de aprendizaje etc., todo lo cual influye también en la calidad de los aprendizajes.

Ahondando más en el asunto esas diferencias se encuentran también en la poca pertinencia que parecen tener los planes y programas de estudio así como la poco adecuada práctica pedagógica en relación con las necesidades del país.

Y como remate, el problema de la eficiencia que no sólo se echa encima con los indicadores de repitencia y abandono escolar sino que se patentizan en el hecho sorprendente que el promedio de años utilizados en nuestra educación para aprobar la educación primaria es de 9 en vez de los 6 institucionalizados. Nada extraño que nuestro promedio educativo nacional sea de 4.9 grados, siendo de 2.6 el del área rural.

Por supuesto el interés de los empresarios apunta de manera particular a la educación técnica básica y media, agropecuaria, industrial y de servicios. Nadie duda que se trata de un segmento clave y urgente como base del desarrollo. Las empresas financian en gran medida ese tipo de educación y son los usuarios permanentes de sus resultados sean buenos o malos. Según los empresarios bastante deficientes.

Esta situación es la base para que vaya tomando fuerza la idea de que el INATEC pase a ser una plataforma educativa dirigida por los empresarios. Es un tema importante de discusión. Según se desprende de algunas intervenciones, los empresarios parecen sostener que no conviene dejar la educación sólo a los educadores. Los educadores por su parte sostienen que tampoco conviene dejar el **desarrollo** solo en manos de los técnicos, los economistas y los

empresarios. La conclusión es sencilla. La educación es tarea de todos puesto que la educación es patrimonio nacional.

Invirtamos pues más en ella. Cambiémosla para colocarla en la línea de la calidad y pertinencia que reclaman el desarrollo humano de las personas y el desarrollo económico-social del país. Así la inversión será productiva.

3 de septiembre, 2000

LA INNOVACIÓN PEDAGÓGICA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

UNA EXPERIENCIA ALENTADORA

Rafael Lucio Gil

Una mirada general al estado de la educación en el mundo, especialmente en la región latinoamericana, pone de manifiesto dos regularidades fundamentales: *La urgencia de la innovación y la importancia del centro educativo* como célula innovadora.

Por una parte, ya no es suficiente mejorar la educación, sino que se requieren cambios sustantivos en las maneras de concebirla y de ponerla en práctica; suele decirse, y con sobrada razón, *"ya no más de lo mismo"*. Por otra parte, *la célula matriz* de tales cambios es *el Centro Educativo*.

No se tratará, desde esta lógica, de mejorar lo que ya se hace, sino de realizar innovaciones profundas en la educación, como único recurso para que ésta *contribuya sensiblemente al desarrollo humano de las personas y del país*. Si aceptamos tal presupuesto para nuestra educación, concretar tales innovaciones implicará, disponerse a cambios radicales en las maneras de pensar y poner en práctica la educación. Se trata de hacer de la educación parte, no del problema, sino de la solución.

El Centro Educativo, como *célula básica de innovación*, es reconocido en la entrada al nuevo siglo, como la plataforma real en la que se aplica y contextualiza la política educativa, las transformaciones curriculares y las iniciativas pedagógicas. Todo ello, desde modelos de gestión descentralizados que desarrollan la identidad específica de cada centro, su capacidad y responsabilidad de decisión, y donde la participación dinámica del profesorado, de los padres de familia y el alumnado, converja para concertar *Planes de Centro* con visión estratégica de largo alcance.

Los Directores de los Centros, desde esta perspectiva, adquieren un *nuevo perfil de liderazgo como inspiradores y dinamizadores de la innovación*. Dejan de ser, así, simples "*correas de transmisión*" o "*cumplidores de órdenes*" originadas desde el nivel central, departamental o municipal, para adoptar el rol de liderazgo con visión estratégica y nuevas iniciativas, para emprender rutas innovadoras en la enseñanza y el aprendizaje que se desarrolla en las aulas de clase.

Felizmente, hacia esta perspectiva apunta *la Estrategia Nacional de Educación*, ya concertada entre los diversos subsistemas y sectores de la sociedad, y el *Plan Nacional de Educación* que de ella se ha de derivar para los próximos 10-15 años. Falta, solamente, hacer valer este respaldo a la innovación en los centros escolares del país.

Con esta visión de la educación y del centro educativo, el Instituto de Educación de la UCA, IDEUCA, con el respaldo del *Proyecto "Apoyo al Sector Educativo"*, financiado y dirigido por la *Unión Europea*, y en coordinación con el *Ministerio de Educación, Cultura y Deportes*, realizó el Curso de Postgrado dirigido a cincuenta Directores(as) de centros de educación pública ubicados en catorce departamentos del país con el tema: "*Dirección de Centros*

Educativos desde una perspectiva de Liderazgo e Innovación"(10 a 21 Julio; 21 Agosto a 1 Septiembre)

Sobre *tres grandes pilares* se construyeron los contenidos de aprendizaje del Curso:

- *La Educación en el contexto global y nacional como referente de la innovación del Centro Educativo.*
- *El Proceso Pedagógico y Didáctico Innovador del Centro Educativo como pilar fundamental de la labor educativa.*
- *El Director del Centro desde la perspectiva del liderazgo y la innovación.*

El 16 de Octubre, los participantes en el curso, presentarán ante el equipo de profesores y delegados del MECD y la Unión Europea, los *Planes Innovadores* de sus centros, en los que cada Director proyecta desarrollar, partiendo de su realidad y de los conocimientos aprendidos, estrategias y acciones orientadas a mejorar la calidad de la educación desde una perspectiva actualizada, novedosa y de calidad.

Algunas *lecciones aprendidas* más relevante de esta experiencia, a nuestro juicio, son las siguientes:

- *Los propósitos de la Estrategia y el Plan Nacional de Educación* son viables, si cuentan con centros dirigidos por líderes con capacidad innovadora, visión estratégica y capacidad de decisión.
- Los(as) Directores(as) de los centros se convierten en los primeros interesados en *gestionar el cambio de ideas y prácticas pedagógicas*, respaldando y potenciando iniciativas del profesorado, alumnos y padres de familia.

-
- Los centros de educación se constituyen en *constructores de su propia identidad*, en el marco de una política educativa general, en respuesta a un contexto local específico y a las demandas de cada comunidad.
 - Las *instancias de poder y decisión del MECD se transforman en facilitadores y dinamizadores del liderazgo* de los(as) Directores(as), fortaleciendo sus iniciativas de innovación pedagógica.
 - *El liderazgo del centro educativo* centra su interés en posibilitar un currículum que desemboque en una enseñanza y aprendizajes de calidad y utilidad para los alumnos y su entorno.

15 de octubre, 2000

CONSTRUCTIVISMO E INNOVACIÓN - UN DESAFÍO PARA EL CENTRO EDUCATIVO

Rafael Lucio Gil

Las reformas educativas de la región, en la última década, hacen grandes esfuerzos para ubicar la educación y sus procesos de enseñar y aprender al ritmo de los avances científico-técnicos, económicos y sociales. Sin embargo, los hechos van mucho más atrás que los propósitos, y mientras la sociedad avanza como lo hace una progresión matemática de tipo geométrico (multiplicando), la educación lo sigue haciendo con una de tipo aritmético (sumando y hasta restando).

Desde los años 80, en el mundo, viene cobrando auge la búsqueda de consensos entre los especialistas, sobre un enfoque innovador de la educación que considere el currículum, y en especial la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, desde una fundamentación teórica y práctica radicalmente distinta. Tal *enfoque ha dado en llamarse constructivista*.

Al respecto, mucho agua va corriendo, y el rezago, las confusiones y el doble discurso entre lo que se dice y lo que realmente se hace en el sistema educativo y particularmente en las aulas de clase, dista mucho de ser constructivista. El tema, particularmente dedicado al quehacer del aula, será objeto de otros artículos; por el momento, bastará ubicarnos

en la dinámica general del sistema educativo, y particularmente, en el quehacer del centro educativo como célula básica en la que se genere la vitalidad del sistema educativo, con iniciativas pedagógicas coherentes y prometedoras. Es bien sabida una lección de las reformas recientes: la innovación más efectiva, no es la que se impone, sino la que se suscita desde los centros educativos, al calor del interés y reflexión crítica que promueven los directores y profesores en sus profesores y es acuerpada y facilitada por las instancias centrales.

No se trata de hacer aquí largas referencias de autores, que con matices propios, aportan al debate constructivista aún en desarrollo. Por el contrario, nos parece importante apuntar sólo algunas ideas generales básicas de mayor consenso, que pueden *orientar nuevas formas de pensar y de hacer vida la educación*, desde lo que el constructivismo plantea. Al respecto, es bueno salir al paso de confusiones que son moneda corriente de cambio entre autoridades, funcionarios, directores y maestros(as) que trabajamos en educación:

- *El constructivismo, como enfoque y no simple método de la educación*, ha de empapar la vida, actitudes, mentalidades y formas de actuación de todos aquellos que aportamos a la educación de este país, especialmente el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Nada más nocivo, que reducirlo a un compromiso que incumbe sólo al profesorado en las aulas. Desde la política educativa, el diseño curricular, los contenidos de los programas, las actitudes y mentalidades de quienes administran estas políticas y el currículum al nivel central del MECD, se ha de respirar el constructivismo que también se exige a los maestros.

- *El constructivismo es una manera de ver la educación desde los intereses, esquemas de aprendizaje y experiencias del que aprende. Requiere de una nueva forma de pensar, lejos de actitudes dogmáticas, sobre el conocimiento científico que se enseña; de una manera de aprender y enseñar a partir de los esquemas mentales previos del que aprende; de un nuevo estilo de comunicación horizontal; de promover todas las formas de lenguaje y expresión como el mejor medio de aprendizaje; de proporcionar actividades de aprendizaje íntimamente vinculados a la vida cotidiana del que aprende; de una dinámica social del aprendizaje en cooperación; de la actividad y contacto con lo que se quiere aprender y de la aplicación útil de lo que se aprende al mejoramiento de la calidad de vida. Visto así, el constructivismo es mucho más que una "metodología activa participativa".*
- Siendo así, *el constructivismo es un enfoque que nos ha de ayudar a cambiar la perspectiva de la educación, la forma de entender la educación como tarea compartida, la participación y el debate permanente de ideas como único recurso para transformar mentalidades y paradigmas arraigados; y esto en el entendido, como magistralmente lo apunta Paulo Freire, que "el que enseña aprende al enseñar, y el que aprende enseña al aprender". Esta humildad para aprender quienes tienen autoridad o pretendemos enseñar, para escuchar y facilitar iniciativas innovadoras en los centros educativos, y no para acallarlas so pretexto de razones técnicas, es aún una tarea pendiente.*
- Reiteradamente oímos y constatamos que *el profesorado no cambia* sus concepciones y prácticas tradicionales. Ello no es de extrañar, si se toma en

cuenta que el cambio no se produce tanto por la cantidad de capacitaciones, como por el enfoque y metodología que en ella se empleen, generalmente alejados de los principios constructivistas.

- *El cambio de concepciones y prácticas del magisterio* pasa por el cambio que también han de mostrar autoridades, funcionarios, especialistas, técnicos y directores de la educación del país del MECD. De no ser así, el cambio se limita a adoptar sólo "*lo superficial*", "*lo menos relevante*", no llegando a afectar la práctica. Para lograr el cambio, más que atiborrar de prescripciones y nuevas teorías, urge partir de las experiencias docentes, reflexionar críticamente sobre ellas e identificar compromisos para el cambio. Todo evento de capacitación impositivo, dogmático, instrumentalista o de simple "receta", no sólo es anticonstructivista, sino que se convierte en "vacuna" contra el cambio.
- Un grupo de directores y directoras acaban de ser preparados por IDEUCA, en coordinación con el MECD y la Unión Europea, para fomentar la innovación desde su actuación de liderazgo con visión estratégica. Múltiples iniciativas de cambio han podido plasmar en Planes Innovadores que se proponen aplicar en sus centros con apoyo del MECD: Transformar las relaciones pedagógicas, adecuar el currículum a su realidad, propiciar el cambio en el profesorado, diseñar una enseñanza que promueva estilos de aprendizaje significativos, incorporar a la comunidad a esta dinámica y reflexionar en forma permanente y crítica para innovar en un ambiente psico-social motivador. Se trata de iniciativas, "*desde abajo*", que requieren del sustento y el aliento del personal directivo y técnico

LA CAMPAÑA ELECTORAL CONTRA LOS VALORES QUE PROMUEVE LA EDUCACIÓN

Juan B. Arrién, Ph. D.

Al siglo XXI se le ha catalogado como el siglo de la educación en tanto se le considera el siglo de la racionalidad científica, el de la sociedad del conocimiento y el de la sociedad educadora.

La educación adquiere una altísima prioridad, pues según opinión generalizada es la clave de la democracia, del crecimiento económico y la equidad social. Por otra parte los sociólogos y pedagogos otorgan una gran importancia a los procesos sociales como sustento de los procesos educativos modernos. En la actualidad se da una interacción profunda entre sociedad, procesos sociales y educación. La sociedad está dentro de la escuela, transfiere a los procesos educativos los valores e intereses que genera y que la dominan.

Uno de los momentos importantes de esa interacción sociedad -procesos sociales – educación lo constituyen las elecciones a cargos públicos en la dinámica de la democracia. Se trata de un proceso de gran impacto tanto en los procesos sociales como educativos de los actores claves de la escuela, padres, madres, educadores y educandos.

De ahí la necesidad de reflexionar sobre la forma en que se desarrolla la campaña electoral en marcha y de las expresiones utilizadas en ella por parte de los partidos políticos y de los distintos candidatos.

Al estar la sociedad en estado intenso de política, lo está también en estado de profundas influencias en la educación del país, sobre todo en las y los jóvenes. Se trata de un contagio casi natural, bueno o malo.

A este respecto llama la atención que en la campaña adquieran mucha relevancia el ataque, el insulto, la descalificación del adversario, a veces en términos degradantes, burdos, sucios.

Los candidatos y sus respectivos partidos prometen, en sus discursos y comparecencias, bienestar ciudadano, progreso acelerado, eficiencia en los servicios públicos, transparencia en su gestión etc. etc., pero a la par **se atenta contra los valores cívicos y éticos** que en el fondo tienen que ser el soporte de toda vida ciudadana. Los candidatos y partidos políticos ofrecen acabar con la corrupción pero catalogando a los demás como corruptos y ladrones. Les preocupa la seguridad ciudadana, el incremento de las pandillas juveniles cuando olvidan que con su discurso de insultos y expresiones destructoras también generan una peligrosa forma de inseguridad social.

Algunas expresiones verdaderamente irrespetuosas, degradantes y destructoras que uno escucha y lee incidentalmente en algunos medios, parecen presagiar una especie de divorcio de la ética y la moral. Porque si hay base objetiva para denunciar y atacar al adversario, existen medios civilizados para hacerlo, aunque éstos están con frecuencia ausentes entre nosotros.

¡Qué lástima! La democracia, forma civilizada de participación y responsabilidad ciudadana, se utiliza para la ruptura de las relaciones ciudadanas. La democracia, ejercicio civilizado de las diferencias, se convierte en un ejercicio promotor de pasiones, rencores políticos y personales. La política es demasiado seria e importante para un país como para tratarla y descalificarla de esa manera.

Todo el mundo mira a la educación y asume que la educación es el proceso más efectivo para la formación de valores éticos, morales, humanos y ciudadanos.

Pero ¿cómo salvaguardar ante los educandos la legitimidad de la educación y su papel formador en una sociedad violentada por antivalores que afloran tan a menudo y en forma más directa en la campaña electoral, campaña que para algunos se basa en una estrategia, supuestamente efectiva, de insultos, descalificaciones y destrucción?

No deja de ser un contrasentido pretender conquistar el poder destruyendo aquello que proporciona la legitimidad ética a ese mismo poder.

Una campaña electoral debiera ser una lección clave de cultura y de educación política. La actual, poco aporta a la cultura y a la educación política. Más aún, en varios aspectos, está contra los valores que promueve la educación del país.

29 de octubre, 2000

A VOTAR POR LO MÁS PRECIADO - EL DESARROLLO DE LAS PERSONAS

Rafael Lucio Gil

Después de muchos años en los que se nos hizo creer que la clave del desarrollo de nuestros países se encontraba en el desarrollo económico y productivo, nuevos aires han cruzado las teorías económicas y del desarrollo.

Sin embargo, la persistencia de viejos paradigmas aún envuelve a políticos y gobernantes, aunque se presenten éstos a los ciudadanos con mensajes atractivos generalmente falaces.

Las grandes declaraciones mundiales, regionales y de jefes de estado dan fe, de que la mayor riqueza a la que han de aspirar los pueblos es su desarrollo humano, supeditando así los intereses económicos y del mercado, *al desarrollo de las capacidades de los ciudadanos* en las que descansa la posibilidad de generar *la riqueza ética, cultural, espiritual y económica*, capaz de afianzar con largo aliento y sentido de equidad, la calidad de vida individual y comunitaria de todas las personas.

La educación, en este orden, ha de ocupar el lugar por excelencia para apostar a un futuro diferente para el país, en el que converjan los sueños de los amantes de la justicia, el

respecto a las diferencias y las oportunidades para todos los ciudadanos.

Invertir, por consiguiente, en la gente, brindando en todas las regiones del país igualdad de oportunidades a niños, niñas, jóvenes, hombres, mujeres, pacífico, centro y atlántico, zonas urbanas y rurales, con especial predilección por quienes históricamente padecen marginación o cualquier forma de pobreza: este es el sueño de todos, que no es posible hacer realidad, sin el concurso del *voto responsable y visionario* de cada uno de nosotros.

En las oportunidades de *educación de calidad* que se proporcionen, en el esmero por cultivar las capacidades de todos los sectores de la población para combatir la pobreza y afianzar un desarrollo sostenido, especialmente de niños, niñas, jóvenes y mujeres, que trascienda los engaños de las pancartas políticas, las promesas incumplidas, las realizaciones virtuales que sólo salvan las apariencias; en programas políticos y sus concreciones abarcadores de la integralidad de derechos de las personas; en el voto responsable que hoy demos a *alcaldes con el talento y el talante* requerido; en este paso que damos hoy, *fraguamos nuestro futuro como municipio, como departamento, como nación*.

Hemos participado, de alguna manera, en las campañas que han realizado los alcaldes. Muchos emplearon recursos y tiempo para acusar a los demás, para tenderles zancadillas con tal de "*ganar puntos*" atropellando valores fundamentales de la cultura de paz, de tolerancia y de derechos humanos; y todo con el afán de desviar la atención de la población, de planes de desarrollo integral vacíos o inexistentes; es ésta, precisamente, "*la nación al revés*", la antinomia de la educación, de la cultura y del civismo que debemos rechazar.

Ahora que votamos, decidimos para nuestros municipios un *proyecto de rostro humano, creador de oportunidades, potenciador de capacidades, portador de valores, participativo, comunicativo, transparente, coherente con el desarrollo de la cultura y, sobre todo, amante de procesos de educación formal, no formal e informal para toda la población y "a lo largo de toda su vida"(Informe Delors).*

Los nuevos alcaldes, luchando por una descentralización efectiva, apoyados por las contrapartes del estado, las instituciones y programas de cobertura nacional, y con el concurso de la sociedad civil organizada en cada municipio, tienen ante sí un horizonte impresionante de desafíos: dirigir acciones estratégicas que abran las avenidas a la *formación de los recursos humanos y a la creación de riqueza cultural, espiritual, productiva y económica*, no olvidando nunca, que en el nuevo siglo, los países, cada municipio, valen por lo que inviertan en favor de la educación, de la cultura, de los aprendizajes y de los valores de su gente.

Apostemos hoy todos al *futuro que está en juego*, para que nuestros alcaldes ganadores en los municipios:

- *Compartan sus programas de trabajo con la comunidad, enriqueciéndolos* con todas aquellas prerrogativas e iniciativas que apunten a la formación de los ciudadanos.
- *Formulen un cuadro de prioridades* ubicando como eje dinamizador del desarrollo municipal *acciones educativas de calidad* consonantes con los requerimientos locales.
- *Compartan con la comunidad formas y mecanismos para cultivar la transparencia, la participación, los*

valores y el ejemplo a la población, como los mejores pilares de la democracia, la educación y el desarrollo humano de los ciudadanos.

- *Apoyen su labor forjando todas las sinergias posibles entre las instituciones, Organizaciones No Gubernamentales y grupos organizados, con miras a dar coherencia, articulación, sistematicidad y pertinencia a todos los programas que apuntan al desarrollo integral de los pobladores, especialmente, de los niños, niñas, jóvenes y mujeres.*
- *Tengan en alta estima toda acción integral encaminada a proveer a niños, niñas y jóvenes en riesgo, campesinos pobres, desempleados, familias sin techo y comida, el arma poderosa de la educación con acciones complementarias que alivien su situación actual de pobreza.*
- *Coordinen esfuerzos con el estado, la población, los padres de familia para crear condiciones educativas en los centros escolares, centros técnicos y universitarios, que hagan posible una educación de calidad en cada municipio, ajustada a sus necesidades.*

Hoy damos la respuesta, mañana será muy tarde. Quien diga que la educación es cara, es porque no ha previsto el costo.

5 de noviembre, 2000

LAS FUENTES RENOVADORAS DE LA EDUCACIÓN

Juan B. Arrien, Ph.D.

Las metáforas ayudan con frecuencia a ubicarnos en la realidad. La globalización y el mercado están levantando mareas encrespadas sobre las cuales tenemos que navegar. Para esa navegación ineludible y desafiante es necesario contar con una brújula y un ancla.

La brújula: educación, información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades. Saber quiénes somos y de donde venimos para no perdernos a donde vamos.

La última década del siglo XX ha sido pródiga en construir esa brújula y esa ancla. Pocas veces en la historia se ha concentrado tanto pensamiento con carácter de innovación referido a la educación: **Comisiones Internacionales, Conferencias, Cumbres, Foros Mundiales** de donde ha emanado todo un cuerpo conceptual, técnico y político del más alto nivel y sustentado en un proceso de participación mundial que proporciona a los grandes referentes de la educación un consenso y legitimidad universales.

Las dos Comisiones Internacionales son: la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI que elaboró el informe "la educación encierra un tesoro", conocido como Informe Delors (1996). La Comisión Mundial sobre cultura y desarrollo, presidida por Javier Pérez de Cuéllar, cuyo informe lleva el título Nuestra Diversidad Creativa (1997).

Entre las **Conferencias, Congresos, Foros**, etc. cabe mencionar: Conferencia Mundial sobre educación para todos (Jomtien, 1990); Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y desarrollo (Río de Janeiro, 1992); Conferencia sobre libertad académica y autonomía universitaria (Sinaia, 1992); Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena, 1993); Cumbre Mundial sobre Población (El Cairo, 1994); 44ª y 45ª reuniones de la Conferencia Internacional de Educación (Ginebra, 1994 y 1996), Conferencia Mundial sobre necesidades educativas especiales: acceso y calidad (Salamanca 1994), Cumbre Mundial sobre desarrollo social (Copenhague, 1995); Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Mujer (Beijing, 1995); Segundo Congreso Internacional sobre Educación e Informativa (Moscú, 1996); Congreso Mundial sobre Educación Superior y Desarrollo de los Recursos Humanos en el Siglo XXI (Manila, 1997); Quinta Conferencia Mundial de Educación de las Personas Adultas (Hamburgo, 1997); Conferencia Mundial sobre Educación Superior de la UNESCO (París, 1998); Conferencia Mundial sobre la Ciencia (Budapest, 1999); Segundo Congreso Internacional sobre Enseñanza Técnica y Profesional (Seúl, 1999), Foro Mundial sobre Educación (Dakar, 2000).

Son también muy importantes las **Conferencias Iberoamericanas sobre Educación**:

I Conferencia Iberoamericana de Educación, educación, trabajo, empleo (La Habana, Cuba, 1989); II Conferencia Iberoamericana de Educación, la cooperación en la educación (Guadalupe y Sevilla, España, 1992); III Conferencia Iberoamericana de Educación (Santa fe de Bogotá, Colombia, Descentralización educativa, 1992); IV Conferencia Iberoamericana de Educación, educación para el trabajo (Salvador, Bahía, Brasil, 1993); V Conferencia Iberoamericana de Educación, educación para el Desarrollo

(Buenos Aires, Argentina, 1995); VI Conferencia Iberoamericana de Educación, democracia y gobernabilidad de los sistemas educativos (Concepción, Chile, 1996); VII Conferencia Iberoamericana de Educación, educación y valores éticos para la democracia (Mérida, Venezuela, 1997); VIII Conferencia Iberoamericana de Educación, globalización, sociedad del conocimiento y educación (Sintra, Portugal, 1998); y IX Conferencia Iberoamericana de Educación, calidad de la educación (La Habana, Cuba, 1999).

Por fin, destacamos las **Cumbres Iberoamericanas** de Jefes de Estado y de Gobierno:

Intercambio Educativo intercultural (Guadalajara 1991); el conocimiento, el gran capital del siglo XX y la educación como instrumento para la democracia (Madrid 1992); dimensión social y humana (Salvador, Bahía 1993); globalización e integración (Cartagena 1994); democratización de la educación, educación responsabilidad de todos, modernización estructural de la educación, vinculación sectores educativos y productivos (Bariloche 1995); gobernabilidad y descentralización (Viña del Mar 1996); valores éticos, transparencia (Margarita 1997); globalización, cooperación, integración (Oporto 1998); globalización y economía (La Habana 1999), unidos por la niñez y la adolescencia, base de la justicia y la equidad en el nuevo milenio (Panamá, 2000).

De esta manera se han ido construyendo los espacios y tiempos de la educación y se ha consolidado una verdadera cultura educativa. Educación y nuestras identidades.

Managua, 16 de noviembre de 2000

EDUCACIÓN Y LA VOLUNTAD POLÍTICA

Juan B. Arrién, Ph.D.

Los procesos de planificación y de toma de decisiones orientados a reformar y dirigir la educación siempre confluyen en un punto clave: la voluntad política.

Lo técnico, la gestión, lo pedagógico, la demanda, y la oferta educativa, todo el conjunto de elementos que hacen funcionar y dan sentido a la educación busca sustentarse y sostenerse apelando a la voluntad política, a la determinación y decisión del gobierno legitimada a su vez, por la participación ciudadana y el sólido consenso social emanada de ella.

La voluntad política es el soporte definitivo y necesario de cualquier decisión educativa nacional. Nadie duda del papel transcendental que ejerce la voluntad política de un gobierno pero con frecuencia ésta se queda en mera intención y se diluye en una especie de conciencia colectiva sin llegar a producir el efecto global al que se comprometió.

Veamos algunos puntos de reflexión a este respecto:

A nivel mundial resalta la voluntad política que los gobiernos otorgan a la educación como **prioridad indiscutible** para la reducción de la pobreza, el desarrollo

humano, el crecimiento económico, la democracia y la equidad social.

Esta prioridad de la que hacen gala los gobiernos exige que la educación sea una de las primeras preocupaciones públicas y también de los esfuerzos nacionales sustentados en consensos sociales amplios y duraderos. Esta preocupación pública y el objetivo de los esfuerzos nacionales debe expresarse en una **agenda educativa nacional** diáfana, seria, consistente y consecuente.

La prioridad significa también que a la educación se le den **todos los recursos** para cumplir sus fines y que a la par se le quiten todos los pretextos para utilizar eficientemente los recursos recibidos.

En este sentido, la prioridad de la educación apunta entre otras urgencias, por ejemplo a proporcionar señales perceptibles para **mejorar las condiciones laborales y salariales del magisterio**.

En el comunicado del Banco Central de Nicaragua (19/12/2000) en ocasión de haber aprobado el Fondo Monetario Internacional (FMI) el ingreso de Nicaragua al punto de **Decisión de la Iniciativa para Países Pobres Altamente Endeudados**, conocida como **Iniciativa HIPC**, se afirma que "los recursos liberados (de 310 millones de dólares anuales en pago por el principal e intereses de la deuda externa a 150 millones) **serán utilizados** para apoyar la estrategia del combate a la pobreza elaborada por el Gobierno y la Sociedad Civil en el marco del Consejo Nacional de Planificación Económica y Social".

Conocemos el papel central que se le asigna a la educación en la **Estrategia Reforzada para la Reducción de la Pobreza (ERRP)**, conocemos el papel de los maestros y

maestras en esa educación, lo lógico es que la voluntad política preste atención especial al magisterio nacional que como grupo social **vive en pobreza** en tanto sus ingresos se mueven alrededor de dos dólares diarios. De esta manera se contribuiría a reducir la pobreza en el país.

Esta misma consideración es válida para cuando Nicaragua alcance el denominado **punto de culminación** de la iniciativa HIPC, según la cual, la deuda externa será reducida de 6.500 a 1.600 millones de dólares.

Parece que se abren espacios importante a la voluntad política nacional en el área social del país. Expresamente apelo a la voluntad política nacional porque desde esta perspectiva la **prioridad concreta** que se otorgue a la educación obliga a toda la nación y especialmente al político, a los diputados, a los dirigentes, a asumir plenamente su responsabilidad.

Respecto a la educación, los políticos ya no pueden comportarse como si el mercado fuera capaz de conducir la educación nacional o como si una especie de autorregulación bastara para hacerlo.

La educación nacional es un hecho político de enormes consecuencias, sin embargo este hecho se mueve con frecuencia bastante al margen del quehacer de los políticos nacionales.

De ahí que la voluntad política referida a la educación sea más que una fórmula, es una realidad de política nacional.

31 de diciembre, 2000

APRENDIZAJES vs. POBREZA

Juan B. Arríen, Ph.D.

Hace bastante tiempo que el aprendizaje es lo decisivo en la interacción enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, tres son las grandes plataformas de acción que impulsan y sostienen las reformas educativas en América Latina:

- * El **Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe** (PPE) acordado en México 1979 (Declaración de México), durante la Conferencia Regional de Ministros de Educación y de Ministros encargados de la Planificación económica de los países de la región organizada por la UNESCO. Proyecto que arrancó formalmente en Quito 1981 (Recomendación de Quito).
- * La **Educación para Todos** (EPT) lanzadas en Jomtien, Tailandia en marzo de 1990, como iniciativa mundial, bajo el auspicio y coordinación de cuatro organismos internacionales: UNESCO, UNICEF, El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial (BID).
- * El Plan **Acceso Universal a la educación para el año 2010**, que se inscribe en el proceso de las Cumbres de las Américas, promovidas por el Gobierno estadounidense

con el fin de avanzar hacia una integración hemisférica en diversos frentes. Dicho Plan es uno de los 23 puntos acordados en la I Cumbre Hemisférica o Cumbre de las Américas, convocada por el Presidente Bill Clinton y realizada en Miami en diciembre de 1994.

A estas tres grandes plataformas se añade el **Foro Mundial de Educación** celebrado en Dakar, Senegal en abril del 2000, foro que asume, puntualiza y reprograma, lo acordado hacia 10 años en la Conferencia Mundial sobre Educación Para Todos (Jomtien, Tailandia).

En tanto las tres plataformas pretenden responder a problemas definidos de manera similar, hay en ellas un **conjunto de metas compartidas**, pese a las diferencias respecto a la visión de la sociedad, la educación y el cambio educativo.

En las tres plataformas, ahora cuatro con Dakar, existe un objetivo común de fondo: **reducir la pobreza**, la que coincide plenamente con las carencias o limitaciones de educación de amplios sectores de la población mundial.

La relación educación-reducción de la pobreza se fundamenta por ejemplo en criterios económicos como la tasa de retorno, rentabilidad social, etc. las cuales parecen expresar una relación demasiado mecánica: a más educación más ingresos y por ende más impacto contra la pobreza.

Esta lógica queda superada cuando en el proceso educativo de las personas y por consiguiente en su desarrollo humano, el **aprendizaje** se constituye en la clave decisiva de la relación educación-reducción de la pobreza.

Jomtien identifica la educación básica para todos con la **satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje**. La reducción de la pobreza por tanto depende de los aprendizajes relevantes y útiles para la vida, no del tiempo, grados o formas de educación. Con frecuencia se relacionan fácilmente tiempo de educación con impacto en la reducción de la pobreza. Si en ese período educativo, seis grados, nueve grados, por ejemplo, las personas no adquieren aprendizajes significativos y útiles, la educación puede pasar de largo sin construir en ellas la capacidad para dominar los elementos que inciden más directamente en la reducción de la pobreza es decir, **aprendizajes** que, según Jomtien, requieren los seres humanos para sobrevivir, desarrollar sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de sus vidas, tomar decisiones informadas y continuar aprendiendo.

Esta dimensión social y técnico-pedagógica que "**Educación para Todos**" (Jomtien) otorga a los aprendizajes tiene una importancia capital en las reformas educativas actuales y también en cualquier estrategia para la reducción de la pobreza.

En la elaboración del Plan Nacional de Educación 2001-2015 se ha detectado que educandos después del 4º Grado (muchos no llegan a completarlo), 6º grado, educación básica, incluso bachillerato no han construido aprendizajes relevantes y útiles para sus vidas. Lo estudiado les ha servido muy poco. La razón última es que su proceso educativo no ha estado centrado en el aprendizaje ni definido por los aprendizajes.

Esto sigue constituyendo un vacío considerable de nuestro sistema pedagógico.

Este vacío es el que no permite acercar más estrechamente la relación educación-reducción de la pobreza.

Según el Informe conocido como Informe Delors "**La educación encierra un tesoro**" (1996), la **educación básica es el pasaporte para toda la vida**, pero entendiendo por educación básica, como se hizo en Jomtien, la **satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje**, es decir, la base para un aprendizaje y un desarrollo humano permanentes.

18 de febrero de 2001

LA EDUCACIÓN NACIONAL Y LOS PROYECTOS

Juan B. Arrien, Ph.D.

Los días 27 y 28 se realizó un importante Taller en la dinámica del Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Cada uno de los tres subsistemas educativos a través del MECD, INATEC, CNU, COSUP y FENUP, sometieron a consideración y análisis de los participantes los proyectos en ejecución y en negociación en sus respectivos subsistemas, proyectos tanto con financiamiento externo o producto de donaciones.

Con este ejercicio se trató de conocer a fondo el soporte técnico, financiero y de recursos humanos con los que, a través de estos proyectos cuenta el país en apoyo de la modernización y transformación de la educación nacional que impulsa el Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Contando con este enorme potencial lo lógico es relacionar este activo y bien definido capital con los grandes objetivos y estrategias operativas concretados en las cinco grandes áreas programáticas del Plan a fin de que la ubicación y acción de los proyectos tengan efectos e impacto substantivos en la reforma educativa, la que se conecta directamente con la ejecución del Plan Nacional de Educación 2001-2015.

La experiencia, e incluso lección central que expresó este taller es que distintas perspectivas, ideologías, niveles educativos, intereses, visiones de futuro, etc. respecto a la educación no impiden encontrarnos y comprometernos con un **proyecto común**.

El Plan Nacional de Educación 2001-2015 constituye el gran diseño de la educación nacional. La política y potencial propios de cada subsistema con el extraordinario aporte de los proyectos con financiamiento externo o producto de donaciones, construyen una especie de central eléctrica la que requiere de un **tendido** bien organizado y operativo para que la energía educativa y pedagógica se transmita y llegue a las decisiones y procesos educativos que se desarrollan en las aulas, laboratorios, institutos de investigación, etc. de todo el sistema educativo nacional.

Al hacer un recuento objetivo del potencial añadido a los subsistemas educativos por los distintos proyectos se concluye que éste es enorme, en término de recursos económicos, asesoría técnica, formación de capital pedagógico, fortalecimiento institucional, adquisición de equipos, nuevos métodos de aprendizaje, modelos modernos de gerencia, etc. Son miles y miles de dólares los que han llegado, están comprometidos o en negociación avanzada de aprobación.

En este sentido, al analizar la especificidad y ubicación de los proyectos se puede afirmar que la educación del país posee un extraordinario potencial propio, fortalecido en forma considerable por el aporte de los proyectos en áreas prioritarias del Plan.

Contar con ese aporte de recursos proveniente de distintas fuentes de financiamiento y/o donaciones específicas, genera también retos que pasan por la responsabilidad de

cada uno de los subsistemas educativos y conducen a la necesidad de evaluar el impacto o resultados visibles según las características de los proyectos.

Es necesario pues estrechar la relación entre tantos recursos disponibles y los resultados sostenidos que deben producir.

De ahí la necesidad de un esfuerzo especial por garantizar la articulación de los distintos proyectos con las áreas prioritarias de la reforma y desarrollo educativos así como la necesidad de aplicar procesos efectivos de evaluación del impacto derivado de su ejecución. Estos son dos aspectos que se evidenciaron como necesarios en el Taller mencionado.

En el fondo esta apreciación apunta a la necesidad de comprender que la razón de ser de los proyectos supera sus propias fronteras por cuanto, respetando su especificidad, su razón de ser esta en su aporte a la reforma y desarrollo de la educación del país, cuyo instrumento es, en esta coyuntura histórica, el Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Este gran objetivo y este proyecto común de nación es el que proporciona a los distintos proyectos su verdadero sentido y finalidad.

Los proyectos no son algo para si, son elementos significativos en el proceso compartido de transformar nuestra educación. Los proyectos no hacen la reforma educativa de un país, pero son una gran ayuda para hacerla.

El Taller evidenció que cada proyecto tiene su nicho bien definido en el sistema educativo nacional apoyando a superar necesidades y limitaciones educativas importantes, como su plena equidad, la calidad y pertinencia de los

aprendizajes, la eficiencia de la gestión educativa, la atención a poblaciones en situación de desventajas económicas y sociales, el desarrollo tecnológico, la formación del capital humano, etc. etc.

El Taller también enseñó que aún quedan nichos importantes que todavía están desatendidos y por ende representan vacíos que llenar.

Se impone pues un esfuerzo compartido por precisar al máximo la ubicación y la acción de los proyectos, con el fin de que los proyectos presentes y futuros atiendan áreas programáticas que requieren de una atención prioritaria.

El Plan Nacional de Educación 2001-2015 es el gran referente para orientar este esfuerzo estratégico.

4 de marzo de 2001

PENSAR LA EDUCACIÓN PARA ENSEÑAR A PENSAR

Rafael Lucio Gil

Coincidiendo con la presentación del *Plan Nacional de Educación* al país y un año electoral, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes ha comunicado la desaparición de la Filosofía y la Economía como disciplinas del plan de estudios de secundaria.

Esta medida, por inesperada, confusa e inconsulta, ha causado desconcierto, inconformidad y confusión en directores, profesores, alumnado y padres de familia, lo que ha propulsado distintas interpretaciones favorecidas por la falta de información y justificación coherentes. Nos referiremos, por ahora, al caso de la Filosofía.

Entre algunos motivos que han salido a flote están los siguientes:

- La enseñanza de la Filosofía es de baja calidad, pues sus profesores no cuentan con la preparación adecuada.
- Los alumnos conocen muy poco sobre Ciencias Sociales (Geografía e Historia), por lo que se deben ampliar estos contenidos.

- El MECD ha consultado a personas interesadas en el estudio de Ciencias Sociales(no ha hecho lo mismo con especialistas nacionales en Filosofía).

De ello se deriva la decisión de "*diluir*" los contenidos filosóficos en la disciplina de Ciencias Sociales(Geografía e Historia).

Esta decisión orientada a los centros educativos un mes después de iniciado el curso escolar ya organizada la planta docente y los horarios de clase, causa aún mayor irritación, desorganización e inconformidad en aquellos centros que han cultivado en mayor grado su propia identidad y disponen de un Plan Educativo de Centro con perspectiva estratégica y visión de país.

El país entero merece participar en este debate, en el entendido que la educación y selección de contenidos curriculares es responsabilidad de todos, y que en su calidad está la clave de nuestro desarrollo humano.

De ser éstas las razones auténticas de la decisión, se desvanecen por sí mismas al verlas a la luz de los desafíos nacionales que nos exigen desarrollar capacidades para pensar críticamente analizando e interpretando la propia existencia, la naturaleza, el mundo y los problemas del país. Sometemos al respecto cuatro ejes para alentar el debate:

1. *Desde una visión mundial*, la globalización con su entramado de relaciones culturales, económicas y científico-tecnológicas, cruza el país en forma eficaz y silenciosa, *con promesas halagüeñas, pero también con severas amenazas.*

El acceso al conocimiento, el culto a la imagen, la disponibilidad de información y a una cultura global, a

diario la comparten nuestros jóvenes con la tentación de someterse al "*exterminio silencioso*" de su capacidad endógena para pensar y fortalecer la cultura e identidad nacionales desarrollando *capacidades reflexivas y metarreflexivas*. Comprender y actuar responsablemente ante esta red global, no es posible sólo conociendo nuestra historia y geografía, sino comprendiendo éstas desde referentes que proporciona la filosofía mundial, latinoamericana y nicaragüense sobre el mundo, la cultura, la ciencia y la tecnología que nos invaden. Actuar de otra manera, implica exponer al país y su educación a aceptar con sumisión ser objeto y no sujeto de la globalización.

2. *La decisión tiene asidero en una visión positivista del conocimiento*, en la que la filosofía ya cumplió su papel al nutrir y dar origen a las demás ciencias. Trasladada esta idea a la educación, el currículum técnico se interesa por los contenidos técnicos y no por los filosóficos que los sustentan, por conocimientos utilitarios y no por capacidades para pensarlos críticamente, por acumular información y no para procesarla críticamente, para conocer otras ideas y no para *pensar metacognitivamente sobre ellas*.

Como reacción al positivismo en las últimas décadas, las disciplinas científicas utilizan el pensamiento filosófico para repensarse a sí mismas, las humanidades reorientan los estudios filosóficos para pensar el presente y el futuro desde los aprendizajes que provee la filosofía, y los países que más estiman su desarrollo rehacen el currículum con bases filosóficas firmes que proporcionen solidez a los conocimientos de las disciplinas. La *filosofía latinoamericana*, con preclaros aportes nicaragüenses, procura también elementos para afianzarse a sí misma y a nuestra identidad. Aún más,

miles de programas con base en la filosofía y la psicología se experimentan en países con miras a desarrollar en la ciudadanía capacidades para pensar sobre sí misma y resolver problemas en su entorno y en el mundo global.

3. *Desde el plano pedagógico*, ¿podrán los profesores de Ciencias Sociales, con la complejidad que ya tiene para ellos integrar Historia y Geografía, incorporar también conocimientos de Filosofía? Si los profesores de Filosofía no tienen la preparación debida, ¿qué decir de los primeros que no han recibido ninguna formación ni capacitación sobre ella? ¿Podrán los profesores y alumnos relacionar sus conocimientos de Historia y Geografía con la Filosofía, si desconocen las categorías básicas del pensamiento filosófico? ¿Lograrán *pensarse* como ciudadanos en su país estando al margen de la cultura filosófica mundial y nacional?, ¿No será mejor asegurar una formación de calidad a los profesores de Filosofía?, con esta falacia, fácilmente la Filosofía acabará siendo, en nuestro futuro como país, la "*gran desconocida*".
4. *El Plan Nacional de Educación*, tanto en sus Principios Generales (Nº1, 2º, 6º, 7º y 9º) como en sus Objetivos Generales (1º, 2º y 3º), se propone proporcionar a los estudiantes una educación integral en la que cobre fuerza la capacidad de *pensar críticamente* sobre sí mismo, el país y el mundo global. Esta decisión entra, por tanto, en franca contradicción con este horizonte concertado por los subsistemas educativos para el período 2001-2015.

Managua, 1 de abril de 2001

LA EDUCACIÓN VERSUS EL PESIMISMO

Juan B. Arrién, Ph.D.

Hace ya cierto tiempo, en un grupo de plática informal sobre la situación del país, uno de los presentes compartió en forma de chiste, el resultado de una supuesta encuesta, hecha por un sociólogo en el mercado Huembes de Managua. El resultado dividía a los encuestados en pesimistas y optimistas. Para los primeros, en el país no había ni m., para los segundos había m. para todos.

Apelo al respeto a los lectores, a las normas de la decencia y de la cultura para fundamentar mi presente reflexión en esa anécdota que, no obstante su carácter de irrespeto y burla, encierra una importante cuota del sentimiento, al menos superficial, que expresa con frecuencia la gente respecto a la situación del país. En el fondo, todo apunta a un profundo pesimismo que en su expresión verbal contagiosa acrecienta el sentimiento social de que todo está mal.

Algo parecido, aunque en menor proporción, acontece respecto a la educación del país. Existe ya una actitud casi instintiva de exagerar el lado negativo dejando en un segundo o tercer plano lo poco o mucho positivo que también existe en ella.

Ante esta generalizada psicología social, nadie duda que existen en la realidad nacional considerada como un todo, lo mismo que en el sistema educativo integrado como un

todo, fundamento real, objetivo y amplio para generar visiones, sentimientos, expresiones y situaciones de pesimismo. Más aún, uno puede pensar si la extensión y profundidad de esa base excluyente de bienestar general, deja espacios psicológicos y sociales para poder reconocer lo positivo que todavía constituye parte importante de nuestro país y de nuestra gente.

También el panorama educativo nacional con sus déficit y limitaciones acumulados y renovados pudiera hacernos pensar que a la educación sólo le cabe la etiqueta de lo negativo.

Sin embargo una actitud desapasionada y objetiva escucha desde las entrañas mismas de la población que su percepción sobre la educación es de esperanza y de confianza, que la población se adhiere a ella como el sólido fundamento para construir la vida y desarrollo de sus hijos, de la gente y del país.

Existe mucho de positivo en muchas escuelas y aulas, un derroche de moral en muchos maestros y maestras, un proceso, lento pero sostenido, de innovaciones y de apropiaciones pedagógicas bien encaminadas, una práctica de la participación comunitaria cada vez más generalizada, una mejoría discreta en la eficiencia interna del sistema educativo, una concertación educativa nacional bastante acentuada, un Plan educativo de nación con raíces de legitimidad política y social y con un aliento renovador hacia el futuro.

La mirada de todo analista penetra más allá de la superficie y de la periferia de los fenómenos. El encuentro con la realidad educativa es crudo, pero en las entrañas de esa misma realidad se manifiestan también vetas de posibilidades y un cúmulo de energía que deben ser

aprovechados. Algo de eso se percibe y vive en los Foros Departamentales donde se analiza el Plan Nacional de Educación 2001-2015 y desde ese análisis, con la experiencia acumulada de los participantes, se lanzan propuestas innovadoras, serias y aplicables.

La educación por naturaleza no puede formar para la negación y el pesimismo, la verdadera educación es siempre un proceso de construcción de personas y pueblos que se lleva a efecto partiendo de ignorancias y de capacidades soterradas de las personas pero a la par impulsando el despliegue y desarrollo de sus capacidades y potencialidades que hacen a una persona educada.

El ambiente político-social y el económico-productivo que nos acompaña puede emitir voces para una cultura del pesimismo. Sin embargo, junto a esas voces, también se levantan otras que expresan la solidez ineludible del espíritu humano. La educación tiene que alimentar estas otras voces porque la educación es ante todo el cultivo del espíritu y de lo positivo y productivo que posee toda persona humana educada poseedora de conocimientos teóricos y prácticos, de destrezas y de valores.

Managua, 6 de abril del 2001.

EDUCANDO PARA LA TRANSPARENCIA

Rafael Lucio Gil

Es frecuente que los medios de comunicación informen al país sobre situaciones de corrupción o falta de transparencia en el manejo de los recursos públicos o privados, generalmente atribuidos a dirigentes del gobierno. Estos hechos representan sólo la punta del témpano de hielo, debajo del cual se asienta la ausencia o tergiversación de valores tales como la honestidad, la transparencia y el respeto a los derechos humanos.

Pero ¿dónde se originan estos comportamientos? y ¿de qué forma el modelo educativo podría estar contribuyendo a este estado de cosas?. Sin duda que el fenómeno es muy complejo, pero salta a la vista el papel fundamental que juega la educación en ello. Tales hechos son apenas una muestra de la crisis de valores por las que atraviesa la sociedad, sus instituciones y, particularmente, la educación en todas sus expresiones.

Múltiples investigaciones realizadas en los últimos veinte años demuestran, que a la par de las expresiones curriculares prescritas por los programas y textos de estudio en las aulas, actúa con mayor influencia un *currículum implícito*, no planificado ni normado, referido a contenidos encubiertos, antivalores ocultos y contradicciones entre el

discurso y la práctica, lo que convierte a los valores en temas de estudio formal y no en actitudes prácticas. El hecho educativo visto así, presenta a quienes se educan una perspectiva contradictoria entre lo que se predica y lo que de hecho se practica. Veamos algunos rasgos en distintos niveles de influencia:

- **Desde las Instituciones Nacionales**, reciben los educandos mensajes contrapuestos: corrupción, falta de transparencia, política institucional que en la práctica no atiende al bien de los que más lo necesitan. Se convierten, así, aquéllas en factores que inducen a la niñez y la juventud a la falta de transparencia, a la mentira, a la corrupción, a la doble moral.
- **Desde Medios de Comunicación Social** que informan sin tomar en cuenta los valores fundamentales, difundiendo el sensacionalismo de la corrupción, sin brindar orientación educativa adecuada. Reciben, así, la niñez y la juventud, mensajes negativos sobre la práctica social e institucional, sin que medien estímulos educativos adecuados que les motiven a reflexionar y a formar conciencia ciudadana.
- **Desde las Familias**, cuando reciben los hijos desde temprana edad, orientación y consejos oportunos, que son opacados por el comportamiento contradictorio del padre o de la madre. Esto cala en lo profundo de los menores, que lo traducirán posteriormente en su propio comportamiento de pareja, familiar, ciudadano y profesional.
- **Desde la Política Educativa del País**, si fuera trazada por influencias ajenas a los desafíos nacionales; al adoptar decisiones que involucren a todos los nicaragüenses, sin tomar en cuenta sus demandas e

impidiendo su participación; cuando la política responda a intereses de partidos, y no a los intereses de todos los nacionales; si las políticas fueran bien elaboradas pero mediatizadas al ponerlas en práctica; cuando la política respondiera al interés urbano y desconociera particularidades del sector rural; cuando las políticas pretendieran uniformar omitiendo la diversidad cultural, étnica y de género del país; si se investigara la realidad educativa, pero no se compartieran sus resultados con los educadores.

Cuando esto sucediera, la educación se convierte en cómplice del problema de la transparencia y no de su solución.

Desde las Decisiones sobre Contenidos Curriculares, cuando los especialistas decidieran contenidos culturales prescindiendo de sectores nacionales; cuando el enfoque y contenido de los programas se contradiga con la orientación de los libros de texto y guías didácticas que se elaboren; si los contenidos curriculares fueran impuestos sin propiciar su adecuación e innovación local en función de las necesidades y características de regiones, departamentos, municipios y comunidades.

- **Desde los Centros Educativos,** siempre que se limiten a aplicar mecánicamente políticas y prescripciones, sin tomar iniciativa ni aportando a éstas su propia identidad y autonomía; cuando los informes educativos de los centros autónomos no correspondieran con la realidad, ante la necesidad de conservar presupuestos, méritos y prebendas; si los contenidos curriculares prescritos fueran enseñados superficialmente, omitidos o mal enseñados.

Cuando se distorsionaran los principios pedagógicos modernos privilegiando la promoción del alumnado sobre la calidad de las evaluaciones y del aprendizaje; si el profesorado redujera la enseñanza a repetir conocimientos sin relación ni utilidad con el medio; y cuando la enseñanza de valores al alumnado no fuera acompañada de su puesta en práctica en el centro por directores, profesores y alumnos.

El *Plan Nacional de Educación* concertado para los próximos quince años, representa la voluntad estratégica del sistema educativo de convertir a la *educación en ejemplo y factor decisivo* para que la transparencia se constituya en un componente básico de la cultura nacional. ¡A todos nos compete hacer realidad sus propósitos!

22 de abril, 2001

CONSTRUCTIVISMO HUMANISTA Y FILOSOFÍA

Juan B. Arrien, Ph. D.

Siempre resulta provechoso el debate de las ideas a fin de alcanzar una síntesis superior a las diferentes posiciones respecto a un tema importante.

Algo de esto se ha evidenciado, en torno a cómo se informó y entendió el tratamiento de la Filosofía en el conjunto de disciplinas que ejercen gran influencia en la formación ética y social de los estudiantes.

Hubo, eso sí, en las opiniones, debates, interpretaciones etc. del tema, un agregado de enorme significado: **El interés suscitado por la Filosofía**, y esto en un contexto atrapado por el clima político intenso y por la sacudida cotidiana que siente la ciudadanía provocada por noticias, encuestas y declaraciones etc., conexas con los partidos políticos.

En el fondo del interés suscitado por la Filosofía me parece escuchar la necesidad que vive el nicaragüense de contar con un asidero vital, firme, sostenible, que proporcione sentido a su vida y a la búsqueda de verdades con las que llenar sus vacíos personales y sociales.

Por distintas circunstancias, la mayoría de ellas bastante dolorosas, el nicaragüense ha estado sometido a una

especie de huida de sí mismo, a una especie de desprendimiento de los valores que le aportaban seguridad y sentido existenciales.

Desde esa perspectiva algunos sentimos que cualquier forma de debilitar la influencia de la Filosofía en la formación de nuestros ciudadanos, suponía dificultar la recuperación e incluso la consolidación de esa estructura sólida humana individual y colectiva que tradicionalmente ha tenido nuestra gente.

Después de escuchar al Sr. Ministro de Educación decir en público que una vez superadas algunas medidas de carácter temporal la **filosofía se mantiene**, sujeta, eso si, a una profunda transformación curricular a fin de garantizar su verdadero sentido formador, además de congratularme, he confirmado mi propia adhesión a la enseñanza de la filosofía, pero en esta ocasión relacionándola con el principio pedagógico muy sabio y de una gran dimensión humanista. Me refiero al constructivismo humanista según el cual la concepción, el diseño y métodos curriculares fundamentan el proceso educativo en la participación activa del alumno como sujeto, actor, protagonista de su propio aprendizaje, proceso a través del cual, en interacción con el educador, va construyendo su propia personalidad, sus conocimientos, sus capacidades, su formación global. Pero esta concepción constructivista tiene un sello particular en el currículo nicaragüense: su sentido, carácter y finalidad profundamente humanista, es decir, centrado en la persona humana, en sus valores humanos, sociales, éticos, morales... El sentido de este humanismo no está cautivo por la interpretación inmanentista que se asienta y queda en el ser humano sin posibilidad de abrirse a una dimensión trascendental que superando la mera comunicación humana es capaz de dirigirse y conectarse con Dios y con el mensaje vivo de su Palabra a través de

Jesucrito. Estamos pues hablando de un humanismo integral que hace efectivo el compromiso del ser humano con los demás y que a la vez le impulsa a proyectarse hacia valores más absolutos.

Es decir, que el enfoque del constructivismo humanista que impulsa el MECD es un enfoque eminentemente filosófico, centrado en el ser humano y todas sus dimensiones. El constructivismo humanista no puede reducirse ni siquiera desde el punto de vista pedagógico a sólo un método y a una técnica de aprendizaje, el constructivismo humanista es una concepción profunda del ser humano que se traduce en un método pedagógico pero al servicio de la formación y realización plena del ser humano cuyos componentes más profundos y radicales los proporciona la Filosofía, siempre que se aproveche la naturaleza, las exigencias pedagógicas y vitales que entraña y desarrolla esta disciplina.

De ahí la relación intrínseca y profunda entre constructivismo humanista y filosofía. No se puede entender en toda su dimensión un constructivismo humanista sin una filosofía bien entendida y bien tratada pedagógicamente.

29 de Abril de 2001

LAS DECISIONES EDUCACIONALES EN UNA DEMOCRACIA

Juan B. Arrien, Ph.D.

Una sociedad democrática requiere de una educación para la democracia, lo que a su vez exige que los ciudadanos participen en las decisiones educacionales.

Si la educación democrática implica la participación democrática en las decisiones educacionales, implica también preparar a la ciudadanía para tomar decisiones educativas adecuadas. Esta relación constituye un nudo importante en la vida democrática de un país. Hay que organizar democráticamente la educación pero para ello hay que preparar a la ciudadanía para que participe en la organización de la educación democrática.

En nuestro país se está dando un proceso lento, todavía de minorías de ciudadanos, de participación en consultas y decisiones específicas referidas a la educación nacional. Es una forma de capacitar a la ciudadanía para participar en decisiones educativas de impacto nacional. En este caso nos referimos específicamente a los foros departamentales relacionados con el Plan Nacional de Educación 2001-2015. Se trata de un ejercicio que va creando un clima de acercamiento de la ciudadanía al tema educativo, generador de un interés más comprometido respecto a la educación, de comprobar la existencia de espacios de participación en dimensiones más concretas y locales del hecho educativo, de crear una capacidad básica que va

superando el ámbito meramente empírico de la mayoría de los ciudadanos para involucrarse desde perspectivas más técnicas en los distintos procesos que conforman la educación nacional.

En resumen, desarrollar una educación democrática exige tomar decisiones educativas democráticas para lo que es necesario preparar a la ciudadanía para participar en la toma de esas decisiones.

En Nicaragua estamos ya en el ámbito de una educación para una ciudadanía democrática, pero falta mucho para que la ciudadanía esté preparada para participar en las decisiones que fundamenten, desarrollen y garanticen una educación verdaderamente democrática.

Nadie duda que este "debe ser" es muy difícil y complejo, casi una utopía, aunque necesaria. No existe todavía capacidad para que la ciudadanía participe adecuadamente en decisiones educacionales de carácter nacional debido a que la ciudadanía no está preparada para participar a ese nivel de las decisiones educativas.

Uno de los obstáculos básicos para ello es la falta de cultura y de oportunidades de participación en dichas decisiones, porque la ciudadanía asume que la educación incumbe organizarla y desarrollarla al Gobierno y sus órganos técnicos o a iniciativas privadas especializadas en asuntos educativos. La ciudadanía tiene tradicionalmente una actitud pasiva, receptora de la acción educativa, sólo espera resultados esperados o apetecidos, en la educación de los hijos.

Otro obstáculo proviene del sentir generalizado respecto a que la educación es una realidad muy compleja, un asunto propio de especialistas, lo que retrae la participación de la mayoría de los ciudadanos.

Se impone pues una doble acción:

- a) Romper la cultura que mira a la educación sólo desde la perspectiva de sus beneficios a particulares.
- b) Preparar a la ciudadanía para participar en decisiones educacionales de carácter global.

Una forma efectiva de enfrentar esta doble acción es generar procesos sostenidos de participación ciudadana en ámbitos concretos y manejables como la escuela, los consejos escolares y en un ámbito mayor en procesos de consulta que bien orientados se convierten en procesos de aprendizaje compartido y poco a poco abren accesos a aprendizajes más especializados.

Como decíamos más arriba, en esta perspectiva se entienden y ubican los Foros Departamentales relacionados con el Plan Nacional de Educación 2001-2015. Estos Foros constituyen un ejercicio de consulta y de participación abierta a grupos de ciudadanos. En este ejercicio se recorre una ruta interesante referida al Plan y consistente en: información, conocimiento, apropiación, formulación de propuestas concretas de dimensión local, organización de mecanismos para la ejecución del Plan según necesidades locales, motivación...etc.

La gente siente que está participando en algo propio y del país como es la educación, la gente se siente con más capacidad para involucrarse en el proceso educativo de su comunidad y desde él en la educación del país.

De esta manera se va construyendo una educación democrática y se prepara a la ciudadanía para participar en decisiones educativas de la educación democrática.

3 de mayo de 2001

LAS SIETE LIBERTADES

Juan B. Arrien, Ph. D.

Nada raro que el contexto nacional se agite en profundidad y extensión. Es un efecto connatural de las condiciones objetivas, la política y la lucha por el poder de países como el nuestro.

Esta agitación permea estructuras, grupos sociales y medios de comunicación con expresiones que denotan toma de posiciones más organizadas y radicales de parte de la sociedad civil así como comportamientos de los políticos, sus partidos y partidarios en actitud de confrontación abierta.

Acompañan a estas posiciones y comportamientos, conceptos y términos y conceptos de un preocupante sentido de descalificación, manipulación y exclusión, mentiras, tergiversación, confrontación, estrés político, etc... Nadie duda que existen condiciones y realidades objetivas que incitan a crear climas de exaltación y de desesperanza: la pobreza, el desempleo, el aumento en el costo de los servicios públicos, la marginación o el favoritismo por ubicación política o relaciones de familia y amistad, etc. además de la lucha política y del poder.

Este clima tenso y destructor de posiciones cívicas maduras, este clima que olvida y deja de lado la ética social de la responsabilidad para hacer prevalecer una cultura de

violencia y de desprecio a los derechos humanos, impacta de manera profunda, insistente y negativa en la población escolar. Los estudiantes no encuentran referentes éticos sólidos en el contexto actual del país. El clima de cultivo de sus horizontes ciudadanos es adverso. Esto provoca desinterés ciudadano y desprecio al modelo de sociedad prevalente.

Recordemos el impacto educativo que ejerce ese modelo de sociedad con los valores y actitudes que prevalecen en ella. La sociedad educa y educa de forma tan penetrante que genera cultura ciudadana, comportamiento generalizado en los distintos segmentos de población especialmente de niños y adolescentes.

Ante esta realidad no existen consejos ni propuestas que tengan la fuerza para garantizar cambios substantivos en personas y grupos. La escuela como generadora de convivencia social está sitiada y en ocasiones violentada en esa su función esencial.

A este respecto existe sí coincidencia en el principio de que "la educación es tarea de todos", pero éste lo referimos por costumbre a la educación formal, al quehacer de la escuela. Sin embargo el principio es válido también referido a la sociedad en su totalidad.

Es tarea de la sociedad educar, pero de hecho conformamos en parte una sociedad deseducadora que no facilita que la educación formal, organizada y sistematizada en un sistema educativo supere los límites de la mera instrucción para así actuar decididamente en el ámbito propio de la formación humana y ciudadana.

Esto desequilibra la convivencia social y obliga a realizar un esfuerzo extraordinario ante un contexto muy adverso para

crear el sistema denominado de las **siete libertades**, válido frente a las carencias sociales, económicas y éticas que nos afectan seriamente y referente, quizás comprometedor para nuestra juventud.

El sistema de las siete libertades abarca:

- 1) Libertad **de toda discriminación** por diferencias de género, edad, etnia, nacionalidad, clase social, creencias religiosas o preferencias culturales.
- 2) Libertad **de toda carencia** (alimenticia, sanitaria, habitacional, educativa, financiera, política o cultural) que impida disfrutar de un decente nivel de vida.
- 3) Libertad **de todo obstáculo** para realizar el potencial creador de cada persona.
- 4) Libertad **de cualquier amenaza** a la seguridad de las personas, proveniente de la violencia institucional (tortura, arresto arbitrario, etc.) o interpersonal (en el hogar, al transitar por las calles, etc.) o de la violencia de la naturaleza (por fenómenos telúricos o climáticos).
- 5) Libertad de **toda injusticia** o violación de las leyes.
- 6) Libertad **de cualquier restricción** para pensar, expresarse, asociarse y participar en la toma de decisiones políticas.
- 7) Libertad **de los impedimentos** para elegir un trabajo decente bien remunerado.

A la educación incumbe ayudar a construir este sistema pero ¿a quiénes forma la escuela? y ¿en qué contexto educa la escuela?.

Resulta casi imposible la existencia de una escuela que haga milagros, pues el milagro es una excepción en las leyes de la naturaleza y de la realidad social.

Managua, 8 de julio de 2001

FORMAR PARA LA INNOVACIÓN PEDAGÓGICA

Juan B. Arrien, Ph.D.

La escuela es el lugar por excelencia de la innovación educativa. No obstante todavía se puede comprobar la inercia de los sistemas educativos debido a su funcionamiento tradicional de reproducción y conservación más que de innovación. Sin embargo, sólo con una actitud y acción innovadoras, la escuela logrará de manera eficaz la adecuación entre las exigencias de la vida y de la sociedad y la urgencia de reformas de sus estructuras y de sus formaciones.

La innovación inherente a la naturaleza de la escuela supone superar la imagen de un aprendizaje concentrado en un tiempo o época de la vida, en un espacio limitado, y confiado a la acción de un maestro único o una serie sucesiva o simultánea de maestros únicos.

Los procesos educativos requeridos en la actualidad rompen esos esquemas favoreciendo el crecimiento y préstamo recíproco de prácticas entre vecinos de la educación formal, no formal, informal, a distancia y en alternancia (tiempos en el centro educativo y fuera de él), individual, colectiva, etc. Las nuevas tecnologías en los procesos de aprendizaje abren posibilidades instrumentales inéditas pero con limitaciones desde la función global formadora de la escuela. Lo importante es que se garantice una verdadera **educación**

sin distancias en cuanto su punto de convergencia es siempre la persona humana.

En tal sentido la escuela debe conservar ser lugar de reunión de procesos sostenidos de aprendizaje y de socialización. No se trata de apostar solamente por una "conexión en red informática", sino también de una conexión social con las familias, con la comunidad educativa, con el entorno humano.

La escuela se halla en el cruce de caminos de un vasto conjunto de información, comunicación y aprendizaje. La escuela se está convirtiendo en el eje central de una acción más amplia y diversificada. La tecnología educativa será un medio importante de esa acción aunque nunca en detrimento de la relación interpersonal del educador y del educando, es decir, de esa interacción pedagógica que crea y recrea tanto la enseñanza como el aprendizaje. La educación sigue siendo fundamentalmente una interacción entre personas, entre sus visiones del mundo, sus experiencias mutuas, sus respectivas competencias y valores. El ordenador no puede reemplazar al maestro en vivo junto a sus alumnos.

Por otra parte innovar la escuela y diversificar su acción es plantear a fondo el papel y por consiguiente la formación de los maestros, de los docentes, de los pedagogos. El maestro no será ya el dispensador solitario de un saber especializado, a él se le reclamará que aclare el sentido del acto de aprendizaje, que guíe sus itinerarios, que cree dinámicas colectivas en los grupos que le sean confiados, que evalúe y recopile las fuentes de aprendizaje, que dinamice la interacción pedagógica con los educandos.

La competencia del maestro pues estará repartida entre el dominio de las áreas del saber, la interacción con los

alumnos y la capacidad de organizar y manejar el entorno, clima y medios de aprendizaje.

Lo anterior nos dice que la formación de este maestro debe estar orientada hacia la innovación.

Formar para la innovación educativa y pedagógica es el objetivo central del curso de postgrado para directores de centros de educación secundaria que está actualmente impartiendo el IDEUCA a cerca de 100 directores.

15 de julio, 2001

LAS PRIORIDADES EDUCATIVAS DE LA SOCIEDAD CIVIL

Juan B. Arrién, Ph. D.

El período electoral deja al descubierto el complejo entramado de las personas, de los grupos sociales, de los partidos políticos, del gobierno, de la propia sociedad civil. Se despiertan pasiones dejando un reguero de antivalores en el camino hacia el poder y a la vez se desata la capacidad innovadora de la gente queriendo recuperar el verdadero sentido y razón de ser del poder.

En teoría es el pueblo la fuente original del poder, en él radica el poder (demo-cracia) cuyo ejercicio se le encomienda y presta temporalmente a un gobierno bajo el compromiso que actúe en beneficio del dueño del poder: el pueblo, toda la población.

Como sabemos, la teoría no siempre hace unidad con la práctica quedando ésta bastante distanciada de aquella. Sin embargo, en una verdadera democracia resulta indispensable reducir esa distancia, tarea que en la actualidad está asumiendo en Nicaragua, la Sociedad Civil. Es un paso interesante. Hasta el presente los partidos o agrupaciones políticas tenían el privilegio de elaborar y presentar al pueblo programas y plataformas de gobierno. Ellos se arrogaban el derecho de interpretar las necesidades

y aspiraciones de la gente e incluso tejer el ejercicio del poder con los hilos de arreglos de conveniencia compartida. Esta distorsión de la democracia está queriendo ser revertida por la Sociedad Civil. Ahora son sus organizaciones las que están elaborando los programas y plataformas de gobierno con el fin inmediato de presentarlos a los candidatos: Presidentes – Vice-Presidentes – Diputados y con la pretensión última de que éstos se comprometan con dichos programas a través de su palabra y firma. Este podría ser un paso decisivo para el Proyecto de Nación tan esperado y buscado.

La decisión en marcha de la Sociedad Civil constituye una acción de implicaciones y cambios insospechados en nuestra débil gobernabilidad democrática, lo que apunta a consolidar en nuestro país un verdadero estado de derecho, asignatura todavía pendiente desde hace años.

La Sociedad Civil está elaborando el abanico completo de lo que sería la Agenda Política del próximo gobierno desde, para y con la Sociedad Civil. Parte importante de ese abanico lo constituye la educación con un extraordinario protagonismo en la escala de prioridades nacionales por cuanto la educación atraviesa todo el tejido de un Plan de desarrollo y transformación de la gente y del país.

Es interesante conocer el lugar que la educación ocupa en esta visión de futuro desde la sociedad civil, el Plan educativo de la Sociedad Civil.

He aquí sus líneas principales:

- 1- Convertir a la Educación en eje articulador del desarrollo nacional, con una visión integral y de largo plazo.

-
- 2- Refundar en un todo coherente y armónico al Sistema Educativo Nacional (Básica - Media - Superior - Capacitación; Formal - no formal - informal), teniendo como fundamento factores de tipo pedagógico y los niveles de desempeño de los estudiantes.
 - 3- Recuperar para el presente y el futuro de la Educación Nacional, los principios de la participación social en las tareas educativas y el sentido más profundo de lo nicaragüense y lo popular como escudo protector de nuestra identidad nacional.
 - 4- Garantizar una Educación Pública gratuita de excelente calidad, transformando todos los mecanismos que contribuyen a su construcción, en especial, la formación y capacitación permanente de los educadores y la contextualización del currículo según las necesidades de cada región del país.
 - 5- Garantizar en un plazo de tres meses la absoluta gratuidad de la educación primaria, eliminando el cobro por servicios en las escuelas básicas.
 - 6- Cada año, el Presupuesto para la Educación Pública no será menor del 7 por ciento del Producto Interno Bruto y su distribución será en función de los Planes de Desarrollo del país.
 - 7- Ofrecer lugar de alta prioridad al educador nicaragüense de los Niveles Básicos y Medio, elevando en un 100% su sueldo en un plazo de tres años.
 - 8- Garantizar que el 70% de los niños y niñas menores de 6 años, cursen un año de aprestamiento educativo antes de iniciar la Educación Primaria.

- 9- En el año 2005, la tasa neta de escolarización en el Nivel Primario será del 85 por ciento
- 10- Reducir hasta un 12% la tasa nacional de analfabetismo, en el período de 5 años, con énfasis en la población rural y de los municipios más pobres del país.

22 de julio de 2001



FILOSOFÍA, HISTORIA Y EDUCACIÓN CÍVICA

Juan B. Arrién, Ph.D

Frente a la explosión de las ciencias y de las tecnologías se reclama a la educación la necesidad de nuevos saberes y métodos.

Frente a la erupción devastadora de la pobreza en poblaciones enteras se mira en la educación su poder para romper el apretado círculo vicioso de la pobreza.

Frente al proceso deshumanizante que gana terreno en dimensiones vitales del ser humano se apela a la vocación humanista y humanizadora de la educación.

Existe pues un clamor universal a favor de la educación pero resulta muy difícil convertirla en la respuesta esperada de tantas expectativas cuando ella misma padece de insuficiencias cardíacas para revitalizar todo el organismo social.

Lo cierto es que la educación de este siglo, mezcla de tanto desarrollo y de tanto subdesarrollo, debe adaptarse al individuo y al mismo tiempo construir valores culturales y referencias éticas de la sociedad para una verdadera convivencia humana, democrática.

El día 24, en el "Seminario País UCA", con la comparecencia de tres altos representantes de los partidos políticos que optan por formar gobierno tras las próximas elecciones de noviembre, se echó de ver en el diseño de sus programas una confluencia de intereses por las **personas** (los ciudadanos), pobreza, jóvenes, empleo, educación, salud, vivienda, etc. y por el **imperio de la ética**, de la transparencia, de la equidad, de la justicia social, etc.

Como educador pensé que en el fondo se destacaba la importancia de la filosofía y de la historia concebidas como disciplinas científicas y humanas.

Es importante la construcción de representaciones comunes para diagnosticar la realidad humana y social de cada época, alentar la reflexión crítica y la capacidad creativa, bases de la fundación de una verdadera comunidad humana.

En la historia y la filosofía se reflejan los valores esenciales que los hombres transmiten a sus hijos a través de la educación para construir la ética del futuro, la ética de la responsabilidad social.

El Informe Delors (UNESCO 1996) compromete a la educación con cuatro gigantescas dimensiones: aprender a conocer, a hacer, a ser y sobre todo a convivir, a **vivir juntos**, ideal este último que se pierde en la añoranza de nuestra historia pese a los rasgos tan nicas como los de la generosidad y la solidaridad. Nos falta aprender a vivir juntos.

De ahí que la educación cívica constituya una indiscutible prioridad en nuestro proceso educativo nacional en todos los niveles del sistema educativo.

La escuela debe desempeñar un papel esencial en la construcción de la ciudadanía democrática. Esta misión tradicional no puede olvidarse en un momento en que las estructuras familiares, sociales y políticas vehiculizan cada vez menos valores y referencias culturales comunes.

La educación en Nicaragua, en este momento de decisiones y direcciones nacionales debe favorecer toda práctica de diálogo en el seno de nuestra sociedad bastante atomizada a fin de contribuir a un consenso en torno a objetivos comunes de un proyecto de nación. Es un momento histórico clave en el que la filosofía, la historia y la cívica se entrelazan para el aprendizaje actual más importante en el país: Aprender a vivir juntos en el amplio espacio de las diferencias. **La unidad en la diversidad.** Unidad que no elimine la diversidad, y diversidad que no impida la unidad.

Managua, 29 de julio de 2001

LA EDUCACIÓN EN DEMOCRACIAS DESGASTADAS

Juan B. Arrién, Ph. D.

Hace unos días la cadena de Televisión CNN en español informaba sobre los resultados de una investigación reciente hecha en Chile sobre la democracia en América Latina.

De la información suministrada y con el tiempo propio de la Televisión, varios aspectos planteados me llamaron la atención, aspectos que no son nuevos o novedosos pero que adquieren mayor consistencia como producto de una investigación seria y actual.

Según la investigación, en América Latina ha bajado mucho el interés de la población por la democracia, alrededor de un 40% cree todavía en ella. Un porcentaje mayor al 60% se interesa más por el crecimiento económico, que parece estar asociado al ingreso, empleo, satisfacción de necesidades básicas etc.

La situación económica tiene un impacto directo en la gente y ésta percibe que su deterioro está íntimamente asociado a la actuación de los políticos y a la percepción generalizada de corrupción e intereses particulares que dominan el quehacer de los partidos políticos. Por otra parte el incremento del desinterés por la democracia esta asociado en América Latina también a la existencia de una

mayor brecha entre pobres y ricos que en otros continentes pues el funcionamiento de la democracia parece estar dominado por la gente pudiente y consiguientemente privilegia sus propios intereses.

En la investigación, la población da mayor crédito y legitimidad, a organizaciones de la sociedad civil y a las Iglesias...

El desgaste de los políticos se ha acelerado, lo que pone en alza otras alternativas de la sociedad y su capacidad para solucionar los problemas de la población. Este desgaste de la clase política y de las instituciones del Estado espacios muy propios de su accionar, no deja de preocupar por cuanto son los partidos políticos los resortes más connotados y tradicionales de las democracias modernas.

¿Necesitará la democracia de otros intermediarios para su legitimidad? ¿Es posible el surgimiento de otros actores y de otro tipo de organización de estos nuevos actores? ¿No será que la democracia tal como funciona en muchos países requiere de una transformación profunda? En la actualidad la democracia rebasa su desgastada dimensión política y se abre a nuevas dimensiones: democracia económica, democracia social, democracia de la tecnología, democracia de la educación, democracia de la palabra... con nuevos intermediarios y sujetos democratizadores que construyen una democracia total.

No basta que en un país funcione alguna organización, instancia o consejo con ingredientes de amplia participación si en las instituciones y en la gobernabilidad global del país hay vacíos de democracia. La democracia es un todo, no una parte.

El análisis derivado de la investigación mencionada con sus preocupaciones, interrogantes y retos apunta hacia la educación y su función en la formación democrática de la ciudadanía. La consolidación de la democracia pasa por la educación en y para la democracia. Es la democracia la que debe construir democracia pero siempre desde el clima y vivero de una verdadera democracia.

En la investigación se mencionan a Costa Rica y Uruguay como ejemplos de un desarrollo de la democracia sustentado en una educación generalizada de la población. Quiere decir que existe una relación entre educación de la población y la construcción de una ciudadanía democrática.

Curiosamente el discurso educativo internacional resalta el desarrollo económico de los tigres asiáticos fundamentado en la educación generalizada de su población. No se ha dado el mismo relieve a la relación entre educación y democracia. Pareciera que se invirtió en educación teniendo como objetivo específico el desarrollo económico. Esto hace sospechar que se ha insistido más en la educación como factor del crecimiento económico que como factor de la democracia. En el fondo ese excesivo acento en el crecimiento económico, ha podido incidir en el desgaste de la democracia en América Latina por cuanto las democracias latinoamericanas no han satisfecho las expectativas del bienestar económico y social de la población antes por el contrario han propiciado corrupción y otras manifestaciones que la han perjudicado, cuando, según la concepción correcta de democracia, el poder y los beneficios del poder residen en el pueblo.

La democracia queda así en una especie de añoranza social y en un imaginario de poco interés para la vida concreta de muchas personas.

Este desgaste de la democracia, que también puede interpretarse como que la democracia en algunos de nuestros países no ha crecido y madurado a plenitud, constituye una preocupación y un reto para la educación. Esta tiene acción directa con la formación de valores y hábitos que fundamenten la necesidad de vivir juntos, de hacer efectiva una ciudadanía democrática. ¿Puede la educación, vale decir la escuela, contrarrestar acciones en la sociedad que distan de los imperativos de la democracia?

Por de pronto en nuestro país, la educación a través del esfuerzo compartido por crear una **Estrategia y Plan Nacionales de Educación**, ha dado un excelente ejemplo de participación y de concertación social. Pero, repito la reflexión anteriormente expresada. La democracia de un país es total o no es democracia. En Nicaragua existen ejemplos y acciones importantes, aunque parciales, de democracia pero aún queda mucho para hacer de ella el todo nacional necesario para que la democracia sea la **manera de ser de nuestra sociedad**. La educación está comprometida con esta importante tarea nacional.

9 de agosto de 2001

NUEVA PERSPECTIVA DE LA CAPACITACIÓN DOCENTE

Juan B. Arrién, Ph.D.

Según teóricos educativos es peligroso que en el cuerpo docente se de una especie de **desnaturalización académica** en cuanto sólo un proceso organizado de **actualización** coloca al docente en condiciones psicológicas y pedagógicas para ejercer debidamente su papel de educador.

Caso de no actualizarse, ante la vertiginosidad de los conocimientos y saberes nuevos, el docente volvería a su estado inicial de parcial ignorancia.

Quedar al margen de los cambios permanentes que fecundan los procesos educativos modernos es limitar las grandes posibilidades que encierra la educación y desaprovechar el mayor capital sostenible que tiene un pueblo para su desarrollo.

Esta exigencia inherente a la naturaleza de la educación y al papel clave del educador ponen en entredicho los modelos de capacitaciones masivas que se pierden en la dimensión de algunas jornadas pero que poco o nada impactan en el aula.

Ante esta realidad surge una pregunta importante: ¿cómo capacitar a todos los docentes con tan pocos recursos?

Digamos en primer lugar, que la práctica de capacitaciones como variable **interviniente** e **intermitente** tiende a desaparecer, aspirando a un modelo de auto y mutua capacitación en la línea de una verdadera **responsabilidad profesional**.

Es el Centro Educativo y el propio docente los que tienen que construir **una agenda permanente de capacitación** sin una dependencia sistemática e impuesta de terceros. Ante la necesidad de que la educación y su actor clave, el maestro estén al día, su actualización pedagógica en la dinámica de "la educación a lo largo de la vida" debe adquirir una preponderancia activa en la agenda educativa bajo nuevas tácticas y estrategias reformulando la capacitación docente bajo el paradigma del "**desarrollo profesional**" el que paulatinamente se convierta en "**cultura permanente**" de este desarrollo profesional.

Para ello el desarrollo profesional debe estar jalonado por un sistema que estimule y premie los esfuerzos en este desarrollo y éste no debe estar supeditado a momentos intermitentes y aislados sino convertirse en una **tarea permanente** integrada a su experiencia y trabajo pedagógico cotidianos.

Para ello creemos que en cada centro educativo de cierta calidad debiera crearse una **especie de equipo** a cargo de extraer de los procesos educativos y de la acción docente lecciones y experiencias que se conecten con las innovaciones pedagógicas y metodológicas originadas en la práctica pedagógica y que sean la base, oportunidad y condición para conformar procesos de **auto y mutua capacitación**, en tanto el conjunto de experiencias

particulares acumuladas pueden ser compartidas en la interacción maestro a maestro.

Este sistema tiene la ventaja de hacer de la capacitación parte del proceso educativo global del centro y parte de una acción pedagógica compartida entre maestros.

Este modelo es el que fundamenta y legitima la auto y mutua capacitación como aspectos inseparables del desarrollo profesional o de una cultura permanente de capacitación. Sus raíces están en el propio carácter de ser maestro que es a la vez **maestro para enseñar y maestro para aprender** y no en iniciativas que parten del exterior como algo ajeno a ese carácter. La capacitación no es un mero ejercicio, es la **reestructuración permanente de la persona humana** desde sí misma en un contexto socio-cultural determinado.

A partir de ese núcleo substantivo y personal de la autocapacitación tendrán sentido y eficacia el conjunto de actividades y referentes mundiales especializados que alientan y completan este núcleo original, vale decir intervenciones de especialistas nacionales, extranjeros en distintas áreas del andamiaje global de la educación y sus procesos pedagógicos y sociales.

Estamos hablando de una nueva perspectiva de la capacitación docente.

26 de septiembre de 2001.

PEDIR AGUACATES AL CHILAMATE

Juan B. Arrién, Ph.D.

Creo en la educación y como educador soy optimista. Más aún, no existe otra forma de ser un verdadero educador.

Sin embargo la realidad y las condiciones en que se desarrolla el proceso educativo de muchos niños y niñas de nuestro país, me angustia y me sacude violentamente.

Por lo que veo ya se están moviendo las propuestas educativas de los partidos y candidatos que aspiran a gobernar el próximo período constitucional.

He escrito mucho sobre la educación casi siempre en positivo. Hoy lo quiero hacer acentuando lo negativo para que las distintas opciones políticas escuchen el tono desgarrador de una parcela importante de la realidad educativa de nuestro país. Se ha hecho mucho en favor de la educación, pero conviene comprometerse con lo mucho que falta.

Instuyo y observo que cualquier propuesta comprometida y veraz respecto al derecho humano fundamental que tiene cada nicaragüense a educarse incluye con diversas formas de expresión el siguiente compromiso: "Educación Pública gratuita con equidad y calidad".

¿Se le puede pedir aguacates al chilamate?, ¿A quién se le ocurre pedirle equidad y calidad al sistema educativo

cuando ofrece cierta calidad a unos pocos y mala calidad a la mayoría?.

El Plan Nacional de Educación asume como estrategia clave **"el acceso a una enseñanza primaria gratuita y obligatoria de buena calidad hasta el sexto grado, para todos los niños y niñas priorizando a aquellos que se encuentran en situaciones de mayor pobreza, así como para los que pertenecen a minorías étnicas"**. Si queremos hacer efectiva esta aspiración-compromiso, tendríamos que cambiar de árbol, porque el chilamate, aunque se le riegue, no da aguacates.

Se perfectamente que los conceptos de equidad y de calidad en educación son muy complejos y difíciles de precisar. Pero usemos un lenguaje sencillo, el habitual entre la gente.

Calidad en educación significa, fundamentalmente, calidad en el aprendizaje, y calidad en el aprendizaje implica calidad en la enseñanza. No es posible una enseñanza de calidad con profesores mal pagados, desactualizados en conocimientos y métodos, dependientes del único texto, con escasas referencias pedagógicas adicionales para complementar y enriquecer lo que aprendieron en las Escuelas normales. O se modifica drásticamente esa situación, revirtiendo el deterioro que aun existe en la profesión docente, o es mejor dejar de seguir pidiendo al chilamate aguacates imposibles.

¿Qué calidad es posible en aulas de 50, 60, 80 alumnos, por lo general de edades y condiciones muy diversas, apretujados en un espacio mínimo que frecuentemente no tiene ni la iluminación ni la ventilación necesarias, y sin siquiera los textos y materiales indispensables? ¿Qué calidad, cuando profesores y alumnos deben muchas veces convivir en espacios insalubres, sin agua corriente, con

techos a medio caer, ventanas sin vidrios, polvo abundante, abandono y precariedad por doquier?.

Hay que ser mago para lograr buenos rendimientos escolares entre alumnos que no se ajustan al perfil del alumno ideal que presupone el aparato escolar: niños que tienen niñez, que no trabajan, que pueden comprar el uniforme, los útiles escolares y los textos, que tienen familia y padres que apoyan, dan afecto y hasta ayudan. Niños y jóvenes cuya vida es demasiado dura y prematuramente compleja como para asistir regularmente a clases, concentrarse y aprender en un aparato escolar que no satisface sus necesidades.

Para lograr una educación con equidad y calidad para todos, es preciso cambiar muchas cosas en el sistema escolar, económico y social. El que conocemos, con su estructura, sus normas, sus modos de enseñar y aprender, reproduce desigualdad, inequidad y mala calidad en bastantes lugares de nuestro territorio. Por más que se lo pode, por mucho que se lo sacuda, el chilamate es chilamate y no hay manera de que dé aguacates.

A fin de ilustrar a los políticos y sus propuestas me permito citar a la letra la intención expresada a este respecto en el Plan Nacional de Educación 2001-2015. **"La elaboración del Plan Nacional de Educación tiene como finalidad explícita apuntalar los cambios profundos que necesita el sistema educativo; no se trata de hacer más de lo mismo, . sino de hacer algo nuevo cuantitativa y cualitativamente".**

A esto hay que apuntar con decisión, compromiso, audacia y realismo. La ciudadanía exige respuestas concretas más que propuestas atractivas.

2 de septiembre 2001

II

El Plan Nacional de Educación

PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN PENSAMIENTOS

Juan B. Arríen, Ph.D.

El Plan Nacional de Educación 2000-2015, se acerca al término de su formulación para tomar vida y contagiarla a la educación nacional en su ejecución.

El Plan se ubica en una perspectiva de trascendencia política, técnica y pedagógica.

La fundamentación y perspectiva del mismo así lo confirman: "El proceso de elaboración del Plan se caracteriza por su naturaleza esencialmente participativa y dinámica... El Plan trasciende a gobiernos y se ubica en los alcances y contenidos que corresponden a un Plan de Estado Nación en el ámbito de la educación nicaragüense".

En tal sentido conviene darlo a conocer mediante el análisis sosegado y cualitativo a fin de entender el impacto que está llamado a ejercer en la educación nacional.

El día de hoy quisiéramos destacar como primicia algunos pensamientos que señalan vetas importantes de su contenido.

Unos cuantos visualizan la relación educación-pobreza en el contexto real de nuestro país y el resto apunta hacia el horizonte de innovaciones.

"La pobreza no es sólo una cuestión de bajos ingresos sino también la imposibilidad de ser ciudadanos en el sentido pleno de la palabra".

"La situación de pobreza y pobreza extrema es una de las causas principales de la inasistencia y deserción escolar tanto en los programas de educación general, educación técnica como educación superior".

"...Se puede concluir que el tipo y calidad de educación actual en Nicaragua tiene un impacto diferenciado en los ingresos de la población y por ende en los niveles de pobreza, según el tipo de ubicación sectorial y regional que las personas tengan".

"El avance en el sistema educativo actual es un embudo que está en función de la pobreza, la cual influye directamente en la repitencia y abandono escolar. De esta manera, el sistema y el tipo de educación actual reproducen la estructura de pobreza, y tiende a mantener las desigualdades económicas y sociales".

"Si no se avanza rápidamente hacia la educación para todos, no se lograrán los objetivos de la reducción de la pobreza, adoptados en el plano nacional e internacional, y se acentuarán aún más las desigualdades entre países y dentro de una misma sociedad".

"...Es necesario maximizar las posibilidades de acceso y permanencia en el sistema educativo para toda la población...asegurando el acceso a la educación con mayor equidad...implementación de las acciones subsidiarias para favorecer a los más pobres, de manera tal que se incremente su permanencia en el sistema educativo, especialmente a

través de las transferencias necesarias a las familias para aminorar el costo de oportunidad de estudiar en lugar de trabajar".

"La calidad de la educación apunta a la construcción y desarrollo de aprendizajes relevantes, que posibiliten a los educandos enfrentarse con éxito ante los desafíos de la vida y que cada uno llegue a ser un sujeto-actor positivo para la comunidad y el país".

"...Un nuevo sistema nacional de educación diversificada que permita a todos los niveles cerrar las brechas entre la educación y aplicaciones al trabajo, a la superación de la pobreza y al ejercicio democrático y comunitario".

"La función del docente es conocer a sus estudiantes, y su acción mediadora será eficaz en la medida en que se ajuste a la situación y al momento del aprendizaje. El docente deberá respetar siempre las diferencias individuales".

"El sistema educativo se debe transformar a fin de alcanzar el desarrollo de la conciencia crítica, el fomento de la investigación y la experimentación científica".

"...Crear una conciencia colectiva y una cultura en cuanto a la justa valoración del maestro y la maestra...el reconocimiento de un salario justo, condiciones óptimas de trabajo y de beneficios de seguridad social".

"...No se trata de hacer más de lo mismo, ni de hacer algo mejor de lo mismo, sino de hacer algo nuevo cuantitativa y cualitativamente mejor...el Plan Nacional de Educación debe ser la plataforma y la fuerza para realizar esos cambios".

"El Plan Nacional requiere del compromiso y participación de todas las entidades del Estado y de todos los sectores de la Sociedad".

Managua, 28 de noviembre de 2000

PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN 2000-2015

LOS PRINCIPIOS GENERALES

Juan B. Arrien, Ph.D.

Un Plan de educación 2000-2015 señala la ruta a seguir para alcanzar el gran objetivo deseado y necesario, del mejoramiento y transformación de la educación nicaragüense.

En el plan es importante visualizar, clarificar y definir ese gran objetivo hacia el que se debe orientar la educación como un todo, siendo asimismo importante construir el trazado concreto por el que debe transitar ese todo educativo y pedagógico en dirección al objetivo definido.

En este trascendental quehacer son los principios generales los que definen ese gran objetivo deseado y necesario, así como los que determinan el trazado a seguir para caminar con seguridad hacia él.

Teniendo como referentes nuestra Constitución Política, documentos educativos mundiales recientes que son patrimonio de todos los países, nuestra realidad educativa con sus necesidades, experiencias históricas y potencialidades, de manera participativa y en forma de amplio consenso se han definido los principios generales en los que se fundamenta, sustenta y orienta la educación nacional.

Estos son los nueve principios tal como aparecen en el Plan Nacional de Educación 2000-2015, documento aún no oficial.

Principio No. 1:

La educación es un derecho humano fundamental. El Estado tiene el deber indeclinable de garantizar la igualdad de oportunidades de acceso y promoción para todos.

Principio No. 2:

La educación es creadora y forjadora del ser humano y de valores sociales, ambientales, éticos, cívicos, humanísticos y culturales, orientada al fortalecimiento de la identidad nacional. Reafirma el respeto a las diversidades religiosas, políticas, étnicas, culturales, psicológicas y de género, y a los derechos de los demás para la convivencia pacífica. En ese sentido contribuirá a crear y fortalecer la identidad centroamericana.

Principio No. 3:

La educación es un proceso integrador, continuo y permanente, organizado en un sistema nacional que articule los diferentes subsistemas, niveles y formas del quehacer educativo.

Principio No. 4:

La educación se regirá de acuerdo con un proceso de administración y gestión articulado, descentralizado, participativo, eficiente, transparente, como garantías de la función social de la educación.

Principio No. 5:

El centro educativo es el lugar de encuentro de los sujetos del proceso de enseñanza aprendizaje y el eje integrador de los procesos técnicos pedagógicos de gestión y participación.

Principio No. 6:

La Educación es una inversión en las personas, fundamental para el desarrollo humano, económico, científico y tecnológico del país, y debe establecerse una necesaria relación entre la educación y el trabajo

Principio No. 7:

El estudiante es el artífice de sus propios aprendizajes, en interacción permanente con sus maestros y maestras, compañeros y compañeras y su entorno.

Principio No. 8:

El maestro es factor clave y uno de los principales protagonistas del proceso educativo y tiene derecho a condiciones de vida y trabajo, de acuerdo con la dignidad de su elevada misión.

Principio No. 9:

Es deber y derecho de madres y padres de familia, instituciones, organizaciones y demás integrantes de la Sociedad Civil, participar activamente en la planificación, gestión y evaluación del proceso educativo, dentro de la realidad nacional, pluricultural y multiétnica.

Managua, 8 de diciembre de 2000

PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN 2001-2015

UNA LECCIÓN APRENDIDA

Juan B. Arrien, Ph.D.

El pasado 11 de diciembre, representantes claves del sistema educativo nacional y de la sociedad civil, rubricaron con su consenso y compromiso la versión oficial del Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Desde perspectivas y posiciones distintas aunque complementarias, todas ellas ancladas en la realidad de la educación y con el compromiso de ubicarla en su posición de factor clave del desarrollo, se construyó un amplio y sólido consenso educativo social y nacional.

El Plan Nacional de Educación es el resultado de un esfuerzo compartido durante dos años, esfuerzo alimentado por el convencimiento de que quienes estamos comprometidos con la educación nos conducimos por valores inherentes a ella: la participación creativa, la responsabilidad ética, el compromiso social.

La dimensión cultural, económica y social de la educación como base fundamental para construir un proyecto de nación, ha sido el motor que ha activado capacidades técnicas y experiencias educativas dispersas en el país e incluso en los distintos niveles del sistema educativo

nacional. Todas ellas se han encontrado y unido para elaborar el Plan Nacional de Educación.

De esta manera se ha puesto en acción **la inteligencia educativa y pedagógica** existente en el país, la que junto con el proceso abierto de la participación creativa de la gente, ha dejado en el Plan Nacional de Educación, un conjunto orgánico de principios, objetivos y estrategias operativas que definen la direccionalidad a largo plazo de nuestra educación, y la intencionalidad política que la sustenta. Ellos señalan las grandes prioridades educativas, las metas a alcanzar y las medidas políticas, técnicas, pedagógicas, de gestión y financiamiento que darán concreción, viabilidad y sostenibilidad a las líneas fundamentales de dicho Plan.

Con ideas, perspectivas, intereses y experiencias distintos se ha construido una síntesis educativa superior, de carácter nacional y con una sólida base social: El Plan Nacional de Educación.

La Educación es el patrimonio nacional más decisivo, el capital que nunca disminuye, por el contrario, siempre se acrecienta. El capital que es la riqueza actual de los países, el capital sobre el que se fundamenta el futuro de todo país. Educar bien se ha convertido en la tarea más revolucionaria, más penetrante en las capacidades humanas y la única capaz de provocar cambios duraderos. El Plan Nacional de Educación 2001-2015 es la estrategia nacional compartida para educar bien a toda la población señalando las directrices concretas para transformar la educación y ponerla a la altura de los nuevos desafíos mundiales.

Estas rápidas reflexiones sostienen y expresan más allá del escenario de ideas, propuestas y definiciones educativas del Plan, un valor agregado de enorme importancia para la

nación y su cultura política, una lección que se trasmite con la fuerza del ejemplo para toda la sociedad: la **posibilidad de construir un proyecto común, la experiencia de una verdadera concertación social productiva, el predominio de los puentes que unen sobre las diferencias que separan.**

En todo trabajo relacionado con la educación, necesariamente se aprende y el verdadero aprendizaje posibilita enseñar mejor. La elaboración del Plan Nacional de Educación 2001-2015 es ya una lección aprendida, pero una lección que enseña a la sociedad y a sus actores políticos, económicos y sociales que es posible construir desde distintas posiciones un Proyecto Nacional común.

17 de diciembre 2000

EL PLAN PROPUESTA Y EL PLAN RESPUESTA. UNA RELACIÓN DIALÉCTICA...

Juan B. Arríen, Ph.D.

Los medios de comunicación social están dando un buen despliegue al Plan Nacional de Educación 2001-2015. Coincidiendo con el inicio del año escolar, la educación aparece en un amplio espacio en la vida nacional, pese a que es la política, con los resortes e intereses que la mueven, la que se adueña de la mayoría de los espacios noticiosos.

Pareciera que el país está en estado de política, de partidos de alianzas, de congresos, de candidatos... En el fondo se percibe que la política se mueve en razón de intereses muy particulares y rara vez la inversión política presenta relación inmediata con el bien concreto del país. La política, tal como se mueve en el país, se asemeja a una compleja enredadera que vuelve sobre sí misma y queda en su propio territorio, para después situarse en un lugar siempre de privilegio y de autodesarrollo.

En contraste con el dominio casi absoluto de la política en los medios, en esta oportunidad el Plan Nacional de Educación aparece en la dinámica de la educación con un rostro distinto porque este Plan es producto de un amplio consenso que reconoce en la educación el espacio convergente de una acción compartida, dado que la

educación es el patrimonio sostenido más productivo para el país.

La educación, por su naturaleza trasciende el aparato que la sostiene para convertirse en un proceso donde caben y actúan todos, o al menos, la gran mayoría de los ciudadanos. La educación tiene sentido en tanto se convierte en acción personal y social creando beneficios duraderos para los ciudadanos y para la nación.

Al Estado le compete prestar el servicio educativo con sus correspondientes condiciones en los términos prescritos en la Constitución Política vigente.

Esto que suena tan sencillo y natural tiene enormes implicaciones económicas, sociales, pedagógicas, de infraestructura y facilidades educativas. Además, el proceso educativo de una persona tiene un largo recorrido que inicia en la edad temprana y alcanza metas parciales después de muchos años, sabiendo que la educación dura toda la vida.

Crear el andamiaje propicio para ir construyendo y renovando la educación nacional a largo plazo, supone un serio ejercicio de planificación. En nuestro país estamos haciendo este importante ejercicio con mucha inteligencia, con mucho dominio técnico, con mucha participación. El Plan Nacional de Educación 2001-2015 es una realidad que contiene una parte substantiva de ese andamiaje. Pero el edificio de la educación se va construyendo en forma permanente.

El Plan Nacional de Educación 2001-2015 es una gran **propuesta nacional** que identifica la situación y el contexto reales de nuestra educación y que construye con precisión la base conceptual, filosófica de principios y fines, objetivos

y estrategias, que proporcionan dirección y sentido a las acciones y recursos que requiere la educación para cumplir con su razón de ser en el desarrollo de las personas y de los pueblos, de su crecimiento económico y de su vida democrática, del desarrollo humano sostenible y de la equidad social.

Pero esta gran **propuesta nacional** alcanzará su pleno sentido cuando se convierta en la **respuesta** concreta y exigida por la educación en acción, en todo nivel, modalidad, territorio y grupo social.

Es muy importante tener presente esta relación **propuesta-respuesta** del Plan, en el proceso actual de su divulgación, de sus grandes propósitos, las circunstancias de su elaboración, las líneas de política educativa propuestas para el futuro de la educación nacional y los requisitos y exigencias para su puesta en marcha y realización.

No basta con el conocimiento del contenido del Plan, hace falta que la gente se **apropie del Plan**, que lo haga suyo, y esto sólo se logrará en tanto responda a las necesidades educativas concretas y locales, vividas y expresadas por la gente en el contexto de su propia realidad.

Por eso, el Plan Nacional de Educación 2001-2015 sólo ha cubierto una etapa de su ciclo vital. El Plan es el Plan que se irá haciendo **como respuesta** concreta de su dimensión propositiva y direccional. Tiene un carácter dialéctico, hay que manejarlo como tal. Su ejecución es la forma concreta de realizar la reforma educativa de nuestro país. Este es un reto histórico que nos interpela a todos.

La Educación es tarea de todos.

11 de febrero de 2001

EL PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN DEL CAMBIO FORMAL AL CAMBIO CONCEPTUAL

Rafael Lucio Gil

La reforma de la educación y el *Plan Nacional de Educación* próximo a su lanzamiento, procuran la puesta al día de la educación en respuesta y anticipación a los desafíos que tiene el país.

Pero, ¿basta con definir y ejecutar sus grandes objetivos, políticas, metas y estrategias sin tomar en cuenta las concepciones y prácticas profundamente arraigadas de dirigentes, funcionarios, técnicos y profesores?. Hasta donde hemos podido ver, ni la Reforma ni el Plan han llegado a este capítulo, posiblemente el decisivo.

Una mirada al avance histórico que han tenido los grandes paradigmas del conocimiento científico y cultural de la humanidad, pone de manifiesto, no sólo grandes teorías científicas, sino *obstáculos y resistencias* que la comunidad científica ha sostenido al respecto.

La *persistencia de teorías* ya caducas, la comodidad y seguridad que la comunidad científica tiene cuando utiliza paradigmas heredados, y su dificultad para aceptar teorías que cuestionan y superan a las anteriores son evidentes. La muerte de Giordano Bruno en la hoguera, el encarcelamiento de Galileo y las amenazas de muerte a

Einstein son algunos granitos de arena en una pléyade de ejemplos.

Desde el enfoque constructivista también se sabe, que la adopción de nuevas concepciones y prácticas pasa por la puesta en crisis de las "*teorías previas*" que todos tenemos. Y esto, no sólo han de saberlo los maestros en el aula, sino los políticos, dirigentes, funcionarios, especialistas y técnicos de la educación.

Si esta *resistencia* resulta natural en la comunidad científica, cuánto más la sentirán los actores sociales y quienes conocen y deciden sobre los ámbitos culturales y educativos del país. De esta paradoja surge la pregunta: ¿cómo, entonces, lograron evolucionar los paradigmas científicos en la historia? Tres estrategias fundamentales contribuyeron a superar los obstáculos y las resistencias, que también se aplican aquí:

- *Las nuevas teorías han de ser convincentes* y mostrar más poder explicativo que las anteriores.
- *El debate amplio facilita* pone en crisis las concepciones y asumir las nuevas.
- *Las nuevas teorías no niegan las anteriores*, sino que retoman sus aspectos exitosos.

En consonancia con esto, investigaciones educativas en los últimos veinte años ponen al desnudo esta resistencia a las reformas, de lo que no parecen percatarse quienes financian, planifican y deciden las transformaciones educativas. La imposición de modelos, políticas y contenidos educativos hace, que a la postre, en los sistemas educativos convivan *dos paradigmas en pugna: el prescrito* por los documentos y el que *resiste a cambiar* y se oculta en las mentes y prácticas de los actores de la educación.

La educación del país, en sus distintos subsistemas, ha dado claras muestras de lo mismo: las reformas en educación primaria, formación docente, educación técnica y educación superior de estos últimos diez años, acaban siendo "*reformas de papel*" muy poco o nada concretadas en nuevas formas de enseñar-aprender y evaluar en las aulas.

El *Plan Nacional de Educación*, gran esfuerzo concertado para imprimir *direccionalidad y dinámica a la reforma* de la educación ha de ser mucho más que un documento que se dé a conocer a la nación, es imprescindible que se haga vida en quienes forjan y acompañan las transformaciones educativas, lo que requiere de una estrategia especial.

Tendrá sentido este esfuerzo, siempre y cuando llegue a *encarnarse en las ideas y prácticas* de dirigentes, funcionarios, técnicos, profesores, educandos y familias. De lo contrario, sólo servirá para llenar una agenda política, convirtiéndose en un estereotipo "*muerto antes de nacer*".

Este fenómeno, más implícito que explícito, plantea desafíos a la *Comisión Técnica* y a cada uno de los subsistemas educativos del país:

- *Considerar el Plan como una primera aproximación* a la realidad que necesita ser sometido, no a la imposición, sino al análisis, reflexión y contrastación con la realidad de cada entorno local. Esta *visión dinámica* le permite *rejuvenecerse permanentemente y tornarse pertinente*, evitando su *arterioesclerosis temprana*.
- *Formación previa del personal que tiene a su cargo presentar el Plan*, de manera que su *cambio*

conceptual y actitudinal sean el mejor discurso para convencer.

- *Adopción del debate documentado, sistemático y ampliamente participativo* de las ideas a la luz de las nuevas propuestas. Ello facilitará el acercamiento de dos culturas paralelas: la *cultura del plan oficial* y la *"otra cultura implícita"* del plan que expresa la resistencia pasiva a su implantación.
- *Reconceptualizar la formación y capacitación* de todos los sectores implicados, desde un enfoque constructivista que posibilite la reestructuración de modelos mentales y pedagógicos.

18 de Marzo de 2001

PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN 2001-2015 EL RETO DE SU APLICACIÓN

Juan B. Arrien, Ph. D.

El día 20 de marzo fue presentado en acto solemne, presidido por el Señor Presidente de la República el Plan Nacional de Educación 2001-2015.

Formular un Plan Nacional de Educación siempre constituye un reto de complejas proporciones. En el caso de Nicaragua este reto está ya prácticamente superado. Disponemos de un cuerpo organizado de principios, objetivos y estrategias que otorgan coherencia, sentido y direccionalidad a la educación nacional como un todo educativo y pedagógico. Todo ello con legitimidad política, técnica y social. Debido a esta legitimidad el Plan posee el carácter de un Plan de nación, de Estado, en la perspectiva de largo plazo, válido para los próximos gobiernos con las adecuaciones y ajustes que exigirá el propio desarrollo de la educación nacional así como los desafíos que se le presentarán en razón de su naturaleza social, científica e intersectorial de la educación. Poseemos pues un instrumento muy valioso con el que empujar y dirigir la educación a fin de sentar sobre ella nuestro capital humano en sus diferentes niveles y especialidades para el desarrollo global del país.

Pero la naturaleza y sentido del Plan Nacional de Educación 2001-2015 exige otro gran reto, el más decisivo, el reto de su ejecución y la aplicación de sus directrices políticas, científicas y pedagógicas en los distintos programas, niveles y modalidades que conforman el Sistema Educativo nacional.

Para enfrentar con éxito este segundo reto, el Señor Ministro de Educación, en el acto de presentación oficial del Plan, delineó con mucha precisión algunas de las exigencias y compromisos necesarios para tal fin. He aquí algunos de ellos:

- La apropiación por parte de la ciudadanía, como el Plan de nación de interés prioritario para todos y de responsabilidad de todos.
- Contar con la voluntad política clara, seria, firme y decidida de los gobiernos y de la sociedad civil, de instituciones y organizaciones, tal como lo exige su carácter de plan de nación y de estado.
- La continuidad de la participación ciudadana activa y creativa, garantía del Plan como patrimonio nacional.
- Convertir el Plan en una agenda nacional, en política nacional y en el referente de los programas y/o plataformas de gobierno de todo partido político que opte por el poder.
- Garantizar la articulación activa de los distintos subsistemas y niveles educativos en cuanto conforman un todo educativo y pedagógico y un continuum, según el cual cada subsistema es parte

activa de los otros subsistemas en la dinámica del concepto de educación durante toda la vida.

- Preparar la capacidad técnica y pedagógica necesaria para activar de manera permanente el Plan puesto que su ejecución significa, en la práctica, la reforma a fondo de la educación nacional.
- Proporcionar a los actores claves del proceso educativo (maestros, maestras) las condiciones humanas, técnicas, sociales, laborales y salariales justas y claramente definidas con señales prácticas.
- Dar a la política educativa un carácter social e intersectorial vinculándola con la escuela, la familia, la comunidad, la cultura, la producción, el trabajo, la salud etc.
- Más recursos, mayor presupuesto, mayores inversiones con sentido de equidad pero desterrando cualquier pretexto que se oponga a una correcta utilización y racionalización de dichos recursos.
- Acompañar la ejecución del Plan con una estrategia nacional ágil y compartida para lograr el apoyo financiero y técnico de la cooperación Internacional.
- Poner en práctica una especie de observatorio de la ejecución y aplicación del Plan así como de las nuevas demandas e innovaciones que surjan de su ejecución.

Estas son algunas de las exigencias y compromiso que deben fundamentar la ejecución del Plan Nacional de Educación 2001-2015.

25 de marzo del 2001

UNA ESTRATEGIA INTELIGENTE

Juan B. Arrén, Ph. D.

Una lectura reposada, tranquila, penetrante del Plan Nacional de Educación 2001-2015, dicho de otra manera, al hacer una verdadera **exégesis** del Plan en su dimensión global y en su dimensión particular de párrafos y líneas, nos encontramos con planteamientos y orientaciones que se conectan directamente con las concepciones, propuestas y directrices de una educación y pedagogía actualizadas.

En estos últimos años poco se ha escrito y mucho se ha hablado sobre el tema de las políticas educativas en Centroamérica, en razón de los procesos de reformas y transformaciones educativas que se iban desencadenando y desarrollando en todos los países del Istmo.

También se ha puesto sobre el tapete de la crítica la aplicación de modelos descendentes y fragmentados que pautan con los marcos lógicos de los préstamos educativos.

Sin pretender escapar de esta situación, es necesario también analizar a fondo el aporte propio de cada país y constatar, al menos en una aceptable proporcionalidad, que el Plan Nacional de Educación 2001-2015 de Nicaragua ha sabido aprovechar el acervo universal de las grandes directrices mundiales de innovaciones educativas, de la lógica de los préstamos educativos y también ha sacado de

su experiencia, contexto e inteligencia aquello que le caracteriza como un Plan nicaragüense para así revertir la situación educativa actual en una educación moderna orientada a reducir la pobreza en sus distintas expresiones y fundamentar el desarrollo de las personas y del país.

Esta conjunción de influencias externas y de recreaciones internas ha puesto en marcha lo que nos atreveríamos a calificar con cierto optimismo una inteligencia estratégica y a la vez una serie de estrategias inteligentes ¿Hasta qué punto es esto realidad o mero producto de una utopía necesaria?

A fin de que comiencen a activarse esas estrategias inteligentes que están delineadas en el Plan, es necesario invertir los patrones de comportamiento para ir construyendo una política educativa de verdadera reforma, activando cuanto antes las tesis siguientes:

1. Dar suficiente espacio a **los docentes** "con mística", con condiciones profesionales, sociales y económicas dignas, y preparados para que participen en el diseño de las políticas educativas; lo que exige, dicho sea de paso, una intervención más aguda en la formación docente, porque todavía la calidad de maestros que se forman deja bastante que desear;
2. Muy estrechamente vinculado a lo anterior, es necesario que **los alumnos** tracen su destino académico, y esto no sólo se soluciona con el constructivismo, sino con un currículo flexible que permita al estudiante navegar en el mar de posibilidades y así realizarse; la falta de interés que se denota en el ausentismo, deserción y repitencia es porque los alumnos no se sienten motivados ante el canon todavía rígido de nuestra oferta educativa;

-
3. **El aula** es el único y verdadero escenario de las transformaciones, pero el aula debe estar enclavada en un "proyecto educativo" con rumbo, y aquí juega un rol clave el director del centro escolar; pero además el aula debe transformarse en un espacio vertiginoso, dinámico, atractivo y vinculado a la realidad externa, sin caer en los extremos de las corrientes "desescolarizantes" el aula deber ser el **entorno total, la síntesis** de una interacción pedagógica creativa y de aprendizajes relevantes.
 4. **La comunidad** no puede seguir siendo el apéndice de la escuela ni viceversa; hace falta una visión social integrada, una escuela al servicio de la comunidad, y una comunidad atenta a la escuela, lo que se facilita con una verdadera descentralización educativa.

Estas tesis están claramente definido, en el Plan Nacional de Educación 2001-2015.

3 de junio del 2001

III

LA EDUCACIÓN BÁSICA

LA ESCUELA SITIADA

Juan B. Arrién, Ph. D.

El título no me gustó "Niños 'eruditos' en coca y crack", y el contenido del artículo me impactó y preocupó. (El Nuevo Diario, martes 19/06/2001)

Existen aberraciones sociales que se viven con una naturalidad impresionante. Tuvo que morir Yesenia por haber ingerido 13 piedras de crack con la complicidad de su madre? para que la naturalidad y la rutina de lo cotidiano que implanta la pobreza en un barrio, hicieran explosión y descubrieran la cruda y penetrante maldad en sus múltiples expresiones.

Un colegio de Acahualinca, nombre que parece tener raíces históricas de pobreza incluso extrema y espacio donde ésta parece implantar sus leyes, el colegio en cuestión está, según el artículo de El Nuevo Diario, "minado: 137 expendios de droga lo rodean y allí sin temor al escándalo y con mucho pesar, antes de las primeras letras, los niños ya conocen de narcóticos." Es decir, parte de su habitat social y cultural es la droga, conocen los tipos de crack y sus precios, incluso algunos venden droga en el propio colegio. De ahí que los niños vean de lo más normal todo este complicado y destructor mundo de la droga. Preocupante.

Como educador uno conoce el impacto que tiene el contexto en la escuela y en el proceso de aprendizaje de los educandos.

Como educador uno piensa en la comunidad educativa como un sustento humano muy importante para el proceso educativo.

Como educador uno está convencido del beneficio pedagógico que genera un ambiente sano y atractivo en el aula escolar y su entorno. Como educador uno ve en el educando el insumo y potencial más creativos y decisivos para una formación humana y científica global.

Pero ante la realidad descrita en el artículo que originó esta reflexión, quisiera penetrar en la vivencia del maestro o maestra de ese colegio en el barrio de Acahualinca, primero para admirarlos y segundo para pensar más a fondo en el maestro y maestra como seres humanos y como pedagogos.

Me pregunto ¿a quién educamos? ¿desde dónde educamos? Por supuesto educamos a niños, niñas, adolescentes, personas pero que con frecuencia cargan un inmenso bagaje de influencias negativas, producto de un contexto adverso, malsano, destructor.

Educamos desde normas pedagógicas, establecidas con programas a veces ajenos a la vida y necesidades de los educandos. En este caso Acahualinca exige del educador una concepción antropológica muy particular y muy compleja porque si bien trabaja con seres humanos, éstos pueden estar minados por condiciones adversas al clima del aprendizaje. Esto significa que el educador ejerce su profesión con serias implicaciones existenciales en su propia vida y en su entorno social. Convivir con la pobreza, educar en la pobreza, tiene que impactar profundamente en la psicología del educador. De ahí que el educador en los contextos semejantes al de Acahualinca requiera de una profunda autocomprensión y aceptación de lo que es él

como maestro, para además de autoafirmarse en su profesión tener el temple de educar, de formar a niños que pueden estar deformados a golpes del contexto y de un contexto de extrema pobreza, en el que la droga y sus derivados tienen cabida casi natural.

En condiciones como las descritas pienso que el educador socráticamente debe procurar conocerse a sí mismo, debe descubrir en sus fibras psíquicas quién es, cómo es; debe valorar su propia capacidad humana a fin de aprovecharla, dar lo que más pueda de sí. Este educador se mueve en la línea de una extrema dificultad, al borde del milagro pedagógico. Admirable. Es que en determinado momento, y estoy seguro que en Acahualinca sucede con frecuencia, el maestro puede llegar a ser un modelo a imitar.

Por eso siempre me impresiona la reserva moral que Nicaragua acumula en sus maestros y maestras.

24 de junio, 2001

EL MAESTRO ES QUIEN DEBE PROVOCAR EL CAMBIO

Juan B. Arrién, Ph. D.

Descubrir la verdad sobre uno mismo, conocer a fondo su verdadera naturaleza y por ende su dignidad para vivirla en comunión con los demás, he aquí alguna de las tareas que se le encomiendan al maestro, al educador en la actualidad.

Sólo esto nos lleva a reflexionar sobre el papel, la calidad, el liderazgo y actitudes que exige la educación actual a los educadores. Liderazgo y calidad, desafíos, hoy más urgentes, en la profesión de educador.

En este tiempo priva el dominio de la tecnología y de las comunicaciones, el imperio de la economía y el comercio, el endiosamiento del libre mercado.

Es necesario acortar la brecha abierta entre los enormes progresos científicos y técnicos de nuestro mundo actual y el escaso crecimiento de la estatura moral del hombre. Así no se correrá el riesgo de dejar al hombre a merced de criterios pragmáticos. Tampoco se estará a merced de criterios experimentales, científicos y técnicos.

Cierto es que uno debe prepararse, como maestro, capacitarse e introducir las nuevas tecnologías a sus procesos educativos; pero este proceso es obsoleto si no existe una base de enriquecimiento interior humano. No todo progreso humaniza, y el progreso que no humaniza no es progreso verdadero para el hombre.

El fundamento en la educación, más que la tecnología, debe ser el maestro, quien debe desarrollar sus actitudes para tener un mejor desempeño en su labor. En el campo de la educación es necesario reinstaurar los valores que proporcionen a este mundo un rostro más humano. La misión del maestro es lograr un mundo que se niegue a la intolerancia en cualquiera de sus formas.

Ayudará a nuestro trabajo como docentes el logro de una juventud enérgica, reflexiva, crítica y propositiva que haga que las cosas sucedan, que sean capaces de observar lo que sucede para corregir lo que no debe ser.

Cuando el maestro provoca ámbitos, espacios de conocimiento de sí y despierta la capacidad de asombro en sus alumnos, ha dado el paso fundamental hacia la verdad y el logro de los verdaderos fines de la educación. El maestro no es un simple instrumento, es quien debe provocar al cambio.

En este sentido me permito resumir las reflexiones de la profesora María de las Nieves Pereira Rua expuestas en el 2do. Congreso Internacional de Educación celebrado en el Estado de Guanajuato (México, 1999).

Actitud de búsqueda o conocimiento. Debemos tener claro nuestro origen y nuestro destino. Creemos en el hombre, cuya vida tiene un sentido y cuya naturaleza y espíritu constituyen una unidad. Es a este tipo de hombre al que estamos educando.

Actitud de confianza. Creer en nuestras posibilidades, tener fe en nuestra misión, en la capacidad de crecimiento de nuestros alumnos. Hay que ser promotores de existencia, no etiquetadores. Es necesario tener fe en el otro, en los

compañeros de trabajo, los directores, en las familias. Hay que ser personas de confianza y a la vez, confiables.

Actitud de diálogo. El diálogo tiene que fomentar el interés por los alumnos y establecer otro tipo de relación diferente de la jerárquica. Es necesario estar disponible y ofrecer puntos de vista, así como entender que ciertos alumnos requieren de la paciencia del maestro. Las funciones de esta actitud son: hacer de nuestro espacio de docencia un espacio de vida y trabajo, de encuentro y de intercambio.

Actitud de respeto. Debemos respetar a las personas y a sus derechos. Acoger y aceptar al otro es potenciar y obliga a conocerlos individualmente. Descifrarlos psicológicamente para ayudarlos pedagógicamente.

Actitud de apertura. Hay que considerar la verdad como una búsqueda continua. Apertura que lleva a vivir el cambio como algo propio y permanente que justifica la actitud de búsqueda y estudio permanente.

Actitud de reflexión. Reflexionar en búsqueda de soluciones a problemas nuevos, hacer pensar a los alumnos y llevarlos a que se interpielen efectiva y afectivamente.

Actitud de compromiso social y político. Situemos a los jóvenes en el horizonte espacio-temporal de la vida comunitaria con valores trascendentes. No es posible educar sin la referencia a valores, sin la referencia a los problemas y posibles soluciones de la sociedad.

La educación es un medio privilegiado, por tanto los educadores estamos en una posición privilegiada para poder ayudar a los demás a integrarse activamente a la sociedad y ser factores de cambio, constructores de democracia, desarrollo humano y de crecimiento

económico. Efectivamente los educadores somos provocadores del cambio.

Managua, 17 de Septiembre, 2000

CONSTRUCTIVISMO E INNOVACIÓN UN DESAFÍO PARA EL CENTRO EDUCATIVO

Rafael Lucio Gil

Las reformas educativas de la región, en la última década, hacen grandes esfuerzos para ubicar la educación y sus procesos de enseñar y aprender al ritmo de los avances científico-técnicos, económicos y sociales. Sin embargo, los hechos van mucho más atrás que los propósitos, y mientras la sociedad avanza como lo hace una progresión matemática de tipo geométrico (multiplicando), la educación lo sigue haciendo con una de tipo aritmético (sumando y hasta restando).

Desde los años 80, en el mundo, viene cobrando auge la búsqueda de consensos entre los especialistas, sobre un enfoque innovador de la educación que considere el currículum, y en especial la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación, desde una fundamentación teórica y práctica radicalmente distinta. Tal *enfoque ha dado en llamarse constructivista*.

Al respecto, mucho agua va corriendo, y el rezago, las confusiones y el doble discurso entre lo que se dice y lo que realmente se hace en el sistema educativo y particularmente en las aulas de clase, dista mucho de ser constructivista. El tema, particularmente dedicado al quehacer del aula, será objeto de otros artículos; por el momento, bastará ubicarnos en la dinámica general del sistema educativo, y particularmente, en el quehacer del centro educativo como

célula básica en la que se genere la vitalidad del sistema educativo, con iniciativas pedagógicas coherentes y prometedoras. Es bien sabida una lección de las reformas recientes: la innovación más efectiva, no es la que se impone, sino la que se suscita desde los centros educativos, al calor del interés y reflexión crítica que promueven los directores y directores en sus profesores y es acuerpada y facilitada por las instancias centrales.

No se trata de hacer aquí largas referencias de autores, que con matices propios, aportan al debate constructivista aún en desarrollo. Por el contrario, nos parece importante apuntar sólo algunas ideas generales básicas de mayor consenso, que pueden *orientar nuevas formas de pensar y de hacer vida la educación*, desde lo que el constructivismo plantea. Al respecto, es bueno salir al paso de confusiones que son moneda corriente de cambio entre autoridades, funcionarios, directores y maestros(as) que trabajamos en educación:

-El constructivismo, como enfoque y no simple método de la educación, ha de empapar la vida, actitudes, mentalidades y formas de actuación de todos aquellos que aportamos a la educación de este país, especialmente el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Nada más nocivo, que reducirlo a un compromiso que incumbe sólo al profesorado en las aulas. Desde la política educativa, el diseño curricular, los contenidos de los programas, las actitudes y mentalidades de quienes administran estas políticas y el currículum al nivel central del MECD, se ha de respirar el constructivismo que también se exige a los maestros.

-El constructivismo es una manera de ver la educación desde los intereses, esquemas de aprendizaje y experiencias del que aprende. Requiere de una nueva forma de pensar, lejos

de actitudes dogmáticas, sobre el conocimiento científico que se enseña; de una manera de aprender y enseñar a partir de los esquemas mentales previos del que aprende; de un nuevo estilo de comunicación horizontal; de promover todas las formas de lenguaje y expresión como el mejor medio de aprendizaje; de proporcionar actividades de aprendizaje íntimamente vinculados a la vida cotidiana del que aprende; de una dinámica social del aprendizaje en cooperación; de la actividad y contacto con lo que se quiere aprender y de la aplicación útil de lo que se aprende al mejoramiento de la calidad de vida. Visto así, el constructivismo es mucho más que una "metodología activa participativa".

-Siendo así, el constructivismo es un enfoque que nos ha de ayudar a cambiar la perspectiva de la educación, la forma de entender la educación como tarea compartida, la participación y el debate permanente de ideas como único recurso para transformar mentalidades y paradigmas arraigados; y esto en el entendido, como magistralmente lo apunta Paulo Freire, que "el que enseña aprende al enseñar, y el que aprende enseña al aprender". Esta humildad para aprender quienes tienen autoridad o pretendemos enseñar, para escuchar y facilitar iniciativas innovadoras en los centros educativos, y no para acallarlas so pretexto de razones técnicas, es aún una tarea pendiente.

-Reiteradamente oímos y constatamos que el profesorado no cambia sus concepciones y prácticas tradicionales. Ello no es de extrañar, si se toma en cuenta que el cambio no se produce tanto por la cantidad de capacitaciones, como por el enfoque y metodología que en ella se empleen, generalmente alejados de los principios constructivistas.

-El cambio de concepciones y prácticas del magisterio pasa por el cambio que también han de mostrar autoridades,

funcionarios, especialistas, técnicos y directores de la educación del país del MECD. De no ser así, el cambio se limita a adoptar sólo "*lo superficial*", "*lo menos relevante*", no llegando a afectar la práctica. Para lograr el cambio, más que atiborrar de prescripciones y nuevas teorías, urge partir de las experiencias docentes, reflexionar críticamente sobre ellas e identificar compromisos para el cambio. Todo evento de capacitación impositivo, dogmático, instrumentalista o de simple "receta", no sólo es anticonstructivista, sino que se convierte en "vacuna" contra el cambio.

-Un grupo de directores y directoras acaban de ser preparados por IDEUCA, en coordinación con el MECD y la Unión Europea, para fomentar la innovación desde su actuación de liderazgo con visión estratégica. Múltiples iniciativas de cambio han podido plasmar en Planes Innovadores que se proponen aplicar en sus centros con apoyo del MECD: Transformar las relaciones pedagógicas, adecuar el currículum a su realidad, propiciar el cambio en el profesorado, diseñar una enseñanza que promueva estilos de aprendizaje significativos, incorporar a la comunidad a esta dinámica y reflexionar en forma permanente y crítica para innovar en un ambiente psico-social motivador. Se trata de iniciativas, "*desde abajo*", que requieren del sustento y el aliento del personal directivo y técnico del MECD, "*desde arriba*". ¡No les defraudemos!

22 de octubre, 2000

LA EDUCACION BÁSICA, UNA APUESTA INSATISFECHA

Juan B. Arrien, Ph. D.

De nuevo el referente de la **educación básica** se ubica en primera línea de las declaraciones de las cumbres internacionales y/o regionales. América Latina continúa rezagada frente al objetivo de la educación básica universal (9 grados), y en algunos países, de la educación primaria universal (6°. Grado)

En Centroamérica cuatro países se mueven en una tasa promedio de 25% de analfabetismo, estos mismos países comprueban que menos del 60% de las niñas y niños que inician el 1er. grado concluyen el 6°. El 40% queda al margen del camino, hacia esa meta reiteradamente comprometida, al más alto nivel mundial, siendo 4 grados su promedio nacional de escolaridad. El Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, surgido en la reunión de Ministro de Educación y Planificación Económica de América Latina y el Caribe (México, diciembre de 1979); La Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Thailand, marzo 1990); el Foro Mundial de Educación (Dakar, Senegal, abril del 2000), han apostado por la educación básica universal poniendo cifras y tiempos para hacerla realidad.

En la reciente Cumbre Iberoamericana de Presidentes y Jefes de Estado (Panamá, noviembre del 2000) también se ha apostado por esa meta, poniendo como tiempo para la misma el año 2010.

La realidad ha quedado bastante distante de las pretensiones, deseos y decisiones. Se han dado logros importantes y, en algunos países, significativos para mejorar la cobertura y la calidad de la educación, pero la pobreza ha aumentado pese a que se anunció a la educación, sobre todo básica, como un factor clave para su reducción y como base del desarrollo.

Las apuestas educativas a inicios de los noventa en Centroamérica se centraron en la implementación de reformas focalizadas en la educación básica, proyectos de USAID, Banco Mundial y BID consolidaron fuertes préstamos y donativos millonarios en apoyo a cambios substantivos en este nivel. Asimismo se implementaron proyectos análogos con participación comunitaria, tal es el caso de EDUCO en El Salvador, PROHECO en Honduras, PRONADE en Guatemala y la Autonomía Escolar en Nicaragua.

Pese a los logros alcanzados, la eficacia global de las reformas queda algo distante de las metas establecidas. Algunos analistas cifran esta distancia en cuatro razones principales: Un crecimiento demográfico muy alto, la demanda crece más rápido que la oferta; las limitaciones en calidad y condiciones de trabajo de los docentes, lo que implica cierta pérdida de motivación en muchos educadores; el bajo nivel de la inversión en educación del Estado, la que ha disminuido proporcionalmente y en algunos países apenas supera el 2% del PIB; la burocracia e ineficiencia de los aparatos administrativos de la educación, a los que catalogan de ser rémora en los procesos de reforma.

Recientemente el Director General de la UNESCO Señor Koïchiro Matsuura hizo un ardoroso llamado a los Gobiernos para que incrementaran en un 50% su inversión en la educación, sobre todo básica.

A juzgar por los vaivenes en los que caen las grandes declaraciones y decisiones de alto nivel, y por la diferencia comprobada entre las pretensiones y los resultados de las mismas, pareciera que las estrategias y rutas emprendidas no son las perfectas. Es que las reformas educativas no se garantizan sólo identificándolas con programas y proyectos sectoriales cuando exigen la conjunción de factores políticos, económicos sociales, culturales, tecnológicos etc. y, sobre todo, cuando está en entredicho el propio modelo vigente de desarrollo. El problema último no es la pobreza o tal educación, es el modelo de desarrollo que la genera y que convierte a la educación en una pieza importante de ese tipo de desarrollo.

Ya se ha generalizado entre nosotros la necesidad de "no hacer más de lo mismo o hacer algo mejor de lo mismo", si efectivamente decidimos transformar la educación. Por otra parte, "la Estrategia reforzada de reducción de la pobreza" inserta un discurso semejante pero se detiene en los lineamientos tradicionales como son los de cobertura y calidad de la educación y en otros dos más recientes como son la participación de los padres y madres en la gestión educativa y en el mejoramiento del aparato administrativo de la educación.

Es difícil predecir y mucho menos estar seguros respecto a si el cumplimiento de esos lineamientos nos conducen a la reforma de la educación básica, a fin de que ésta sea factor clave para reducir la pobreza.

Ojalá no sea una nueva apuesta a favor de la educación básica que quede insatisfecha. Eso puede suceder si no se tocan a fondo el enfoque y el modelo de desarrollo.

Managua, 22 de noviembre de 2000

EL CLIMA DEL AULA PESA EN EL APRENDIZAJE DE LOS ALUMNOS

Juan B. Arrien, Ph.D.

En esta ocasión reproducimos los resultados de un estudio que hizo la UNESCO sobre el tema, tal como aparece en la Nación, Buenos Aires, 23/04/2001 y recibido por e-mail con la firma de Raquel San Martín.

El clima que se vive en el aula, el grado de satisfacción de los docentes con el salario que reciben y las condiciones en que trabajan tienen un peso decisivo en el rendimiento de los alumnos.

Así lo determinó una investigación del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de Calidad en la Educación de la UNESCO, que tomó pruebas de lengua y matemática a 55.000 chicos de tercer y cuarto grado en trece países -la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Honduras, México, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela- y encuestó a padres, maestros y directores de escuela.

La investigación señala que los alumnos que trabajan en un mejor clima escolar tienen un rendimiento superior a los que no gozan de esa posibilidad. Las diferencias también se advierten en favor de quienes tienen disponibilidad de libros en la escuela y las ventajas se extienden a los niños cuyos padres se interesan por el aprendizaje de sus hijos.

Las pruebas de rendimiento, que evaluaron la identificación de tipos de textos, emisores, destinatarios y contenidos de los mensajes, operaciones con números naturales, fracciones y elementos de geometría, entre otros temas, ubicaron a los países en tres grupos. El mejor rendimiento lo obtuvo Cuba. En segundo lugar se ubicaron la Argentina, Brasil y Chile, con resultados similares, y el resto de los países quedó en tercer lugar.

El estudio advirtió, por un lado, que los chicos latinoamericanos tienen grandes deficiencias para interpretar lo que leen o resolver problemas matemáticos simples de la vida cotidiana. Pero también demostró que la escuela "puede compensar los efectos de la falta de justicia social".

La cuestión del presupuesto El informe señala que "sólo disponer de mayor presupuesto no implica necesariamente lograr una mejor educación".

"Por muchos años se creyó que la solución sólo pasaba por aumentar la inversión en el sistema educativo, pero hay otros factores que son tanto o más importantes para mejorar el rendimiento de los niños en la escuela", resumió a La Nación Juan Froemel, coordinador del laboratorio y del estudio, desde su sede, en Santiago, Chile.

Según el estudio, "los niños aprenden a decodificar, a traducir las palabras al lenguaje oral, pero sin entender el significado". En matemática, en tanto, "reconocen signos y estructuras, pero con escasa capacidad para resolver problemas matemáticos simples y complejos de la vida cotidiana".

Lo más sorprendente de la investigación fue la comprobación de que el pequeño universo que constituye cada escuela es definitorio en el aprendizaje de los chicos.

Así, el clima que se vive en la clase -convivencia armónica, ausencia de peleas, constitución de grupos de amigos- es el elemento con más influencia en el rendimiento escolar, seguido por la importancia que los maestros dan a su propia tarea y la participación de los padres.

"Cuando los docentes perciben que tienen una remuneración adecuada por su trabajo, su desempeño se traduce en un aumento de entre ocho y diez puntos en el rendimiento de sus alumnos", dice el informe final. La existencia de un sistema de evaluación formal de los alumnos y las clases "heterogéneas" -integradas por chicos con distintos niveles de habilidad- son factores positivos, tanto como la disponibilidad de libros y materiales de estudio en la escuela.

Los padres también juegan un papel importante. Si les leen a sus hijos y si hay libros en el hogar aumenta su rendimiento, especialmente en lengua, igual que si se vinculan activamente con la escuela. "La gravitación de la familia y los factores escolares llegan a compensar los efectos negativos de otras variables", se afirma.

Para profundizar la investigación, en siete países -entre ellos, la Argentina- se seleccionaron escuelas con buen rendimiento a pesar de sus condiciones sociales y económicas desfavorables. El objetivo es ver cómo hace la escuela para minimizar los efectos de un mundo circundante hostil. Parecería pues, ser prioritario favorecer el microclima del aula-escuela para enseñar y aprender.

13 de mayo de 2001

EDUCACIÓN PRIMARIA Y EN EL ÁREA RURAL

Juan B. Arrién, Ph.D.

En el conjunto de políticas educativas de los países la realidad de la educación en los sectores rurales concentra siempre un gran interés.

En las estadísticas educativas el área geográfica (urbano - rural) y el sexo (varón - mujer) se convierten en indicadores obligados de comparación y evaluación en los sistemas educativos.

Si la educación de un país presenta enormes complejidades en cuantos elementos la conforman, la educación en los sectores rurales añade particularidades propias que la complejizan aún más y que, salvo rarísimas excepciones, no han sido atendidas de manera satisfactoria.

Siempre el sector rural es el factor que desequilibra los porcentajes nacionales tanto en los niveles de pobreza como en la prestación y calidad de los servicios sociales. La educación no se aparta de esta regla general, es decir, también en educación resaltan con mayor fuerza los déficit que presenta en el área rural.

De conformidad con información preliminar del MECD, la oferta educativa del curso lectivo 2000 en los niveles básico y postbásico (especial, preescolar, primaria, secundaria,

formación docente, educación de adultos) se movió cercana a los 1.4 millones de alumnos y alumnas.

Según la estructura porcentual de esta población escolar por área geográfica el 59% es urbana y el 41% rural.

Del total de alumnos atendidos en el área urbana el 70% lo hizo el sector público y el 30% el sector privado. Sin embargo en el área rural el 93% de la población escolar es atendida en escuelas públicas y sólo el 7% en escuelas privadas. A nivel nacional el sector público atendió el 80% de la población escolar y el sector privado el 20%.

Entre otras razones de tipo económico, social y cultural, conviene recordar que en el área rural la educación secundaria representa un porcentaje aproximado de sólo 12%.

Los datos anteriores presentan la oferta educativa desde la perspectiva de la matrícula inicial.

A estas diferencias importantes a favor de lo urbano vs. lo rural y de lo público vs. lo privado, se añaden otra serie de limitaciones y desventajas de la educación en el área rural vs. la del área urbana.

En la educación primaria alrededor del 36% de los que la inician completan el sexto grado mientras que en el área rural lo hace apenas el 13%. Quiere decir que el nivel promedio de escolaridad del área rural no llega a los 4 grados. Peor aún si los alumnos que completan el sexto grado en el área rural requieren de un promedio de 9 años, es decir tres más que los 6 años requeridos oficialmente en el sistema educativo, para completar la educación primaria.

Son muchos los factores que inciden en estos resultados (económicos, sociales, nutricionales etc.) pero en gran medida, a juzgar por investigaciones realizadas en varios países, una de las causas fundamentales es que la organización de los aprendizajes (diseño, contenidos, métodos, tiempo, materiales educativos etc.) no son los adecuados y relevantes. El estudiante del sector rural se siente ajeno a esa organización de los aprendizajes, no son relevantes y útiles para su vida, a nadie le conviene invertir en algo que no considera beneficioso para su vida.

Estos datos sencillos y básicos nos confirman varios aspectos importantes en la política educativa y sus grandes prioridades.

- a) Si el Plan Nacional de Educación 2001-2015 propugna por "no hacer más de lo mismo, ni siquiera hacer algo mejor de lo mismo, sino **hacer algo distinto cuantitativa y cualitativamente**, en el sector rural este principio debe aplicarse al pie de la letra con creatividad y decisión, la educación en el sector rural debe cambiar substancialmente.
- b) Si el 80% de la educación básica y postbásica a nivel nacional y el 93% en el área rural es atendida por el Estado como educación pública, ésta debe mejorar cuantitativa y cualitativamente, hasta equipararse e incluso sobrepasar los niveles de calidad de cualquier alternativa privada.
- c) Frente a esta realidad se abren tres enormes vertientes por donde orientar urgentes decisiones políticas:
 - 1) educación **primaria pública de calidad**;

- 2) educación en los sectores rurales **pertinente** y útil para la vida, el desarrollo y el futuro de la población rural;
- 3) Inseparables de estas dos grandes prioridades de la política educativa se encuentran: las **condiciones dignas** en formación, en salario y en participación para los veintitantos mil maestros(as) pues de ellos depende la educación pública y la educación en el área rural.

Estos tres lados de un triángulo de política educativa seria y decidida cambiaria la realidad de nuestra educación como **derecho humano fundamental de todos los nicaragüenses, principalmente de los grupos de población más pobres y vulnerables**. El Plan Nacional de Educación 2001-2015 repite con insistencia casi obsesiva esta responsabilidad del Estado y de toda la Nación.

Me permito recordar a los candidatos al próximo Gobierno y sus programas que tengan presente este triángulo **básico de prioridades educativas nacionales**.

16 de septiembre del 2001

IV

LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

AUTONOMIA ESCOLAR: UNA INNOVACIÓN. CONTEXTO, RAZONES, LECCIONES

Juan B. Arrién, Ph. D.

La innovación parece ser una de las características de nuestra época. Hoy el tiempo en que las innovaciones pasan del lugar de sus orígenes a otro es muy breve. Con frecuencia ese rápido traslado pierde de vista el contexto en el que se crearon y las razones por las cuales fueron propuestas. Los contextos son muy importantes porque explican por qué surge la necesidad de modificar lo que se hace. Algo clave a tener en cuenta.

Actualmente se da un contexto generalizado, político y administrativo a favor de la descentralización.

En este sentido una innovación educativa importante es la descentralización educativa cuya aplicación en nuestra educación, se presenta como autonomía escolar.

Las innovaciones son válidas pero tienen que ser propias de la relación dialéctica del quehacer educativo y la sociedad a la que se sirve. Conviene no olvidar esta relación pues en la medida de cualquier desajuste en ella surgirán los problemas.

La autonomía escolar es innovación puesto que conlleva un proceso como elemento de una reforma educativa sistémica, es decir, que incluye otras áreas dentro del sistema educativo.

La autonomía escolar se entiende genéricamente como la posibilidad que tiene un centro educativo de tomar decisiones sobre su quehacer.

Hay tres razones por las cuales la autonomía escolar es importante. La primera es la del contexto en las innovaciones educativas y en la explicación de su relativo éxito o fracaso. Puesto que el contexto de cada escuela es diferente, las decisiones que debe tomar cada centro específico, a fin de asegurar los objetivos propuestos, tendrán que ser distintas. Cada escuela es única porque trabaja con un determinado equipo docente, con sus fuerzas y debilidades, su estilo de interacción; porque trabaja con alumnos y alumnas singulares, por el nivel cultural de sus padres, por los valores culturales que manifiestan y porque trabajan en una comunidad.

Hay objetivos curriculares fundamentales que todas las escuelas deben lograr. A partir del logro de estos objetivos básicos es posible que cada escuela se plantee objetivos propios, pero cuando menos debe aceptarse que hay un conjunto de objetivos que son similares para todos. En una situación así, en la medida en que el centro puede tomar sus propias decisiones, será más fácil alcanzar resultados positivos y pertinentes.

Una segunda razón por la cual la autonomía es importante, se basa en que la escuela es una institución y debe ser entendida como un todo sistémico. Tiene que ser considerada como un todo porque la escuela educa como

escuela, además de educar a través de lo que ocurre en las aulas y más allá de lo que ocurre en ellas. La escuela tiene historia, identidad, imagen, vida y cultura propias. Lo que ocurre en los pasillos, las interrelaciones que se favorecen o no entre los grupos, los eventos que involucran a toda la escuela, la forma como los alumnos se relacionan entre sí y con el director, las conductas e interrelaciones que la escuela como tal favorece, permite, disuade, sanciona, lo que el alumno capta de la forma en que se toman las decisiones. La escuela es un todo porque exige que se planee en conjunto con lo que favorece el trabajo colegiado a lo largo del ciclo escolar; también por la relación con la comunidad y con los padres de familia. Se sabe que la relación armónica entre la escuela y la comunidad, entre los padres y la escuela es un factor que ayuda a explicar que las escuelas sean de calidad. Las escuelas difieren en el grado en que asumen consciente y colegiadamente sus decisiones.

Y la tercera razón por la cual la autonomía es importante es porque la experiencia acumulada en distintos países y contextos está probando que la autonomía está repercutiendo positivamente en la mejoría de los niveles del desempeño global del centro escolar y sobre todo de los aprendizajes relevantes para los educandos y pertinentes para la sociedad.

Estas razones sustentan la validez de la innovación denominada autonomía escolar, pero sin olvidar que toda innovación debe ser propia y debe estar sustentada en las raíces de nuestra realidad nicaragüense. Cuando se da entrada a una innovación desconociendo el contexto donde tomó fuerza y se aplica sin más corre el riesgo de trasplantar elementos cuyas posibles consecuencias sociales no se han ponderado.

Algunas de las limitaciones e incluso errores que ha demostrado la autonomía escolar en nuestro país y por las que ha sido criticada, se debe sin duda alguna a ese fenómeno.

Las limitaciones incluso errores en su aplicación no descalifican las razones de esa innovación, pero sí nos demuestra la necesidad de no transferir innovaciones por excelentes que sean sin analizarlas y medirlas desde y para nuestro contexto socio-económico, cultural y educativo.

Esta es una lección de permanente vigencia.

26 de agosto de 2000

LA SATISFACCIÓN, ELEMENTO DE LA CALIDAD EDUCATIVA

Juan B. Arrien, Ph. D.

La calidad de la educación constituye la verdadera razón de ser de la educación. Su complejidad se hace cada vez mayor tanto en relación con su conceptualización como en su aplicación y forma de apreciarla.

Dentro de un enfoque amplio y diverso de la calidad, en la actualidad se considera a la **satisfacción** que produce el proceso educativo en alumnos, profesores, padres y sociedad, un elemento consubstancial de la calidad educativa.

¿Están todos ellos satisfechos de la educación, su proceso y su producto? ¿Está la sociedad satisfecha de la educación que fundamenta su reproducción cultural y su desarrollo?

Quienes ven en la satisfacción un elemento de la calidad educativa sostienen que no puede haber calidad si la gente que participa en el proyecto y quehacer educativos no está satisfecha. Hay quien avanza algo más en esta perspectiva afirmando que la satisfacción es lo más importante en la calidad de la educación. Los conocimientos son importantes, dicen, pero lo que debe preocuparnos es que el

ser humano sea feliz, que la educación genere bienestar no sólo psicológico y humano sino también social.

En este contexto se ha hecho un estudio de medición de la satisfacción en nueve diferentes países. A primera vista se hace muy raro poder medir la satisfacción que la educación genera en una persona y en un grupo social. Pero conviene estar al tanto de cuanto esfuerzo empírico se hace en relación con la calidad educativa a fin de entenderla y construirla cada vez mejor. El Estudio en mención parece que trabaja en base a indicadores de ciertas tendencias, lo cual ubica sus resultados en un terreno de aproximaciones indicativas. Sin embargo los datos son significativos a nivel global.

A juicio de los distintos sectores lo más importante es la satisfacción de los alumnos, componente que se valora con 7.95 sobre un total de 9:0 puntos.

A este respecto y en el conjunto general, los valores intelectuales son los más importantes. La gente busca la formación intelectual. A poca distancia aparecen los valores morales. En tercer lugar los valores sociales que hacen referencia al cumplimiento de los aspectos propios del respectivo contexto.

En síntesis, y en orden de importancia, estos son los valores que según los implicados en el estudio mencionado, se han desarrollado mediante la educación: valores intelectuales, 7.86; valores morales 7.58; valores sociales 7.52; valores prácticos 6.44; valores físicos 6.17; valores religiosos 4.76. Este último tiene relación con el avance de un contexto de educación laica, por lo que los valores religiosos ocupan en esta secuencia el último lugar.

Por supuesto, esta preferencia en los distintos valores está muy relacionada con el grado de adaptación del proceso de aprendizaje a la realidad de las personas. La adaptación pedagógica a su contexto físico, social, económico, cultural, familiar, laboral y productivo, es consubstancial con la satisfacción que viven las personas.

Otro principio para la satisfacción y la preferencia de los valores es la potenciación, la motivación e interés de los educandos. Los alumnos pueden y deben formarse a sí mismos con el apoyo del educador, quien debe crear en ellos la confianza y la práctica de la autoevaluación formativa. Está demostrado que los maestros que tienen una opinión positiva de sus alumnos y que piensan que sus alumnos son inteligentes, obtienen mejores resultados y mucha satisfacción compartida.

En este contexto resulta muy importante la personalidad, actitud y acción del director de la institución educativa de quien se espera desarrolle una dimensión profesional, afectiva, participativa y formativa.

Todo esto nos demuestra que cuando las condiciones y resultados de los procesos educativos son compartidos y satisfactorios, producen calidad educativa y satisfacción en los distintos actores educativos. De ahí que la satisfacción sea considerada como elemento de la calidad de la educación.

8 de septiembre del 2000

EL IMPERATIVO DE LA CALIDAD

Juan B. Arrien, Ph. D.

El concepto "**calidad**" en los sistemas, procesos y resultados educativos se está convirtiendo en una especie de imperativo categórico o en un "deber ser" imprescindible.

Uno puede participar en reuniones, congresos, conferencias, evaluaciones, proyectos nacionales, regionales e internacionales, de cualquier nivel y/o modalidad educativos, o puede tener acceso a la documentación tanto normal como especializada proveniente de cualquier país del mundo o de agencias como la UNESCO y el problema de la calidad se echa encima con insistencia casi obsesiva.

Pareciera que el problema de la cobertura está dando entrada más amplia a la necesidad de la **universalización** de la educación básica, debido a que muchos países están ya comprometidos con la universalización.

Este salto cuantitativo derivado del derecho fundamental de toda persona a la educación, deja todavía rezagado el problema de la calidad cuya conceptualización genera diversas interpretaciones, aunque un análisis en profundidad del concepto de calidad incluye otros conceptos muy usuales en el continuum educativo como los de equidad, eficiencia, eficacia, pertinencia...

En la práctica la calidad los integra en una unidad indisoluble aunque se pueda jugar conceptualmente con significados diferentes, es decir, no se puede hablar de calidad sin equidad, sin pertinencia etc.

Para caracterizar a esta unidad cualitativa, algunos autores han hecho suya la categoría de "calidad total" referida a la educación.

Como se sabe esta categoría tiene su origen en el ámbito de la producción de bienes y servicios muy en boga para el éxito comercial.

Tal vez suene irreverente relacionar la calidad educativa con la filosofía de la calidad total, pero viéndolo desde una perspectiva práctica, conviene superar las connotaciones de un producto comercial y poder analizar la calidad educativa como un servicio y, sus correspondientes productos.

Vista desde esta perspectiva, por supuesto muy parcial y con fines de análisis, la escuela es una organización prestadora de servicios, en este caso del servicio educativo y el alumno el "cliente" principal de ese servicio y su principal beneficiario, lo que permite ser considerado icon perdón! como el producto del proceso educativo.

Por supuesto que también son beneficiarios de este servicio especialísimo, los padres y madres de familia, la escuela misma, la comunidad educativa, la persona u organización que emplea a los egresados, la comunidad y en general la sociedad.

Según la lógica de la "calidad total" la educación de las personas requeriría de **insumos** de calidad, de **procesos** de calidad, de un **producto** de calidad y de una **clientela** que

se identifica con ese producto por considerarlo valioso para su vida.

Por supuesto que resulta fácil asumir esa lógica transfiriéndola a la educación a fin de mejorar:

- a) Los **insumos** desde los educadores, con condiciones dignas de formación, laborales, sociales, salariales, de participación etc... hasta la infraestructura, materiales educativos, tiempos de enseñanza-aprendizaje... etc.
- b) **Los procesos y métodos** de enseñanza aprendizaje, considerando al educando como sujeto, actor y protagonista de su propio desarrollo en interacción pedagógica creativa con el educador, las formas de evaluación de los aprendizajes en la perspectiva de su relevancia y utilidad para la vida y la comunidad...etc.
- c) **El producto** o desarrollo de las capacidades y potencialidades de las personas en forma de conocimientos teóricos y prácticos, destrezas y valores...etc.
- d) **Una persona educada, de calidad**, satisfecha de su realización personal y comprometida con su entorno humano, social, productivo...

De esta manera la calidad educativa también puede ser analizada desde la perspectiva de la filosofía de la calidad total, salvando diferencias y respetando la especificidad trascendente de la educación como derecho humano fundamental y como proceso formador de personas.

20 de mayo de 2001

EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

LA BRECHA ENTRE LA TEORÍA Y SU APLICACIÓN

Juan B. Arrién, Ph.D.

El proceso educativo, que debiera ser un proceso fluido de crecimiento y formación de la persona humana se está complejizando enormemente cuando en él se quieren conjugar conceptos y términos cada vez más complejos como los de "calidad", "estándares", "evaluación", "medición", etc.

Los científicos de la educación hacen disecciones cada vez más exigentes en esos y otros conceptos que se aplican a los procesos educativos generando una verdadera madeja que con frecuencia impide rescatar el hilo conductor de la misma y peor aún impide facilitar los juicios de valor en relación al desempeño del proceso educativo compartido entre el educador y el educando.

Parece que las especificidades en educación además de penetrar en espacios insospechados de conceptos y términos cada vez más complicados, se desconectan entre sí provocando una sensación de incertidumbre y de falta de claridad en su relación con lo más vital de los procesos de enseñanza aprendizaje, es decir, del desarrollo progresivo de la persona humana.

Son laudables los esfuerzos por clarificar lo complejo del proceso educativo de una persona de carne y hueso, situada

en un contexto determinado, pero en tanto esos esfuerzos no conduzcan a la desorientación y al enredo de educadores y educandos.

Quienes nos hemos identificado con la interacción educador-educando en un proceso de aprendizaje, conocemos lo difícil que resulta reducir a una cantidad denominada calificación, nota o evaluación, el aliento vital que sostiene esa interacción y que proporciona sentido a ese proceso eminentemente cualitativo, humano, personal, aunque esté inserto en dimensiones como lo formativo, lo sumativo, las circunstancias sociopolíticas e históricas-culturales, lo administrativo...etc. lo cual a su vez va acompañado de términos significativos como políticas educativas, curriculum, los procesos educativos, el entorno, el ambiente incentivador del aula. Esto en síntesis quiere decir que lo que significamos con los términos **evaluación de los aprendizajes** supera el campo estrictamente didáctico e incluso el meramente pedagógico.

La evaluación de los aprendizajes presenta pues connotaciones muy profundas y amplias derivadas de todos los factores que confluyen en la educación de una persona.

Quizás, el componente más complejo y difícil del proceso educativo lo constituye precisamente eso que denominamos "evaluación de los aprendizajes".

Los esfuerzos de la investigación pedagógica han abierto nuevas rutas a fin de introducirse en esa especie de laberinto que conforma la evaluación de los aprendizajes, pretendiendo alcanzar un nivel rigurosamente cualitativo a la par que se vencía su complejidad. De hecho se han afinado científicamente algunos elementos del mismo, pero se ha complejizado grandemente su aplicación práctica. Pensemos por ejemplo en todas las implicaciones

pedagógicas de los tan en boga "estándares". Muchos educadores y educadoras se sienten todavía como en un territorio ajeno.

Queriendo simplificar este problema podríamos avanzar en el perfeccionamiento de la evaluación de los aprendizajes dominando y relacionando intrínsecamente tres momentos importantes de la evaluación - **Información - juicios de valor o valuación - toma de decisiones**. Con frecuencia no generamos en el proceso de enseñanza-aprendizaje la **información**, trabajada conjuntamente educador-educando, necesaria para conformar los **juicios de valor** que se aproximen y detecten al desarrollo del educando en conocimientos técnicos y prácticos, en destrezas, valores... etc. para así poder sustentar una **decisión** objetiva respecto a ese desarrollo, en forma de una medición o calificación.

Se necesita generar información interactiva calificada respecto al proceso de aprendizaje del educando. Esa **información**, derivada de las múltiples formas de activar los aprendizajes debe sustentar el **juicio de valor** (la valuación) respecto a ese proceso, juicio de valor que a su vez desemboque en una **decisión** que llamamos "evaluación de los aprendizajes".

27 de mayo, 2001

CONSTRUCTIVISMO Y ESTÁNDARES EDUCATIVOS

¿COMPLEMENTARIEDAD O CONTRADICCIÓN?

Rafael Lucio Gil

La complejidad creciente de las relaciones mundiales hacen de la globalización un tema de gran interés para la educación. En ésta reside la clave para que los países respondan, desde su identidad, al desarrollo de competencias, capacidades y destrezas que todos los ciudadanos deben desarrollar.

Sobre este marco global, nuestra educación puede responder en dos sentidos contradictorios. Una posibilidad es diseñar políticas educativas tendientes a que los niveles educativos del país sean similares a los del promedio de los países, pero sin tomar en cuenta la diversidad que éste encierra y las brechas de equidad existentes en el acceso, pertinencia y calidad educativa. Otro camino apunta a *negociar políticas educativas competitivas mirando a la región, tomando en cuenta la unidad que necesita el país desde la atención a la diversidad que lo enriquece, y acortando brechas de equidad que aún caracterizan al ámbito socioeducativo*. Este último camino, aunque más complejo, es el más responsable y constructivo para el desarrollo.

Bajo tales referentes, *el constructivismo como enfoque humanista de la educación se dirige*, en esencia, a:

- *Centrar el hecho educativo en las características, intereses, valores y lógicas* de conocimiento de quienes aprenden.
- *Desarrollar integralmente las capacidades de quienes aprenden*, de manera que dirijan y corregulen sus procesos en interacción y cooperación con otros, adoptando los maestros el rol de dinamizadores.
- *Asumir el aprendizaje como un proceso constructivo y complejo* resultado de la interacción entre las lógicas y conocimientos del que aprende, del que enseña y de las disciplinas científicas.
- *Propiciar el interés y la actividad* a partir de situaciones de aprendizaje que provoquen conflictos entre las lógicas previas de quienes aprenden y las del conocimiento experto.
- *Facilitar la creación y negociación de significados* sobre lo que se aprende, de manera que sea significativo, relevante y de utilidad.
- *Despertar y atender la diversidad de potencialidades* de quienes aprenden, con base a sus características personales, culturales y sociales.

La reforma educativa del país ha establecido entre sus políticas el enfoque constructivista en la transformación curricular que se desarrolla desde 1993 en educación primaria, integrando también este enfoque en la transformación curricular que actualmente realiza en educación secundaria. La concreción de esta política, sin embargo, ha quedado generalmente reducida en las aulas a promover simplemente la actividad, obviándose la esencia del constructivismo.

Concomitante con esta política, otra corriente de tipo positivista está invadiendo la educación en Latinoamérica marcada por la preocupación eficientista y tecnicista fuertemente inducida por organismos y bancos que financian la educación. En este sentido, la reforma educativa ha asumido más recientemente los *estándares educativos con los logros de aprendizaje* como otra de sus políticas ya implantada en educación primaria y en vías de incorporación en la transformación curricular de secundaria.

Tal como se está implantando esta política, su lógica básica es:

- *Los estándares describen la esencia de los conocimientos* de largo alcance que los estudiantes han de *saber, conocer y saber hacer*.
- *Representan conocimientos que han de alcanzar en cada disciplina* y nivel todos los estudiantes del país
- *Plantean las metas del aprendizaje* que deben traducirse en logros de aprendizaje, pero no los medios y metodología para alcanzarlos.
- *Son establecidos de forma centralizada* y sometidos a validación, para que a partir de ellos, el profesorado defina logros de aprendizaje y niveles en que deben ser atendidos (inicial, elemental, intermedio y avanzado).
- *Serán sometidos a evaluación nacional*, ya que se espera que todos los departamentos, municipios, centros y niveles educativos respondan de manera unitaria a ellos.

Estas dos políticas son implantadas gradualmente en el aparato escolar del país con características que tienen su eco en el comportamiento del profesorado:

- *Ambas se implantan con varios años de diferencia*, con enfoques distintos, una filosofía educativa implícita diferente y hasta contrapuesta y con distintos niveles de desarrollo en la reforma.
- *Proviene de la inducción externa del país*, sin tomar en cuenta factores externos e internos al aparato escolar.
- *Desde el punto de vista teórico* no se ha realizado el esfuerzo de integrar en una *unidad pedagógica total* ambos enfoques, rescatando, conciliando y reorientando lo mejor de cada uno con base a los desafíos y la diversidad del país.
- *El constructivismo y los estándares tienen su propia filosofía*, explícita en el primero e implícita en el segundo; *ello fractura el enfoque pedagógico*, al atribuir a los estándares las normas y metas de aprendizaje, reservando al constructivismo únicamente el aporte de sus métodos.
- *La planificación docente se complejiza de manera desproporcionada* con respecto al tiempo disponible y al escaso reconocimiento que tienen los profesores.

Como resultado de este proceso, es notoria la confusión que reina entre el profesorado cuando no comprenden la razón de esta división y sus enfoques contrapuestos, ni reciben el entrenamiento suficiente para aplicarlo.

El Plan Nacional de Educación, 2001-2015, constituye el referente que debe facilitar esta unificación de la filosofía

educativa, sometiendo los estándares al enfoque y propósitos del constructivismo y *atendiendo con equidad a todos los departamentos, municipios y centros* con las mismas oportunidades de una educación de calidad, de manera que tenga sentido y sea justa la evaluación de las exigencias que imponen los estándares a todo el país.

10 de junio, 2001

V
**CÓMO VER A LA
EDUCACIÓN**

FE CRISTIANA Y EDUCACIÓN

Juan B. Arrien, Ph.D.

Tratándose de un sistema educativo oficialmente laico puede sonar algo raro el título de este artículo. Algunos creen que el término laico conlleva la negación de la religión cuando lo que significa es que, en razón de la libertad de conciencia de cada ciudadano, no se incluya en el pensum oficial disciplina alguna que induzca a identificarse con una religión determinada.

Este tipo de planteamientos parece otorgar a la religión una connotación demasiado ideológica o del dominio del entendimiento, limitando de esta manera, la dimensión plena de la persona humana. El pensamiento es sólo una parte de la persona. Activar únicamente el pensamiento es desarrollar solamente una parte, aunque importante, del educando. La definición de una persona no es sólo ser pensante, sino la de un ser que tiene ideas, sentimientos, emociones, valores, conductas, vida etc. El cristianismo es todo eso, porque es vida, abarca al ser humano total, a la globalidad de la vida. La religión no se aprende como la física, un idioma, la computación, tiene otra dimensión, propia de la profundidad y trascendencia de la persona humana.

La fe cristiana pretende ser una respuesta a la pregunta por el sentido último de la existencia y de las cosas, hace sentir

en los grandes interrogantes del corazón humano, la relación silenciosa con un ser trascendente, con Dios, cuya presencia histórica en el tiempo es Jesús de Nazareth, Cristo el Redentor. El cristianismo es entonces una fe en la intervención histórica de Dios en el mundo, es una fe encarnada, comprometida puesto que Cristo al hacerse persona humana asumió, en cierto modo, todo lo humano, dando a éste un sentido nuevo y un modelo de vida particular. De ahí que hoy la fe cristiana tiene propuestas pertinentes para el ser humano y para la sociedad. Por eso tiene también propuestas y un aliento especial para nuestra educación:

- El concepto de "persona humana" aportación filosófica cristiana es absolutamente valioso: dotada de subjetividad y libertad, abierta a los otros, a lo comunitario y lo social, persona que es siempre un fin en sí misma, nunca un medio, un instrumento, una mercancía, precisamente por su relación intrínseca con el ser absoluto y sujeto permanente de la presencia histórica de la gracia de Dios en el mundo
- La fe cristiana sigue formulando las preguntas claves sobre el sentido de la existencia, la fundamentación última de lo ético, el sentido absoluto para el ser humano; seguirá animando y luchando en favor de las necesidades de las personas especialmente de los más pobres, del trabajo digno para todos, de una economía que abona la equidad y de una ciencia en beneficio de un desarrollo equitativo y sostenible.
- Frente a la cultura de la competitividad, del consumo y del puro bienestar personal, la concepción cristiana de la vida promueve la solidaridad, el amor, la austeridad solidaria a fin de que todos tengan lo necesario para vivir y para el desarrollo y crecimiento de sus

capacidades y aspiraciones humanas. Se trata de una cultura francamente humanizadora.

El proceso educativo se mueve en relación y atracción de grandes referentes humanos, consistentes y de una validez universalmente aceptada y reconocida. El cristianismo es uno de esos referentes. Es pues perfectamente legítimo plantearse la relación entre fe cristiana y educación

En síntesis, una educación integral potenciadora del crecimiento y maduración del ser humano y del desarrollo del país, requiere de un nuevo estilo de educar, científico, pero auténticamente humanista y liberador para crear convicciones profundas y condiciones sociales que permitan a las personas vivir como personas con la plenitud propia de un ser verdaderamente humano.

Quizás hoy en lugar de enseñantes, hacen falta verdaderos educadores, maestros auténticos.

Managua, 4 de Agosto de 2000

LA ALFABETIZACIÓN ENSEÑA, NOSOTROS NO APRENDEMOS

Juan B. Arrién, Ph. D.

Es una referencia a un hecho histórico importante. El vigésimo aniversario de la Cruzada Nacional de Alfabetización (1980).

Quienes participaron en esa gesta la celebran en grupos diferentes. Por otra parte, se ha publicado que nada hay que celebrar al persistir aún una tasa elevada de analfabetismo en el país.

Esta doble circunstancia invita a desgranar algunas reflexiones, más allá de una determinada celebración.

En los últimos 20 años Nicaragua ha acumulado experiencias importantes en su accionar contra el analfabetismo. Tanto las apologías triunfalistas como las descalificaciones minimizadoras constituyen en el fondo un irrespeto para los miles de nicaragüenses que cargan en sus vidas una histórica deuda social, llamada analfabetismo.

Unos glorifican cualquier acción propia, y la capitalizan en benéfico propio. Otros desprecian lo del otro y también lo capitalizan en beneficio propio.

Nos olvidamos que los actores de la verdadera gesta alfabetizadora en Nicaragua en estos 20 años siempre han sido y son los **alfabetizandos**. Los alfabetizados apenas cumplimos con una responsabilidad ética social y hacemos el papel de instrumentos necesarios. Pero los alfabetizandos son quienes han cargado con la deuda social y educativa impuesta y son ellos quienes con su esfuerzo diario, fatigoso, heroico luchan por salir de ella.

Los distintos momentos que confirman la superación aunque lenta, del analfabetismo en Nicaragua, son dignos de celebración, siempre que se celebre explícitamente el coraje y decisión de los alfabetizandos. Ellos dan una lección que nosotros, Gobierno, Sociedad Civil, difícilmente aprendemos. Los privilegios y el poder se esmeran en celebrar los éxitos de sus propios intereses.

¿Qué podemos aprender de las acciones de alfabetización y educación básica de adultos organizadas y desarrolladas por el Gobierno y la Sociedad Civil en estos últimos veinte años?

En Nicaragua se ha mantenido una actitud y una acción sostenida contra el analfabetismo durante estos últimos veinte años. Esta es una lección muy buena pero que podría haber sido aprendida mucho mejor y de esa manera convertir las distintas acciones fragmentadas de alfabetización y educación de adultos en una sinergia nacional. ¿Por qué la falta de unidad en un objetivo común tan elevado, y en una responsabilidad social compartida? Los alfabetizandos no generan división alguna, ellos forman una unidad sólida, propia del pueblo pobre, marginado de los benéficos del desarrollo, de quienes cargan una deuda social histórica, de quienes se sienten unidos por la necesidad de aprender y de convertirse en actores de su presente y futuro. Ellos, los alfabetizandos, son el símbolo

de la unidad, nosotros, los alfabetizados, el símbolo de la división.

Los alfabetizandos llaman a la unidad porque con ella serían beneficiados muchos más hermanos suyos nicaragüenses que aún sienten alejada la posibilidad de educarse.

Celebrems la lección que los alfabetizandos han escrito en la historia educativa de Nicaragua, y en cuyo aprendizaje han participado tantos técnicos, maestros, maestras, muchachos, muchachas, personas adultas, campesinos etc.

Celebrems con generosidad ciudadana y patriótica los distintos premios y menciones honoríficas (un primer premio y 5 menciones honoríficas) que la UNESCO ha otorgado a las acciones exitosas que nuestro país ha desarrollado en el ámbito de la alfabetización y educación de adultos, desde el Premio Nadezhda K. Krupskaya (1980) hasta la mención de honor del Premio de la Asociación Internacional de Lectura (2000).

Celebrems la voluntad del país expresada por los alfabetizadores y la voluntad del país expresada por los alfabetizandos.

El hecho de que un referente premiado de la historia de la alfabetización de Nicaragua sea la Cruzada Nacional de Alfabetización hace veinte años (1980), no tiene por qué quedar aislado de los otros referentes premiados de la historia de la alfabetización de Nicaragua que ha seguido construyéndose con éxito: Educación Popular de Adultos - Postalfabetización - MED (1982), Río San Juan (1986), CECIM, Ciudad Sandino (1987), CARITAS de Nicaragua (1995), PAEBANIC - MECD (2000).

La historia reciente de la alfabetización en Nicaragua desgrana lecciones muy profundas para una sociedad necesitada de referentes positivos. Pero nuestra sociedad sufre de efectos retardados para aprender algunas lecciones elementales.

Siempre he sostenido que “quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender”. Pero en ocasiones entran dudas de si ese sólido principio pedagógico es aplicable a nuestra realidad alfabetizadora, pues pareciera que quien enseña no ha aprendido lo suficiente al enseñar, aunque indiscutiblemente es verdad que quien aprende, en este caso los alfabetizandos, nos han enseñado mucho al aprender...

18 de agosto del 2000

NAVIDAD, EDUCACIÓN Y VALORES UNIVERSALES

Juan B. Arrién, Ph.D.

Las fiestas navideñas descubren de manera intermitente las grandezas del alma humana. Si bien, los valores profundamente humanos como el amor, la solidaridad, la amistad, la compasión, la generosidad, el perdón, etc. están siempre presentes en el ser humano, durante estos días afinan su profundidad y su sentido y sobre su práctica se recrea la fe y la esperanza en el ser humano.

El aliento renovador que proporciona Cristo, El Salvador, a la historia de la humanidad se apodera de cada persona para que ésta se exprese como tal en su relación con las demás personas.

Cuando se mira a la educación más allá de sus aspectos técnicos-metodológicos y funcionales, más allá de la oferta y la demanda de sus servicios, más allá de los estándares de rendimiento y más allá de las políticas públicas a fin de hacerla viable a cada ciudadano, uno se encuentra con una interacción profundamente humana que conduce a una especie de reinvención del ser humano en su originalidad y en su grandeza.

Programado para aprender y para cumplir un compromiso social en el mundo de las personas, todo ser humano

manifiesta en el proceso educativo aquello que concentra en su profundidad humana para poder sentir en dicho proceso, es decir en la relación de educador educando, los valores y actitudes que en estos días navideños se apropian de nosotros; el amor, la solidaridad, la generosidad, la amistad, la compasión, el perdón, etc.

Es que la educación no es otra cosa que la recreación del ser humano; el proceso a través del cual la persona se expresa y se enriquece, se forma y se comunica en todo su valor; la educación es el proceso para hacernos verdaderamente humanos, donde se originan, caben y se fortalecen todos esos valores tan hondos y necesarios para la sobrevivencia, convivencia y desarrollo de todo hombre y mujer. El proceso educativo es una reiteración progresiva de los valores que identifican al ser humano y apuntalan su verdadero sentido en el mundo. La educación es un recuento permanente de los valores que en estos días los sentimos tan cercanos, tan familiares y tan compartidos.

Durante estos días uno oye a la gente decir que los valores positivos de la Navidad debieran hacerse realidad cotidiana en nuestro país.

Sin poder atrapar esa utopía necesaria, como educador estoy convencido que desde esta perspectiva navideña podemos conectar a la educación con la construcción de una serie de valores universales que nos harían caminar hacia esa utopía. Enumeremos algunos de ellos:

- El reconocimiento de los derechos humanos, conjugado con el sentido de las responsabilidades sociales.
- El afán de equidad social y de participación democrática en la toma de decisiones y en la conducción de los asuntos públicos.

-
- La comprensión y la tolerancia de las diferencias y el pluralismo culturales, requisito previo indispensable para la cohesión social y la coexistencia pacífica.
 - La solicitud hacia el prójimo, valor decisivo para la educación del futuro y manifestación intrínseca de la compasión humana.
 - El espíritu de solidaridad. La solidaridad es tanto más necesaria cuanto que la competición es un fenómeno cotidiano y omnipresente en todos los terrenos de la existencia.
 - La creatividad, que será siempre necesaria para el progreso tecnológico, los adelantos sociales, la dinámica económica y todos los empeños humanos.
 - El respeto de la igualdad entre los sexos, que ha sido descrito como la clave del desarrollo y del combate contra la pobreza y a la vez la puerta abierta al desarrollo e índice de ese mismo desarrollo.
 - Una mente abierta al cambio, lo único que no cambiará, y la voluntad no sólo de aceptar el cambio, sino de actuar para que tenga un sentido positivo.
 - El sentido de las responsabilidades en lo que hace a la protección del medio natural y el desarrollo duradero, para no hipotecar el patrimonio económico, social y ecológico que se transmitirá a las generaciones futuras.

Managua, 24 de diciembre

UNA VISIÓN HUMANISTA DE LA EDUCACIÓN

Juan B. Arríen, Ph. D.

La educación es el ser humano mismo en su derecho a ser humano y en su desarrollo como ser humano. Como tal, está integrado por componentes que le hacen algo único en el espacio y tiempo de la creación del Universo: Inteligencia-conocimientos-ingenio, conciencia-comunicación-reproducción, voluntad-libertad, creatividad-valores, limitaciones-perfectibilidad...etc.

La educación en el sentido etimológico (*educere, inducere, conducere*) y de interacción histórica y social, no en el sentido escolar, es el proceso que activa y desarrolla ese conjunto de potencialidades encarnadas en las circunstancias espacio-temporales y culturales de cada persona. En último término es construir el ser humano en toda su plenitud y en relación a sus fines como ser humano.

Todos tenemos el deber de ser humanos, de hacernos y de actuar como seres humanos. De ahí que la educación sea un derecho humano fundamental. No es algo que se le regala o añade como persona, es la persona misma en su desarrollo y acción. A la persona humana no le hace educable la educación escolar, le hace educable su inacabamiento esencial y el potencial que naturalmente posee para su permanente realización, perfeccionamiento y desarrollo.

Desde esta perspectiva es necesario analizar las diferentes concepciones educativas, a fin de confirmar si la educación

es un proceso interno o externo al ser humano, si el ser humano es un medio o un fin del proceso educativo. Frente a una visión de la educación como inversión que busca una efectiva tasa de retorno y conlleva una clara rentabilidad social, teniendo como horizonte el crecimiento económico fuente del desarrollo, otra visión humanista de la educación también como inversión, concentra su interés en la persona, en el ser humano, en su desarrollo y su bienestar, en hacer la vida humana sostenible. La persona humana dando sentido a su desarrollo de persona y a sus capacidades, completará ese desarrollo en la productividad, en la equidad, y en la participación de la vida humana organizada en sociedad.

La persona humana es un proceso extraordinariamente rico. Los filósofos dicen que la persona no es (en cuanto algo acabado), sino que va siendo, es decir, va haciéndose como ser humano. Esto se confirma también en el desarrollo de la personalidad a través de sus distintas etapas. Este desarrollo sólo es posible desde la naturaleza humana o desde el conjunto de potencialidades antes mencionadas y que en relación al desarrollo de la persona, los filósofos llaman **personabilidad**.

Desde esta perspectiva se entiende mejor la educación como **un proceso**. **La persona como proceso, y ese mismo proceso como educación**. Aquí se ubica precisamente el concepto de educación durante toda la vida, en tanto constituye momentos concatenados de ese amplio proceso que se proyecta en un **continuum educativo y pedagógico** que es la vida en el que la persona humana se va haciendo y perfeccionando a lo largo de toda la vida como sujeto y actor de su propio proyecto humano.

5 de enero del 2001

EDUCACIÓN Y EMPRESA PRIVADA

Juan B. Arríen, Ph. D.

Hablar de Educación y Empresa Privada, apunta a relacionar Educación-Desarrollo. Se sigue sosteniendo, cada vez con mayor fuerza, que el desarrollo de un pueblo (bienestar de la gente, crecimiento económico, consolidación de la democracia y equidad social) es el desenlace de una ecuación educativa de calidad.

No obstante, esta clara ecuación y esta indiscutible relación "educación-desarrollo", aparecen aún en nuestro país bastante distanciadas. Cada una sigue su rumbo sin reconocer en la práctica que se necesitan mutuamente.

La definición de las políticas educativas parece ser patrimonio de los educadores. De la misma manera, la definición de las políticas de desarrollo parece ser patrimonio de los economistas. Este juego a dos bandas ya no tiene sentido. Sin embargo **este sin sentido** parece normal todavía en nuestro país, lo que nos obliga a buscar puntos de encuentro, teóricos y prácticos.

En general, los sistemas educativos nacionales públicos producen generaciones de ciudadanos educados para responder a las exigencias sociales, políticas y económicas. El Estado asume paternalmente alrededor de quince a veinte años de formación para que la persona se inserte en

la vida productiva del país. En algunos casos –no en todos– el Estado entrega a la sociedad ciudadanos formados y especializados. Si bien la inversión pública en educación sigue siendo insuficiente, y a pesar de los graves problemas de cobertura y calidad existentes, es generalmente el Estado el que asume la responsabilidad de “entregar” a los diversos sectores productivos del país personas alfabetizadas, bachilleres, maestros, técnicos, licenciados, ingenieros, arquitectos, médicos etc.

Pero dadas las coordenadas demográficas de nuestro país, así como las tendencias del desarrollo, y asumiendo que la demanda cada vez es mayor frente a una oferta limitada, es hora que los **sectores productivos** del país comiencen a preocuparse y a involucrarse en el fenómeno educativo, ya que el capital humano y el conocimiento son aspectos vitales para el cambio, el progreso, la competitividad, el desarrollo, los retos de la globalización y los avances de la tecnología.

Mucho se ha hablado sobre la vinculación de la empresa privada con la educación, y ciertamente existen algunas iniciativas, prometedoras aunque todavía bastante incipientes y tímidas en nuestro país. Según los reclamos del mundo actual es necesario que el MECD, el INATEC, las Universidades y la Empresa Privada formulen **una estrategia intersectorial** para el diseño de **una política educativa conjunta** (técnica y financiera). Las razones están a la vista: a) recurso humano más calificado; b) mayor competitividad de cara a lo global; c) mejores ciudadanos en cuanto a valores y capacidad productiva; d) un horizonte compartido de desarrollo nacional.

A pesar del esfuerzo realizado en la formulación del Plan Nacional de Educación 2001-2015 y de inversiones importantes realizadas por el Estado en la educación

nacional nos encontramos ante una situación un tanto estática, no sólo porque las demandas sociales son mayores que las ofertas posibles, sino porque además **los rumbos de la educación y de los sectores productivos son distintos lo que desacelera los procesos de transformación**. Esto significa que no sólo es necesario contar con el apoyo financiero de la empresa privada, sino también con criterios convergentes para redefinir las políticas educativas de cara a las reales necesidades del desarrollo. La presencia de la empresa privada en el accionar del INATEC es con creces insuficiente.

Se trata pues de un compromiso ético, de conciencia social, más que de razones utilitarias o humanitarias: Se trata de crear el todo de la eficiencia operativa de los sectores productivos del país, lo cual significa que también a estos sectores incumbe participar en la formulación de las políticas educativas nacionales.

Qué bueno sería organizar un taller de trabajo con los empresarios y los sectores productivos para analizar si han participado o cómo lo han hecho en la definición de las políticas educativas del país.

Estoy casi seguro que su respuesta negativa rebasaría el 90%.

12 de enero del 2001

LA EDUCACION Y EL MERCADO

Juan B. Arrién, Ph. D.

El Correo de la UNESCO en su número correspondiente al mes de noviembre del 2000, aborda el interesante y actual tema "¿Son compatibles la educación y el mercado?"

Al presentar el tema, recoge de sus análisis varias afirmaciones de gran trascendencia:

Los gastos en educación representan alrededor de la vigésima parte del PIB mundial. / El sector privado sólo percibe una quinta parte aproximadamente por lo que se ha lanzado a la conquista de este gigantesco mercado. / Esta actitud se fundamenta en las virtudes de que se aprecia – eficacia, innovación, conocimiento del mercado de trabajo – y en el supuesto descrédito de la escuela pública. / En varias naciones existen ya empresas privadas que administran centros públicos, hecho éste más común en la enseñanza superior. / Estas experiencias presentan ventajas inicialmente exitosas pero con el tiempo acentúan diferencias entre beneficiarios y víctimas de la privatización, lo que genera una perdurable discriminación social y sienta bases peligrosas de exclusión. / Las "mercancías educativas" buscan eficacia y utilidad pero a costa de la calidad de la educación (no sólo de la enseñanza) y de formar ciudadanos responsables y solidarios.

Estas y otras afirmaciones que amplían y profundizan lo esencial de las mismas, obligan a trazar una ruta de encuentro entre la educación y la empresa privada cuyo primer paso sería "ni todo **estado**, ni todo **comercio**" para concluir en una convergencia de cooperación y colaboración mutuas.

La globalización ha invadido ya ámbitos hasta ahora reservados al sector público como la educación.

Es cierto que los vínculos de la escuela y la actividad privada son antiguos, sea por el accionar de la propia enseñanza privada, sea porque las instituciones públicas adoptan procesos administrativos propios del sector privado, sea porque se delega la misión educativa a consejos directivos mixtos etc.

Pero ahora se están dando algunos pasos más y por cierto acelerados, tales como: La explosión de las nuevas tecnologías que exigen la producción de "**bienes educativos**", la **comercialización** de esos bienes a escala planetaria facilitada por la mundialización, el atractivo que ejerce sobre los empresarios la oportunidad de involucrarse activamente en una actividad que representa miles de millones de dólares.

Quienes partimos del principio de que la educación es un derecho humano fundamental, vemos en la mercantilización de la educación peligros muy profundos. La educación no puede quedar reducida a una mercancía, ni la persona humana a un instrumento de sus intereses. La persona humana nunca es sólo un medio, es siempre un fin, la educación no cumple su papel con sólo preparar trabajadores instruidos y determinados para una actividad a veces demasiado mecánica. La educación cumple su papel,

sobre todo formando personas y ciudadanos responsables, profesional y éticamente bien preparados.

Tenemos que reconocer que este ideal no se realiza plenamente en muchas instituciones educativas. La educación de calidad, con equidad y pertinencia contrasta con las limitaciones de la educación acentuando desde esta perspectiva su crisis actual. De ahí la necesidad de aprovechar todos los recursos e inteligencia que existe en Nicaragua a fin de convertir a nuestra educación en la garantía del desarrollo en toda su amplitud humana, política, económica, social y cultural.

Estamos convencidos de que tanto el sector de la educación pública como el de la educación privada incluso desde la perspectiva empresarial, poseen un valor agregado y que la conjunción de los esfuerzos de ambos generará una eficacia general al sistema educativo. Abogamos por una interacción creativa, positiva y práctica de educación y empresa privada, pero con una condición expresa: que **la responsabilidad primordial en materia de educación incumbe principalmente a la autoridad pública** ya que ella y sólo ella es la que resguarda y está obligada a garantizar el interés general, el bien común, la justicia social de todos los ciudadanos.

Esto es igualmente válido en el plano mundial. La mercantilización de la enseñanza exige una concertación a nivel regional o internacional, sobre todo para velar porque la construcción de valores universales siga siendo primordial en toda empresa educativa, es decir, para la libertad, la realización del ser humano, la vida humana sostenible para todos, libre de temores y de carencias.

19 de enero del 2001

ESTADO Y EDUCACIÓN

Juan B. Arríen, Ph.D.

El jueves 18 de enero se presentó en el auditorio del Banco Central el Documento "**Mañana es muy tarde**". avalado por la Comisión Centroamericana para la Reforma Educativa y auspiciado por el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (PREAL). El contenido del mismo tuvo un amplio despliegue previo en el Programa del canal 8 "**Porque Nicaragua nos importa**" y en un editorial de **La Prensa**.

La presentación en el Banco Central ante una audiencia plural fue clara, dura, impactante, desafiante como lo es la educación cuando se la toma en serio.

Lástima que el diálogo no tuvo el espacio adecuado que se merecía el tema, como siempre, por falta de tiempo.

Sin embargo, los mejores comentarios no se ubicaron en el espacio formal y en las exigencias de los modales apropiados para expresarse en público. Después del acto y cuando lo informal genera el clima abierto a la opinión, tuve ocasión de percibir una mezcla reveladora de conformidad y de inconformidad, de aceptación y de rechazo, de felicitación y de crítica. Indudablemente el tema de la educación genera todo eso y mucho más.

Las reacciones y expresiones tanto formales como informales de la gente significan que lo propuesto en el documento "Mañana es muy tarde" da para mucho y que junto a sus aspectos de indiscutible valor, se abren vacíos que no se pueden llenar desde una sola perspectiva.

En este clima desafiante de discusión abierta se destacan dos aspectos en torno a los cuales giraron las distintas opiniones: a) el papel del Estado; b) la visión sectorizada de la educación.

- a) Aprovechando la necesidad y las virtudes de la descentralización educativa, según el discurso acostumbrado del sector privado (democracia, eficacia, innovación, etc.), fácilmente dichas virtudes se contraponen al descrédito del Estado y de la Educación Pública. Nadie duda que la gestión del Estado y que la Educación Pública deben mejorar, **pero sin olvidar que esta mejoría no puede dejar de lado la dimensión de la equidad social de la educación.** La función del Estado respecto a la educación no sólo se cumple haciéndose cargo de la dimensión normativa, estándares de desempeño, etc.

El Estado tiene la responsabilidad de velar y de garantizar el interés general, el bien común, la equidad social de todos los ciudadanos que debe abarcar también a la educación.

En Nueva Zelandia, pionera de la descentralización y de la privatización de la educación, presentada como ejemplo del nuevo paradigma, su Gobierno está revirtiendo el modelo porque "se han acentuado las diferencias entre beneficiarios y víctimas de la privatización (El Correo de la UNESCO, noviembre, 2000, pp. 33-34). Con esta medida, el gobierno pretende

proteger al país de una sistemática discriminación social.

- b) Por otra parte con frecuencia se reduce la educación a una visión excesivamente sectorial. Esto se percibió en la presentación del documento **"Mañana es muy tarde"** Hoy más que nunca la educación debe ser vista como política social, no sólo como política educativa. Se ha repetido insistentemente la necesidad de vincular escuela, familia y comunidad, educación y cultura, educación y producción, educación y trabajo, educación y salud y por tanto de la necesidad de políticas multi y transectoriales. No obstante seguimos asociando política educativa a escuela, educación a escuela, como si la propia educación escolar pudiera funcionar puertas adentro desentendiéndose del conjunto de condiciones que intervienen en la posibilidad de educar y de educarse; como si fuera posible mejorar y hacer más equitativa la educación desde una visión sectorial y tecnocrática de la educación que ve de lejos y que a lo sumo convierte en tema de estudio "la sociedad", la economía, la cultura, la política, la democracia, etc.

En el contexto de una política educativa como política social la sola autonomía escolar, por ejemplo, no puede romper el cerco de la sectorialidad con el que se trata a la educación.

De nuevo surge la necesidad del papel del Estado, de un Estado transformado con capacidad de hacer valer una visión intersectorial de la educación considerando a ésta desde la perspectiva de una política social.

¿Quién sino el Estado puede aportar esta visión?.
¿Quién sino el Estado puede administrar una política
social intersectorial?.

En educación no es tan fácil asignar espacios a la acción
del Estado y a la acción de la sociedad civil. Existen
complejas convergencias entre ellos que es necesario
aprovechar en bien de la educación.

Efectivamente, **"Mañana es muy tarde"** para la
educación.

Managua, 28 de enero de 2001

EL AÑO ESCOLAR

Juan B. Arrien, Ph.D.

Se ha hecho familiar la expresión "el año escolar", "el curso escolar", resaltando de esta manera la importancia de la escuela en la vida humana y social de un país.

El inicio de cada año calendario va acompañado de múltiples expresiones que destacan un acontecimiento de enorme impacto en la vida de las personas y de las sociedades: cambios en el gobierno, nuevo personal en las instituciones, planes de trabajo, presupuestos...Cada año calendario parece convertirse en trozos imprescindibles de ciclo vital de un país. Muchos elementos de ese ciclo, permanente e intermitente a la vez, caducan con el año y otros entran en escena. La vida continúa con fuerza sostenida y con los sobresaltos propios de los cambios que dan sentido a la continuidad de la vida de la sociedad. Continuidad, cambios, trozos concatenados por los cuales corre la vida social.

El año escolar se mueve en ritmos y acciones semejantes. Quedó atrás el año escolar anterior entregando a otros niveles del sistema educativo o a la propia sociedad gran cantidad de educandos y/o de egresados.

Al inicio del año escolar todo se mueve. Nuevos alumnos ingresan al sistema educativo, otros avanzan en la escala ya

establecida, nuevos maestros y maestras estrenan su acción educativa, variadas capacitaciones preparan la ruta pedagógica a seguir, surgen los problemas de la matrícula, los materiales educativos sobre todo importados, aumentan de precio, los uniformes resultan caros, el tráfico aumenta en las calles, se gastan grandes cantidades de dinero en publicitar los centros educativos con nuevas ofertas que generan grandes expectativas.

El inicio del año escolar resulta ser una sacudida a cargo de múltiples factores sociales, económicos, culturales. Las ciudades, los pueblos, los caseríos, el agro se agitan con una nueva energía, la niñez y juventud entra de lleno en el espacio social, los uniformes quiebran la monotonía de la vestimenta, el bullicio infantil y juvenil se une al ruido de la agitada actividad cotidiana de las ciudades y pueblos.

El año escolar tiene mucho de esperanza para un país. Constituye un momento clave para su desarrollo, momento que se repite año tras año con enorme intensidad conformando ese **continuum educativo y pedagógico** que resulta ser el capital más valioso de un pueblo: La gente educada, el potencial humano acumulado, el conocimiento y los valores puestos en acción.

Pero el año escolar no representa la imagen plena de la educación de un pueblo puesto que la educación supera los límites de la escuela y se construye en la interacción creativa de la familia y de la comunidad, entre las personas, las relaciones sociales, los medios de comunicación, los intercambios de experiencias, etc. Para la educación no existen inicios de año escolar, la educación es la propia vida en construcción, la educación se convierte en una especie de reestructuración continua de la persona humana, en una especie de reinención permanente del ser humano haciéndose en el despliegue de sus capacidades, valores y

acciones. En suma, cada uno de nosotros somos la expresión y construcción viva de **la educación durante toda la vida**, enfoque pedagógico de gran sentido y de profundas implicaciones educativas y pedagógicas actuales.

El año escolar tiene una inmensa dimensión humana y social para un país, la educación a lo largo de toda la vida es la plataforma cualitativa sobre la que se asienta la calidad y desarrollo de un pueblo, el bienestar de la gente, la posibilidad de hacer la vida humana sostenible para toda la población.

Es importante preparar y organizar bien el año escolar pero en el entendido que es una parte de un esfuerzo compartido y sostenido con el que se va constituyendo la capacidad, inteligencia y potencial de un pueblo.

4 de febrero de 2001

ÉTICA Y EDUCACIÓN

ALGUNOS PENSAMIENTOS

Juan B. Arrien Ph. D.

"No hay supervivencia sin una ética mundial."

"No hay convivencia ciudadana sin una ética cívica."

"Ninguna institución u organización social sobrevive a la larga si se destruye su base ética."

Estas afirmaciones de carácter categórico y sentido trascendental, nos confirman que la ética es el **reto de vivir como persona humana**, -mujer, varón- en el **más pleno sentido de la palabra**.

1. Ética - "carácter" o "modo de ser"

Según la filosofía griega, fundamento de nuestra cultura occidental, la ética es un tipo de saber, de sabiduría, que pretende orientar la acción humana a fin de actuar racionalmente, **la ética pues es esencialmente un saber para actuar de modo racional** como persona humana.

La palabra ética viene del término griego "ethos" que significa fundamentalmente "carácter" o "modo de ser".

El término latino "mos" significa también "carácter" o "modo de ser" y por eso en la vida cotidiana hablamos indistintamente de "valores morales", "valores éticos" o "normas morales – normas éticas".

El significado pues de los términos ética y moral es "carácter", "modo de ser" que cada quien construye en la práctica de su libertad en un contexto histórico y social determinados.

El fin de una ley o de una normativa no se agota con sólo cumplir sus preceptos, actuar según ellos conduce a **construir nuestro verdadero carácter de seres humanos, nuestro modo de ser verdaderamente humano.**

Estamos hablando de formar el carácter, el sello, la naturaleza distintiva de la persona, en términos educativos, significa formar personas humanas.

2. Ser humano - ética.

No es posible pensar al ser humano lejos, mucho menos, fuera de la ética. Hacerlo sería contradecir la naturaleza misma del ser humano.

Educar es el ejercicio de formar el **carácter o ser** del ser humano.

No puede existir un pensar y actuar pedagógicos, correctos, acertados al margen de los principios éticos.

3. Autonomía - ética

El formar el carácter o modo de ser de la persona humana, exige un absoluto respeto a la autonomía del ser del educando. Este respeto es un imperativo ético, lo que

implica que mi práctica docente educativa debe ser coherente con el respeto a la autonomía del ser humano pero en orden a formar la persona humana y una autonomía coherente con el ser de personas, es decir con su naturaleza ética. Cada persona tiene que llegar a ser dueña de si misma, de sus actos, pero siendo coherente con su significado y fin de persona.

4. Educar - ética

Ayudar a construir el carácter o modo de ser persona, constituye la práctica del educador, es una actividad específicamente humana.

Enseñar correctamente los contenidos de una asignatura no basta. Esto es tan solo un momento de mi actividad pedagógica. Tan importante como enseñar los contenidos es mi testimonio ético al enseñarlos. La coherencia entre lo que digo, lo que escribo y lo que hago. Ser educador, formador; va más allá de una actividad docente, ésta debe estar sustentada en su actuación ética. Todo educador repersenta en su quehacer un conjunto de valores.

No importa en qué nivel escolar trabaje el educador o la educadora. El nuestro es un trabajo que se realiza con personas, pequeñas, jóvenes o adultas, pero personas en permanente proceso de búsqueda y de construcción. Personas que se están formando, cambiando, creciendo, reorientándose, mejorando, pero, porque son personas, son capaces de negar los valores, de desviarse, de retroceder, de transgredir. Mi práctica profesional, que es la práctica docente y pedagógica, exige de mi un alto nivel de responsabilidad ética de la cual forma parte mi propia capacitación científica.

5. Educar - política

La responsabilidad de formar personas hace que la educación sea una intervención en el mundo. Esto significa que el carácter ético de la educación tiene una connotación política y social. Para que la educación no fuera una forma política de intervención en el mundo sería indispensable que el mundo en que ella se diera no fuera humano (uno no puede ser neutro respecto a los principios éticos y a la responsabilidad de vivirlos).

6. Educación - ética de la solidaridad

En realidad nos hacemos éticas precisamente porque somos seres capaces de observar, de comparar, de evaluar, de escoger, de decidir, de intervenir, de romper, de optar, lo que implica la posibilidad de transgredir la ética.

Por eso afirmamos que no puede existir educación, pedagogía, formación de personas, de ciudadanos al margen de la ética. Al tratarse de una actividad específicamente humana el educar es esencialmente una actividad ética. La ética de la solidaridad humana, cuyo embrión se constituye en la familia, se desarrolla en el proceso educativo que es la vida y desemboca en la inmensidad del Amor. Dios es Amor.

25 de febrero, 2001

INVERSIONES EN EDUCACIÓN COMO FACTOR PRODUCTIVO

Juan B. Arrién, Ph. D.

Es un principio aceptado ya universalmente que el desarrollo de los pueblos se fundamenta en la educación. Invertir en educación equivale a invertir en desarrollo en el supuesto que todos compartan sus beneficios, o lo que es lo mismo, que el desarrollo garantice una vida sostenible para todos. La realidad nos dice que estamos lejos de este cometido lo que a su vez legitima desde otra perspectiva la necesidad y fuerza de la educación.

El convencimiento de esta necesidad y fuerza de la educación para el desarrollo se topa con frecuencia con planteamientos distintos respecto a la inversión en educación. Superada ya la trampa de la educación como gasto, queda todavía por afinar la concepción misma de inversión en tanto referida a la educación como factor productivo.

A este respecto la inversión en educación, recibe de ordinario una explicación económica, es decir está calculada y expresada en términos económicos e incluso meramente monetarios. Esta actitud tiene muchos elementos que la justifican pues en último término gran parte de las acciones humanas tienen un costo, están respaldadas o retribuidas a través de un monto de dinero. Se oye decir que la economía mueve el mundo. Este dicho

tergiversa el sentido mismo de educación si se mantiene el principio de que la persona humana siempre es el fin y nunca sólo el medio o un mero instrumento del desarrollo.

De ahí que el título de este artículo sugiere dos preguntas importantes: La primera pregunta es ¿Qué se entiende por **inversión** en educación y qué es lo que se **invierte** en educación? La segunda pregunta se centra en entender ¿Qué se entiende por **factor productivo**? o lo que es lo mismo **¿qué produce, cuál es el producto** de la educación?

Nadie duda que los conceptos y términos que constituyen el sentido de estas preguntas tienen connotaciones económicas.

Por una parte, todo lo que **se invierte** o **se vierte**, o **se echa dentro** del proceso educativo tiene un valor, un costo y por tanto puede ser calculado en términos económicos.

Por otra parte, lo que **produce la educación**, inmediata o mediatamente, tiene un efecto en la persona humana, en la productividad, en el crecimiento económico, en el desarrollo, lo cual adquiere también un valor económico que puede compararse con el de la inversión aplicando **la tasa de retorno y la rentabilidad social**.

Lo dicho hasta ahora sugiere que al hablar de inversiones en educación tenemos que abrir el abanico para dar lugar en él al monto económico y a otra serie de factores intangibles pero de gran valor.

En el proceso educativo se **vierte o se introduce**, por ejemplo, la capacidad, inteligencia, voluntad, esfuerzo etc. del educando, la preparación académica y profesional del educador, el acervo cultural acumulado, los métodos pedagógicos y la didáctica que intervienen en los

aprendizajes, la interacción educación-educando, el ambiente del aula, etc. etc.

Esto nos indica que al costo económico se agregan valores cualitativos reales aunque intangibles para un **cálculo contable** preciso.

Pasando al **producto** o a lo **que produce la educación**, por supuesto que afecta directa o indirectamente la economía, lo que se puede calcular como se señaló anteriormente a través de la tasa de retorno y la rentabilidad social, conceptos de una connotación claramente económica.

Sin embargo, el producto de la educación penetra más hondo por cuanto la persona como tal y por tanto su pleno desarrollo es el fin de la educación.

Esto significa que producto de la educación es una persona educada, un capital humano polivalente y productivo, el despliegue de una inteligencia social creativa, valores éticos, culturales, convivencia democrática, cultura de paz, medio ambiente sano, etc. etc.

Todo esto incide en mayor productividad, en crecimiento económico, en reducción de la pobreza, en democracia, en mejorar bienes y servicios para hacer la vida humana sostenible.

Por eso el tema de "inversiones en educación como factor productivo", apunta a consideraciones y perspectivas más completas que las meramente económicas. Es decir, que en educación es necesario invertir más en términos de financiamiento y más en términos de elementos que aportan un valor agregado y cualitativo al financiamiento de la educación.

17 de junio del 2001.

LEÓN VIEJO "PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD" HACIA UNA NUEVA CULTURA

Juan B. Arrien, Ph.D.

Hace apenas unos días se celebró en un acto nacional la inclusión del sitio histórico: **Las ruinas de León Viejo** en la lista del **Patrimonio Cultural de la Humanidad** por parte de la UNESCO.

Este hecho de profundo significado para Nicaragua, su historia y su nacionalidad, constituye una excelente oportunidad para pensar en nuevas dimensiones de la cultura: la cultura como factor del desarrollo, la cultura como el alma de los pueblos, la cultura como sustento del desarrollo sostenible, la cultura de la libertad, de la creatividad humana, la cultura de la democracia, la cultura de la paz, etc. porque vivimos en una sociedad disociada, con el avance de las enfermedades del espíritu...

La tercera revolución industrial y la mundialización que le acompaña aún no han encontrado el nuevo contrato social que exigen, la nueva dimensión humana que propagandizan.

La caída del muro de Berlín y la desaparición del mundo bipolar, permitieron entrever nuevos horizontes de cambio abiertos al valor y bienestar de la persona humana.

El telón de acero, basado en la idea de la igualdad había dejado de lado la libertad. Hoy se destaca el éxito económico de un sistema fundado en la noción de libertad que ha olvidado la igualdad y por ende la solidaridad. Este éxito contable es virtualmente un fracaso político pues conlleva una quiebra ética y una gran carencia de fines teniendo como principio y fin de los mismos la persona humana, los millones de excluidos de los beneficios del desarrollo, de la ubicación de los pueblos en escalas diferenciadas y alejadas las unas de las otras.

Humanizar la mundialización y la tercera revolución que le acompaña, convertirla en una promesa y en un proyecto verdaderamente universales, darles verdadero sentido, es el reto de la **nueva cultura** que reclama el siglo XXI.

La experiencia confirma que el "todo Estado" lleva al fracaso y que el "todo mercado" choca con límites evidentes en **materia laboral**, (desempleo y desigualdades), **financiera** (el papel desestabilizador de la especulación y el aumento de la pobreza), y **ambiental** (necesidad de normas colectivas mundiales).

Ante esta realidad, la **nueva cultura** tiene dimensiones muy profundas y nuevos retos que podrían expresarse en algunas preguntas: ¿Cómo articular mejor las tres esferas de la cultura, la cultura planetaria, la cultura nacional o local y las culturas transversales en plena expansión en la época de las redes?, ¿cómo podremos conciliar creaciones, tradiciones y desarrollo?, ¿Sabremos dar un alma al desarrollo y restituir en su centro al ser humano?.

Las Ruinas de León Viejo hoy patrimonio universal de la Humanidad, con la imagen de un Pedrarias impositivo y brutal y con la sangre de un Valdivieso defensor de los derechos de la gente nos hablan con su silencio secular y

desafiante, de la necesidad de una **nueva cultura**, de la necesidad de crear el patrimonio cultural que consolide la nacionalidad nicaragüense del siglo XXI.

Este patrimonio estaría fundamentado a) en la **construcción de una cultura de paz** basada en la devaluación de la violencia y en la realización plena de todos los derechos humanos; b) en la **profundización de la democracia** que proporcione su verdadero sentido a la **participación**, "participo luego existo", para crear desarrollo equitativo, es decir, la redistribución de los beneficios de la mundialización y c) en el **predominio de una ética social** del presente para con el futuro, una ética de la responsabilidad, la mundialización del derecho y de la justicia.

León Viejo como patrimonio cultural de la Humanidad no puede quedar sólo en un referente histórico del pasado, debe también dar origen a la creación de una **nueva cultura** sobre la que se fundamente la vida y desarrollo de todos los nicaragüenses.

1 de julio de 2001

JHON LOCKE O THOMAS HOBBS

Juan B. Arrién, Ph.D.

En una clase de Filosofía del Derecho presentando a los alumnos la variedad de posiciones que presentan los autores que conforman la conocida "Escuela Clásica del Derecho Natural", puse a discusión dos interpretaciones sobre el **estado de la naturaleza humana** previo al concurrente contrato social, el que a su vez también recibe diversas explicaciones.

La discusión se centró en torno a la posición de Jhon Locke y a la de Thomas Hobbes. Para el primero el ser humano es sociable por naturaleza, busca la convivencia con los demás y fundamenta en este modo natural de ser, el origen de la democracia.

Para el segundo el hombre es egoísta por naturaleza, busca a cualquier precio el propio bien y es insensible a las necesidades de los otros.

Esta posición tipificada con su famoso principio "homo homini lupus" (el hombre lobo para el hombre) es el origen del absolutismo. Hobbes es el teórico del absolutismo con sus múltiples y variadas manifestaciones.

Mi pregunta provocadora fue: según su experiencia, ¿cuál de las dos posiciones tiene mayor expresión en la historia política de Nicaragua?. La discusión tomó pronto vuelo. La actitud final fue la de un empate técnico. En términos filosóficos a los alumnos les parecía que la posición de Locke encajaba más con su sensibilidad y educación, con

sus aspiraciones y sentimientos y con su progresivo desarrollo jurídico. Pero la práctica de su vida, su experiencia con el acontecer político del país y de su historia, no pocos se rendían ante la teoría de Hobbes.

Curiosamente un alumno más despejado se refirió a Hobbes para conectarlo con la obra "El Príncipe" de Maquiavelo cuyos principios y lecciones van orientados a alcanzar el poder por el poder, usar el poder para acrecentar incluso de manera más refinada ese poder en sus múltiples expresiones, para el que el fin justifica cualquier medio. Lo importante es mantener el poder.

El sábado 21 de agosto en el diálogo que tras su magistral conferencia sobre los "Nuevos paradigmas de la Educación", sostuvo el Dr. Tünnermann con los maestros y directores de Educación Secundaria en la UCA, un participante hizo referencia al instinto de **sobrevivencia** que puede superar a la necesidad de la convivencia humana. La pregunta rozaba la discusión habida en mi clase de Filosofía del Derecho.

En otra intervención con cierta connotación a la política del país, salió a relucir de nuevo Maquiavelo quien aconsejaba al Príncipe deshacerse de sus enemigos a fin de eliminar todo obstáculo que amenazara al poder. El Dr. Tünnermann citó en este contexto a Napoleón quien añadía que no sólo era necesario eliminar a los enemigos sino también a los amigos de los enemigos pues éstos amigos pasarán a ser los próximos enemigos del Príncipe.

Pero, ¿a qué viene este relato de vivencias personales relacionadas con mi accionar de educador?. Me preocupa constatar que en la experiencia de algunos jóvenes universitarios la percepción de la realidad nacional esté visualizada desde el pensamiento de Hobbes y desde la estrategia de Maquiavelo.

Añado algo que acotó un alumno; "Vea cómo se va a desarrollar la Campaña Electoral y me dirá quién tiene razón, si Hobbes o Locke. Me quedé pensativo y preocupado. Algunos jóvenes sienten que nuestra cultura cívica está atravesada por el "homo homini lupus" de Hobbes.

Continué mi interacción pedagógica y pregunté con cierta dosis de ingenuidad política si para la Campaña de los respectivos partidos éstos preparan a sus partidarios para actuar según la teoría de Hobbes o la de Locke. La respuesta fue unánime: "según la teoría de Hobbes".

Pensé que la política es una ciencia y un compromiso de enorme importancia ciudadana, siempre que en ella asiente su fuerza indestructible, la ética y el bien social.

¿Por qué entonces, los partidos políticos no preparan a sus partidarios para una campaña que deje en alto la necesidad de una política ética?, ¿por qué se prepara a la gente para denigrar al adversario, para la descalificación, el insulto, el destrozo de la propaganda ajena, la agresión verbal e incluso física, el engaño, la mentira, el irrespeto y la ofensa de algunos que se llaman ciudadanos y pueden hacer sonar su voz destructora en una radio o exhibir su imagen agresiva en algún canal de TV?, ¿Por qué los caballos van a votar por un candidato y los señores aurigas por el otro?.

La conclusión parece conducirnos a la necesidad de educar en y para una nueva política, a la necesidad de formar **sujetos democratizadores** que generen nuevas formas de hacer política y nuevas formas de comportamiento democrático. Porque las actuales están ya desgastadas, sobre todo, porque se les vació de ética.

9 de septiembre de 2001

LA EDUCACIÓN Y EL MUNDO LABORAL

Juan B. Arrién, Ph.D.

Uno de los fines que persigue el Plan Nacional de Educación 2001-2015 es la **articulación real** de los distintos subsistemas educativos dentro de una concepción de la educación nacional como un continuum y un todo educativo y pedagógico. Sólo en esta perspectiva y sobre esta base se puede hablar de un Plan de Estado-Nación que trascienda Gobiernos, Ministros... Se trata de un Proyecto Educativo de Nación patrimonio de toda la nación.

Todos conocemos la dificultad de avanzar y llegar a una verdadera articulación de los distintos subsistemas, conocemos lo lejos que está de nuestra cultura trabajar en un Plan Estado-Nación, conocemos lo tortuoso que resulta crear un Proyecto Educativo de Nación, aceptarlo y construirlo entre todos.

Uno de los aspectos que necesita de verdadero afinamiento y ajuste es la vinculación de la educación con el mundo del trabajo.

La educación a cargo del MECD está creando hilos conductores hacia la habilitación laboral y la formación profesional pero no acierta de momento a tejer esa relación.

Por otra parte INATEC parece manejar como espacio propio el referido a la educación técnica en sus variadas expresiones y niveles.

¿Será posible un entendimiento operativo MECD-INATEC respecto a una educación que tenga espacio en el MECD sin restarle espacio al INATEC?

La opinión generalizada con características de consenso pleno de los actores del Plan es que muchos **aprendizajes y resultados educativos** no son pertinentes, relevantes, útiles para los educandos y para el desarrollo del país.

Pareciera que estamos invirtiendo en una educación a la que le falta la medida adecuada de productividad en equidad, calidad y pertinencia.

Una manera, aunque parcial de mejorar la pertinencia de los aprendizajes tanto de los programas del MECD como de los de INATEC sería integrando en algo armónico aquello que especifica al MECD y lo que especifica a INATEC.

Por ello se requiere un **encuentro creativo y operativo** de estas dos especificaciones con la decisión política correspondiente al más alto nivel. Las señales de este encuentro intrínseco y substantivo que mueva las dos especificaciones señaladas son muy tenues, muy poco perceptibles.

Recordemos lo que contiene y define el Plan Nacional de Educación 2001-2015 en varias estrategias claves:

- Reconocimiento y valoración de distintas alternativas educativas no formales.

- Ampliación de programas de capacitación y entrenamiento para el mundo laboral con métodos y formas adecuadas a la edad de los educandos.
- Atención prioritaria a la población analfabeta, integrando a la educación de adultos programas de habilitación laboral que permitan a los educandos elevar sus niveles de vida y su inserción en el mundo laboral y productivo.
- Atención a las necesidades de aprendizaje de todos los jóvenes y adultos mediante un acceso equitativo a un aprendizaje adecuado y a programas de preparación para la vida activa.
- Atención prioritaria dentro del sistema educativo a la educación técnica a través de la incorporación de facilidades y equipos para la enseñanza técnica en las escuelas existentes y futuras.
- Establecimiento de salidas laterales, con contenido técnico, que permitan continuar la preparación a todos los niveles alcanzados.
- Diseño de un nuevo sistema educativo que comprenda la preparación de técnicos auxiliares, técnicos básicos, medios y avanzados, según el grado de partida donde se inicia la preparación técnica.
- Diversificación del bachillerato actual a partir del ciclo básico para formar bachilleres con diferentes opciones, sin exclusión de posibilidades de acceso y continuación a la educación superior. El bachillerato clásico que se oferta amerita una sustantiva reforma, de modo que los conocimientos, habilidades y destrezas que desarrolle el

estudiante faciliten su inserción en el mundo del trabajo y el desarrollo humano sostenible del país.

¿Cuál es el mensaje de estas estrategias al MECD e INATEC en la perspectiva de la educación y el mundo del trabajo?.

Dejo para otra oportunidad el entronque de estas estrategias con el nivel de Educación Superior.

30 de septiembre de 2001

VI

El Rol de la

Universidad

UNA UNIVERSIDAD PARA LAS VOCACIONES PERSONALES

Juan B. Arrien, Ph. D.

Quizás sea la Universidad el espacio y tiempo donde con más vehemencia se sienten las exigencias de la tecnología y los imperativos de las humanidades. Es natural. No se puede difundir y construir ciencia para el desarrollo pleno de la humanidad sin las directrices de la tecnología y sin los reclamos de las humanidades. La ciencia de la humanidad, la que ha sustentado su devenir es una ciencia total, sin exclusiones ni limitaciones arbitrarias o interesadas. La ciencia tiene sus principios y sus leyes pero al ser una ciencia total, siempre esos principios y leyes se moverán en torno al ser humano como creador o descubridor de los mismos.

En este sentido la Universidad, difusora y constructora de ciencia total, es, ante todo, un ente de cultura. Cultura es objetivización del espíritu: lo específicamente humano del hombre, lo que produce el lenguaje, el arte, la ética, el derecho. Pero los entes culturales se desarrollan, cambian participando en la naturaleza ineludible del hombre, sus creaciones y sus imperativos humanos.

Retomando la sabia definición de Universidad según Alfonso el Sabio, es decir, "ayuntamiento de maestros y estudiantes..." podríamos hoy completar el alcance de este

encuentro o interacción, educador-educando, diciendo que la Universidad es la institución de estudiantes y profesores, que por la investigación y la docencia se ordena a la construcción de la verdad, a la unidad orgánica del conocimiento, al desarrollo de vocaciones personales y a la preparación de profesionales necesarios para la vigencia del bien común.

La ciencia y la sociedad son objetivos de la Universidad. Es natural que difunda y cree ciencia puesto que el hombre y la mujer tienen inteligencia. Porque las facultades humanas son creadoras se explica el progreso de la ciencia mediante la investigación. No basta sin embargo, cultivar la inteligencia. El ser humano no es inteligencia pura, es también voluntad, sentimientos, emociones, amor. Cada ser humano tiene un conjunto de capacidades y dones. La Universidad debiera cultivar también esos dones, ayudar al educando universitario a hacer el mejor uso posible de esas capacidades y dones. Esto apunta a una dimensión no siempre explícita en el quehacer de la universidad: El ejercicio de las facultades del ser humano, la universidad vocacional. La acción de la universidad debe tener una significación en la vida del hombre, porque por el contrario vivimos en el imperio de una universidad profesional.

Toda predicción es peligrosa, pero parece que en el futuro el centro de gravedad de la enseñanza universitaria se desplazará desde la formación de profesionales y especialistas, a la formación sólida de hombres y mujeres, a la clarificación e impulso de las vocaciones. Las profesiones tendrán que adecuarse a las vocaciones personales.

29 de Septiembre del 2000.

EDUCACIÓN SIN DISTANCIAS PENSANDO EN LA UNIVERSIDAD

Juan B. Arrien, Ph.D.

Los días 2 y 3 de noviembre se celebró en París la Conferencia **Unión Europea - América Latina - Caribe de miembros y expertos de la Educación Superior**, con el título "Hacia un espacio universitario común entre Europa, América Latina y el Caribe".

Intercambio de ideas, alternancias de opiniones, presentación de propuestas, cruce de intereses, sugerencias innovadoras...etc. Todo ello respaldado por la calidad de personas altamente conocedoras del mundo universitario e inmersas en el espacio amplio y abierto de los retos y posibilidades de la sociedad, ahora llamada, del conocimiento.

Son muchas las líneas trazadas tras la búsqueda de un nuevo espacio universitario, es decir, de una nueva personalidad de la educación superior y más en concreto de la Universidad en la ruta que señala a la humanidad este siglo, cambio verdadero de época histórica.

La primera vibración que atravesó los ánimos de los presentes fue una renovada convicción y una firme actitud respecto a la importancia insustituible de la Universidad, del imperativo de la inteligencia, como motor del desarrollo humano y económico.

Jack Lang, Ministro de Educación de Francia y Presidente en ejercicio del Consejo de Ministros de Educación de la Unión Europea, lo sintetizó cuando se congratuló de presidir **una conferencia donde ocupa el lugar de honor la inteligencia en vez de hacerlo el mercado.**

Lo anterior apunta hacia la construcción de una Universidad capaz de integrar el espacio y el tiempo en una plataforma dinámica de creación de conocimientos, ciencia, tecnología, valores, etc. asentada en su concepción original de Universidad pero en la que entre de lleno la cultura de la movilidad, del intercambio, de la apertura, del compartir sin trabas maestros, estudiantes, experiencias innovadoras, aplicación de tecnologías, etc. en una sociedad donde la información y comunicación abre alternativas cuyo alcance e impacto comienza apenas a revelar su potencial.

La tradicional terminología de educación presencial y de educación a distancia queda superada por una **educación sin distancias**, puesto que la Universidad moderna tiene que ser una síntesis creadora del saber, accesible y presente de múltiples formas.

De ahí la capacidad que ofrecen a esta Universidad los sistemas de información y comunicación hoy convertidos en internet, redes, etc. que hacen del saber y de la ciencia una realidad cercana y a nuestro alcance. Pero, se puntualizó con mucha precisión en la conferencia, la enorme diferencia entre la información y la construcción del conocimiento, entre la información y los aprendizajes relevantes y significativos, entre la red y la persona humana, entre el objeto de la información y el sujeto que la hace propia y la convierte en un medio para el despliegue de sus capacidades, competencias y responsabilidades humanas.

En este nuevo espacio universitario, movilidad y calidad se presentan como dos grandes dimensiones complementarias. Si el resultado global de esa interacción generara mayores brechas de exclusión, marginación y pobreza en amplios sectores de la población, si el impacto de ella no estuviese al servicio del bienestar de la humanidad, según opinión de la conferencia, estaría ausente de ese nuevo espacio universitario algo que le es propio, su sustento y su talante ético.

Existe otra dimensión que debe ser intrínseca y hoy más necesario para la Universidad moderna, la cultura, el alma de los pueblos y de las civilizaciones continuamente alimentada y renovada por el espíritu de la Universidad.

En este sentido se dejó oír en la Conferencia el peligro de que los sistemas e instrumentos de la información y comunicación sean prácticamente monolingües. El lenguaje como expresión, transmisor y creador de cultura, no puede ser excluido en nombre de un lenguaje técnico universal.

Ese nuevo espacio universitario en el que la información, la ciencia, la tecnología, el saber, parecen convertirse en patrimonio social, universal, no puede renunciar a sus raíces, a su razón de ser, a su cualidad intrínseca, a ser una verdadera universidad para la gente, para la humanidad. Otra idea que recorrió la Conferencia fue que la Universidad seguirá siendo la plataforma más consistente para hacer realidad la educación a lo largo de toda la vida, de las personas, de los pueblos, de la humanidad. Tenemos pues que hacer realidad una **educación sin distancias, sin fronteras**. Esa educación será el motor de una verdadera reforma de la Universidad.

Managua, 10 de noviembre de 2000

UNA UNIVERSIDAD JOVEN PARA LOS JÓVENES

Rafael Lucio Gil

Miles de jóvenes ingresan a la universidad cargados de ilusiones y demandas. La complejidad del nuevo siglo, sus frustraciones con el modelo de país que perciben y sus sueños, constituyen puntos de partida para la educación superior. Como consecuencia, la universidad nicaragüense pública y privada ha de preguntarse, hasta qué punto su visión y misión responden a estas demandas, y cómo deconstruir y reconstruir su pensamiento y acción.

Esta pregunta ha llevado al IDEUCA a realizar los días 28 Febrero y 1 de Marzo, el Taller *"Resultados y compromisos de los Congresos, Conferencias e Informes Mundiales sobre Educación, 1990-2000"*, en el que participaron más de treinta académicos de distintas universidades.

Dos grandes ejes temáticos conformaron este análisis: *"Las Conferencias de Jomtien, Dakar y el Informe Delors"* marcando la direccionalidad de la educación en general y de la educación básica en particular en el siglo XXI; y las Conferencias Mundiales sobre *"La Educación Superior, la Ciencia y el uso del Saber Científico y la Educación Técnica"*, que traducen la conciencia mundial sobre la educación superior y su papel en la investigación, la ciencia, la tecnología y la enseñanza técnica.

Cuatro grandes momentos permitieron a los participantes contribuir a una reflexión y toma de conciencia documentadas:

- Conocer las **Ideas Fuerza** que mueven la educación en el mundo con sus expresiones en la Educación Básica, la Educación Técnica, la Educación Superior y el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología.
- **Contrastar estos compromisos** mundiales con la situación del país en la educación, la ciencia y la tecnología.
- Poner de relieve el rol de la educación universitaria como eslabón superior determinante y facilitador del **continuo educativo**.
- Proponer *elementos iniciales que contribuyan a enriquecer el haber educativo* y científico del país desde una **Agenda de Compromisos** de la educación superior a ser enriquecida por todos los interesados.

Los **Ejes Rectores** más relevantes de este análisis propositivo fueron:

-Construcción del Modelo de Universidad que necesita el país a partir de un debate amplio cuyo referente fundamental sea *el desarrollo humano sustentable*, y el modelo de país que queremos.

-La Educación Superior y el Continuo Educativo como eje sistémico de una universidad preocupada y ocupada en cooperar en el desarrollo de capacidades con las demás expresiones educativas, gestando *nuevas formas de pensar y hacer educación*.

-Educación Universitaria y Globalización, al profundizar y aprovechar los recursos de ésta, pero también generando capacidad nacional para responder como país con propuestas endógenas.

-Universidad y Sociedad, repensando el quehacer y razón de ser de aquélla en función de las necesidades y propuestas de ésta.

-Educación Superior, Investigación y Saber Científico, asumiendo la enseñanza, generación, transferencia y utilización del saber desde la perspectiva de las mayorías empobrecidas y del desarrollo del país.

-Nuevas Sensibilidades de la Ciencia, rehaciendo los saberes desde un enfoque de género, medio ambiente y cultura de paz.

-Educación Superior, Educación Técnica, Educación Media y el Mundo del Trabajo, construyendo vasos comunicantes entre la educación del país, el mundo laboral y la realidad social, con énfasis en modalidades creativas que apunten al desarrollo efectivo del país.

-Educación y Formación del Profesorado, afianzando con urgencia propuestas amplias, coherentes, actualizadas e innovadoras para la formación del profesorado de todo el ámbito educativo.

-Educación, Currículum y Aprendizaje, desde la perspectiva de la pertinencia y la aplicación a la resolución de los problemas del país.

-Política Científica y Tecnológica, Enseñanza y Divulgación de la Ciencia, aportando propuestas que contribuyan a la adopción de políticas nacionales de

ciencia, tecnología, enseñanza de la ciencia y acceso-divulgación del saber científico que se constituyan en puentes sólidos al futuro del país.

-Educación, Equidad y Financiamiento, en la perspectiva de encontrar modelos de diversificación de las oportunidades educativas capaces de llevar la educación a los tradicionalmente inalcanzables.

-Evaluación y Acreditación de la Educación, acelerando los procesos de autoreflexión y autoregulación a partir de referentes nacionales y regionales.

-Educación Superior, Comunicación Tecnológica, Redes y la Colaboración Internacional, sentando pautas para aprovechar la tecnología en la profundización del saber, el intercambio de información y proyectos y la colaboración internacional basada en las necesidades nacionales.

11 de Marzo de 2001

VII

TECNOLOGÍA SÍ.

HUMANISMO TAMBIÉN

TECNOLOGÍA SI, HUMANISMO TAMBIEN

Juan B. Arrién, Ph. D.

Es sospecha general que la civilización actual está creciendo muchísimo en lo técnico y poco en lo ético y humano.

Efectivamente, el desarrollo de la tecnología es rápido y profundo. Se ha instalado en toda la actividad económica, social y cultural del ser humano. Parece que su impacto va sacando al hombre de sí mismo para convertirlo en un usuario atrapado por su fuerza y su eficiencia. El éxito parece estar relacionado con lo técnico.

A la educación se le exige un método y rigor científicos que algunos los confunden con el dominio de la tecnología. Pero no es así, lo científico incluye lo técnico pero también lo humano.

En el fondo es el hombre el creador de la tecnología y en esa y otras creaciones se construye también a sí mismo como ser humano. Es el hombre el regulador e integrador de lo técnico y de lo humano en su propio desarrollo de hombre. De ahí que sea necesario mantener esa integración en su proceso educativo. No podemos parcelar estas dos dimensiones, lo técnico y lo humano, cuando el proceso educativo debe construir el ser humano total.

Sin embargo, la evidencia empírica nos sugiere estar atentos ante el avance impresionante de la tecnología, a la par que cierto rezago de lo humano en el desarrollo de la humanidad.

Por eso, cuando en el proceso educativo de una persona no existen las humanidades al lado de las ciencias útiles, puede lograrse una vida confortable pero con el peligro de no proporcionar al ser humano su verdadera dimensión ética, social y también trascendente o religiosa, habrá una abundancia en el mercado del consumo, pero continuará su indigencia interior. Es preciso pues buscar en el educando su punto de equilibrio entre las ciencias de la verificación empírica y los valores humanísticos. No podemos dejarnos atrapar por la atracción irresistible de la tecnocracia.

La verdadera educación, la que pretende cumplir con sus ideales de integral, personal, comunitaria, transmite el acervo cultural, despierta el espíritu del educando, desarrolla valores éticos, artísticos, interioriza la ciencia, la cultura y la sabiduría. El ser humano no puede devenir de un no-educado a educado sin un proceso educativo, científico-humanista, sin instituciones pedagógicas como la familia, la escuela, las iglesias, el Estado que potencien a la naturaleza humana en aquellas potencialidades que le ayuden al educando a cumplir el deber de ser y de hacerse humano.

La ciencia de la educación, el arte de enseñar, la vigencia de los principios y postulados de la pedagogía exigen un tratamiento del ser humano donde deben confluir la fuerza de la tecnología y la profundidad de las humanidades.

22 de septiembre del 2000

TECNOLOGÍA, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Juan B. Arrién, Ph.D.

La tecnología ha sido un medio fundamental en la solución de problemas y en el desarrollo de la Humanidad misma. No podemos obviar su utilidad e impacto en las reformas educativas.

El Plan Nacional de Educación 2001-2015 hace de **la innovación, la ciencia y la tecnología** una de las cinco áreas programáticas del Plan.

El trasfondo de la importancia otorgada en el Plan a ésta área es precisamente relacionar los cambios educativos y pedagógicos en marcha con los aportes de la tecnología como medio e instrumento de apoyo a aprendizajes relevantes y útiles en una sociedad con cambios substantivos en la organización y formas del trabajo moderno.

Esta interacción enseñanza-aprendizaje y uso de la tecnología, obliga a activar en nuestro sistema educativo nuevos métodos y el uso, cada vez más generalizado, de las tecnologías como instrumentos de los aprendizajes de educadores y educandos a todos los niveles y en todos los momentos del proceso educativo.

Esto nos indica que tenemos que apostar decididamente a la educación **sin fronteras** y a la **educación sin distancias**, aunque utilicemos mecanismos de la llamada **educación a distancia** que bien organizada puede resultar más efectiva y menos costosa que el de los métodos tradicionales en los que todavía persiste la imagen de un aprendizaje concentrado en un tiempo determinado de la vida, en un espacio limitado, es decir el aula, y confiado a la acción de un maestro único o una serie sucesiva o simultánea de maestros en razón de aprendizajes anclados en la asignatura como unidad básica del mismo.

Estos cambios que se están imponiendo en los procesos educativos de todos los países refuerzan no obstante la vigencia del pilar fundamental de la educación que sigue siendo y seguirá siendo la maestra y el maestro. Estos seguirán siendo la clave de la educación a todos los niveles porque la educación sigue siendo fundamentalmente una interacción entre personas y una acción en y para procesos sociales.

Con frecuencia la tecnología se presenta como algo alejado y exclusivo. Sin embargo, si nos acercamos a su raíz **tecnológica**, ésta nos indica que se trata de un estudio (logos) de la actividad (tecne), pero de un tipo de actividad ingeniosa, creativa y complementaria que responde a la solución de problemas concretos sean estos sencillos o muy complejos.

De hecho todos vivimos inmersos en tecnologías, no obstante, en su relación con los procesos educativos pueden aflorar dos reacciones o posturas distintas: la de cierto miedo e incluso pavor y la de cierta adición. Ambos extremos pueden resultar peligrosos. Pero según el adagio antiguo "en el centro está la virtud". Utilizar la tecnología

con racionalidad y eficiencia puede facilitar la velocidad de los procesos pedagógicos.

A este respecto, y a manera de una visión global, conviene tener presente la "Declaración sobre la ciencia y el uso del saber científico" emanada de la Conferencia Mundial sobre la Ciencia celebrada en Budapest, Hungría, en julio de 1999.

La Declaración evoca los grandes beneficios del desarrollo científico e invita al "**debate democrático sobre el saber científico**". Plantea las abismales asimetrías y desigualdades de los beneficios y el bienestar proporcionado por las ciencias a la vez que proclama la necesidad de cuatro de sus compromisos substanciales: con el progreso, con la paz, con el desarrollo y con la sociedad.

En síntesis, la ciencia y tecnología para el bien y desarrollo del ser humano y no éste como mero instrumento para la ciencia y la tecnología.

5 de agosto de 2001

LA TECNOLOGÍA AL SERVICIO DE LA INNOVACIÓN EDUCATIVA

Rafael Lucio Gil

El poder de la tecnología de la información para romper fronteras de tiempo y espacio ha sido muy bien asumido por los sectores económicos y productivos, en tanto rentabiliza de manera notable sus operaciones. La ciencia y la técnica han logrado también un poderoso y amplio programa de desarrollo gracias a la utilización que hacen de la potente capacidad y rapidez de la tecnología para transferir y facilitar información científica actualizada.

No ocurre lo mismo en la educación donde el espíritu conservador y algo romántico suele hacernos perder la perspectiva práctica, razón por la que el uso de la tecnología con fines educativos y formativos es muy poco frecuente. La falta de una visión clara sobre el poder de la educación para contribuir al desarrollo humano del país, hace que en la práctica ésta sea poco valorada y no se invierta en ella ni se utilice.

Un enfoque pertinente del uso de la tecnología en la educación en nuestro contexto, la voluntad política para tomar decisiones al respecto y la capacidad técnica para rentabilizar sus posibilidades podrían convertir la tecnología en la mejor aliada de las innovaciones educativas del país.

Los desafíos que imponen la *equidad, eficiencia, pertinencia y calidad* a la Reforma de la Educación y al Plan Nacional de Educación 2001-2015, obligan a contemplar el uso de tecnologías avanzadas como único medio para posibilitar: mayor acceso de la población a la información y a los servicios educativos "*alcanzando a los inalcanzables del sistema*", enriquecer los contenidos de enseñanza con información actualizada y amplia, formar al profesorado y a los recursos técnicos con información relevante de experiencias exitosas en el mundo y con posibilidades de intercambio de información y experiencias de otros contextos.

De esta forma será posible avanzar en la democratización del conocimiento, la educación y sus transformaciones innovadoras tal como lo señala el Plan Nacional de Educación.

Sobre esta base, el *Instituto de Educación de la UCA* está facilitando un Curso sobre *Monitoreo y Evaluación de los Aprendizajes* como parte de un Curso más amplio sobre *Opciones Estratégicas para la Reforma Educativa*. El *Instituto del Banco Mundial de Washington*, el *Banco Interamericano de Integración Económica BCIE* y el *PREAL Regional* organizan y financian esta iniciativa en la que participamos a la vez los cuatro centros asociados del PREAL de los países centroamericanos: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

En nuestro país participan 25 profesionales del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Universidades Públicas y Privadas, Centros Universitarios Regionales, Centros Educativos de nivel primario y medio y Organizaciones no Gubernamentales.

La dinámica del curso, primera experiencia de este tipo en el país, conjuga la *participación interactiva en teleconferencias desde Washington y los demás países centroamericanos*, con sesiones de discusión grupal a partir de exposiciones de videos y de un rico material destinado al estudio y el debate. Tras las exposiciones de especialistas de relieve internacional, el debate, las preguntas de cada país y entre países y las respuestas de los especialistas forman un ciclo didáctico de gran calidad y poder pedagógicos. Los intercambios que se producen entre experiencias internacionales y particularmente entre los cuatro países, enriquecen notablemente los marcos de referencia de los participantes de cada país.

El *monitoreo y evaluación de los aprendizajes* tanto al nivel de un *Sistema de Evaluación Nacional* como de la evaluación que se desarrolla en los centros, es posiblemente el arma por excelencia con que ha de contar la Reforma Educativa y su Plan Nacional de Educación.

Diseñar, organizar, implantar y gestionar este sistema de evaluación proporcionaría al país una preciada información que le permitiría *"tomar el pulso"* de su educación. Informar de estos resultados al país posibilitará: *conocer los alcances reales de las reformas en los centros educativos convertidos en aprendizajes, tomar decisiones fundamentales de política educativa para autorregular los procesos de cambio, e involucrar en este proceso de mejoramiento constante de la educación a la sociedad.*

Las experiencias de otros países que han avanzado significativamente en este terreno, han favorecido el fortalecimiento de la calidad de su sistema educativo y su incidencia en la sociedad, lo que constituye un referente importante para aprender de sus éxitos y evitar los posibles errores.

Algunos de los principales desafíos que se plantea el grupo de participantes en el curso son los siguientes:

-Urge propiciar condiciones en el país para negociar y organizar un Sistema Nacional de Evaluación de la Educación con amplia participación de las instituciones y de la sociedad civil.

-Tiene gran importancia para el país fortalecer el desarrollo de experiencias piloto de aplicación de pruebas nacionales que proporcionen datos relevantes sobre la educación, aporten oportunamente a la conformación del Sistema Nacional de Evaluación de la Educación e informen a la sociedad, las instituciones y la sociedad. Para ello es imprescindible negociar un sistema nacional de indicadores de desempeño que informen con transparencia en términos cuantitativos y cualitativos de la educación del país.

-Invertir en los recursos humanos, materiales y financieros necesarios para que este proceso de evaluación nacional sea exitoso, alentando a su vez una cultura evaluativa al nivel institucional, del profesorado y de la sociedad en general.

-Procurar la transparencia manteniendo al margen de intereses políticos los procesos de recolección, procesamiento y devolución de los resultados de la evaluación a la nación, incorporando a técnicos y sectores representativos en el proceso. Estos resultados han de servir para: mejorar las decisiones nacionales sobre educación, alentar al profesorado a mejorar la enseñanza y motivar a la sociedad a participar con propuestas en este proceso.

19 de Agosto de 2001

EDUCACIÓN SIN DICOTOMÍAS

Juan B. Arrién, Ph.D.

La dicotomía parece consubstancial a la vida en su contexto y realidad: moral-inmoral, derecho natural-derecho positivo, polo positivo-polo negativo, partido de izquierda-partido de derecha..

Hacemos de los contrastes y aspectos complementarios de la vida, fronteras a veces infranqueables cuando lo que se necesita es integrar y armonizar los elementos que definen y dan sentido a un todo.

Algo de esto pero con connotaciones y consecuencias distintas e importantes aplicamos a la educación: formal e informal, escolar-no escolar, humanista-técnica, etc.

Entre los distintos apartados en los que ubicamos a la educación, está la que en términos generales se denomina "educación técnica", algo propio, algo apartado del conjunto de la educación básica y postbásica, y administrada por el INATEC.

No en razón de su naturaleza, sino debido a una equivocada tradición, a la educación técnica se le considera de segunda categoría, referida más a las destrezas y habilidades laborales que al desarrollo del conocimiento y de la inteligencia. Esta percepción de mucha gente que busca en

la educación un estatus social y profesional, ha hecho que el propio país no haya dado a la dimensión de la educación tecnológica el papel clave que juega en el crecimiento económico necesario para el desarrollo humano sostenible y equitativo del país.

De ahí la necesidad de concebir, organizar y desarrollar la educación como un todo educativo y pedagógico desde el que tienen sentido las particularidades de una o varias de sus partes.

La apreciación tan generalizada de lo humanístico y de lo técnico tiene su sentido a nivel conceptual pero en manera alguna a nivel educativo. En la práctica ambas dimensiones, la humanista y la técnico-científica, deben construir una indisoluble unidad por cuanto el lugar de encuentro de ambas es la persona humana. La humanización y el desarrollo del ser humano pasa en el mundo actual por su dominio de la ciencia y de la tecnología. El ser humano no es algo ajeno a la ciencia y a la tecnología, él es en realidad el impulsor y creador de ciencia y de tecnología así como es el asiduo usuario de las mismas en su vida personal, familiar, social, laboral y cultural.

Lo que sí se precisa es una armonía entre el desarrollo humano y el desarrollo científico-tecnológico orientado éste en beneficio y bienestar del primero. Este imperativo que se mueve en brechas cada vez más amplias en el mundo globalizado, debe comenzar su acción armonizadora en la propia organización de los sistemas educativos y en la organización de los aprendizajes de los educandos. El Plan Nacional de Educación 2001-2015 incita a "promover el conocimiento y práctica del método científico como centro del quehacer educativo, sin el abandono de una formación humanista creando entre los docentes y los jóvenes una

cultura científica y tecnológica" lo que supone, sobre todo en los centros de Educación técnica y superior "la creación, adaptación y difusión de conocimientos y tecnologías que fortalezcan el desarrollo y permitan la inserción favorable de Nicaragua en el mundo, de modo que contribuyan a cerrar las brechas y los déficit sociales existentes".

La armonía entre las dos dimensiones señaladas, fortalecería a cada una de ellas y fortalecería también al conjunto de su acción educativa y pedagógica en un país en desarrollo como el nuestro.

No puedo entender la existencia de un humanista de espaldas a la ciencia y un científico ajeno a la dimensión humana de la vida.

Si el desarrollo de la propia persona humana exige una intrínseca fusión de humanidades, ciencia y tecnología, su formación consiste en construir creativamente esa fusión.

23 de septiembre de 2001

**Este libro se imprimió en los
Talleres Gráficos Offset de
la Imprenta Universitaria UCA
Managua, Nicaragua, septiembre 2001**

El Nuevo Diario mantiene después de 5 años un espacio por el que se mueva la educación nacional, como objeto de reflexiones, análisis, planteamientos, propuestas a cargo de especialistas en la materia que trabajamos en el IDEUCA.

El título de la página es sugerente y comprometido: **Innovar la educación**. Se trata de empujarla desde su permanente innovación hacia nuevas fronteras pedagógicas, metodológicas, tecnológicas..., con nuevos actores y nuevos desafíos.

En esta perspectiva se han escrito con el apoyo sostenido de Save The Children de Noruega una serie de artículos, publicados cada domingo en *El Nuevo Diario* y que publicamos en el cuarto tomo de esta colección, seguros de que servirán de sustento reflexivo y pedagógico sobre la educación, sus avances y tropiezos, sus logros y limitaciones a muchos ciudadanos y maestros.



20015992

